

UNIVERSIDAD NACIONAL AUTONOMA DE MEXICO

DIRECCION DE CURSOS TEMPORALES

LA VIDA Y OBRAS DE JOSE RIZAL

POR

JOHN W. BURTON



T E S I S

para obtener el grado de:

MAESTRO EN ARTES EN ESPAÑOL

ESPECIALIZADO EN LENGUA Y LITERATURA ESPAÑOLAS

México, D. F.

1 9 6 4



BIBLIOTECA RAFAEL POLIVAS
CENTRO DE INVESTIGACIONES
PARA EXTRANJEROS



Universidad Nacional
Autónoma de México

Dirección General de Bibliotecas de la UNAM

Biblioteca Central



UNAM – Dirección General de Bibliotecas
Tesis Digitales
Restricciones de uso

DERECHOS RESERVADOS ©
PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL

Todo el material contenido en esta tesis esta protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

XN64

B8

ej. 2

En memoria de mi Abuela
Minnie Bell Ringer Jordan
1875 - 1954

00441

32474



BIBLIOTECA SIMÓN BOLÍVAR
CENTRO DE ENSEÑANZA
PARA EXTRANJEROS

Quiero agradecer a la Embajada de Filipinas y a los miembros de la Colonia Filipina por la ayuda que me brindaron en este trabajo. Sobre todo quiero dar mis profundas gracias al señor Ing. Luis G. Miranda quien me facilitó las materias disponibles para realizar este trabajo.

También quiero agradecer al señor Carlos Quirino del Centro de Bibliotecas Públicas, en Manila, a la Embajada de Filipinas, en Tokio, Japón, al Museo Británico, a la Biblioteca del Congreso de los Estados Unidos y a la Biblioteca de la Dieta, en Tokio, por los informes que me aportaron.



LIVES OF GREAT MEN ALL REMIND US
THAT WE CAN MAKE OUR LIVES SUBLIME
AND DEPARTING LEAVE BEHIND US
FOOTSTEPS ON THE SANDS OF TIME

- LONGFELLOW



FILLOSOFIA
Y LETRAS

JOSE RIZAL EN SU EPOCA

Esta parte de la tesis servirá para situar a Rizal en la historia de Filipinas y del mundo.

Rizal nació a mediados del siglo XIX. Fue una época de mucha significación por las razones que aquí se mencionan.

El siglo XIX, uno de los más importantes de la historia, se aproxima con su grandeza al Siglo de Oro de Grecia y al siglo XVI español, cuando el Renacimiento y los viajes de descubrimientos llegaron a su apogeo. Fue el siglo XIX, el del romanticismo y del liberalismo. Fue el siglo de la importancia del individuo y la Edad de la Ideología. Todas las ideologías de nuestro siglo deben su origen en mucho al gran siglo XIX. El liberalismo, el fascismo y el marxismo, todos tienen sus raíces en el siglo XIX con el pensamiento de Napoleón, Nietzsche y Marx.

Este siglo, que vio tantas transiciones en la historia de Filipinas, se divide en dos mitades. La primera mitad viene con los años tempestuosos del romanticismo caracterizados por las guerras napoleónicas y el genio literario de Lord Byron. Fueron los años en que las grandes monarquías europeas se sintieron seguras de no pasar días peores. La segunda mitad (1850-1899) vio una transición. Si la primera mitad era la de los años románticos, la segunda, en cambio, era la de los años victorianos. Los años victorianos fueron intensificados por el crecimiento de la democracia y la ciencia. La última parte del siglo XIX vio las invenciones del teléfono, el telégrafo, el fonógrafo, la luz eléctrica, el vapor, los barcos acorazados, el Canal de Suez, el ferrocarril y los principios del automóvil. Además, vio

la teoría de Darwin y la de Freud que causaron las más grandes revoluciones científicas desde los tiempos de Newton, Harvey y Galileo. El camino de la física fue abierto por los Curie y Lord Kelvin, y es el mismo camino que nos conduce al umbral del espacio y del átomo en nuestros propios días.

A pesar de su sabor burgués, los años victorianos constituyeron la época del hombre común. Los prosistas de este período dejaron el culto a la Naturaleza rendido por Wordsworth, Hudson y Thoreau y regresaron al estudio del hombre mismo como centro de mayor importancia. Éste fue el tiempo de la "democratización" de la literatura.

El carácter humanista de los años victorianos, junto con el desarrollo y el progreso de la ciencia, produjeron un gran impacto en el mundo religioso. Se hacía la pregunta: ¿Es justa la fe? Si la revolución cartesiana dió lugar al racionalismo de Pascal y Espinoza, la revolución darwiniana, en igual manera, dió principio al materialismo y a la alta crítica que han perdurado hasta hoy.

Los años victorianos, también se caracterizaron por la lucha de las clases y la Revolución Industrial. Esa burguesía de la primera mitad del siglo se enfrentaba al proletariado de la segunda. Surgieron las preguntas de si el Trabajo tenía el derecho de organizarse o no; y si las artes podían florecer mejor en un estado capitalista que en un estado socialista.

El impacto de la ciencia en el último período del siglo XIX, se sintió, también, en la literatura. Dió al hombre nuevos conceptos del Universo y de sí mismo. Influyó en el desarrollo de la novela naturalista de Zola y en la influencia del naturalismo, en general.

Era la época de la "Pax Británica" y el apogeo del colonialismo. Bretaña gobernaba los mares y el sol jamás se ponía en sus vastos y extensos dominios. Por último, la época victoriana era el crepúsculo de las monarquías.

El influjo del siglo XIX se prolongó hasta el año 1914.

y desapareció por completo, durante la Primera Guerra Mundial que fue, en realidad, una gran revolución de todas las naciones. El movimiento político del siglo XX se sintió en México más temprano puesto que la Revolución Mexicana empezó en 1910 y terminó con el positivismo-científico del Porfiriatto que duró por toda la segunda mitad del siglo XIX y era contemporáneo del victorianismo de la Gran Bretaña. Después de la Primera Guerra Mundial, vino el tiempo nacionalista, la Edad de la Angustia en que vivimos ahora.

¿Cuál fue la posición de Filipinas durante las dos mitades del siglo XIX? Filipinas escapó del victorianismo, o sea de los movimientos políticos de la segunda mitad, y saltó directamente del romanticismo y de la edad revolucionaria a la edad de la política y de la ansiedad. Los problemas y características que hemos señalado en conexión con el victorianismo no tenían ninguna implicación en Filipinas. Aunque las invenciones modernas llegaron a las Islas, no podemos decir que su efecto y su influencia fueron enormes. No había ningún culto al hombre común puesto que el hombre común de Filipinas agonizaba bajo el yugo colonial y fue calificado como indolente e incapaz de aprender algo fuera del uso de su cara bao y su choza de nipa.

No había conflicto entre la ciencia y la religión puesto que la mayor parte de la educación filipina estaba a cargo de los frailes que abusaban del pueblo y le dieron las letras limitadas al estilo de la Edad Media. La educación se daba sólo a ciertos escogidos que iban a ser sacerdotes. Los alumnos del Ateneo de Manila y de la Universidad de Santo Tomás leían los romances del siglo XII y XIII y no fueron totalmente influidos por el impacto científico o por el naturalismo. La influencia clásica de Francia y de Verlaine no llegó a Filipinas hasta el siglo XX y en la parte última del siglo XIX cuando el Archipiélago pasó al dominio de los Estados Unidos.

No había ningún problema socialista puesto que la clase española que llegó a Filipinas por el Canal de Suez era burguesa y no proletaria. Los labriegos filipinos trabajaban

y vivían bajo condiciones parecidas a las de los siervos de la Edad Media y los terrenos de los frailes eran semejantes a los de los antiguos señores feudales en Europa. El socialismo no llegó a establecerse en Filipinas hasta la época de la dominación norteamericana, en los años posteriores a la revolución socialista en Rusia y a la organización de la Unión Soviética.

Puesto que el núcleo era la burguesía española que llegó a Suez, la tendencia de Filipinas era ser romántica y no victoriana. En otras palabras, Filipinas recibió la influencia de la primera mitad pero no la segunda del siglo XIX.

La llegada de una burguesía se explica por el hecho de que el romanticismo había llegado tarde a España por el despotismo de Godoy y de Carlos IV quien eclipsó y destruyó el gobierno ilustrado de su predecesor, Carlos III.

Filipinas, estimulada por la llegada tardía del liberalismo a sus playas por el Canal de Suez, cultivó el romanticismo de la primera parte del siglo y prendió el fuego de la Revolución que estalló en 1896. El fracaso de la Revolución y la llegada de los norteamericanos llevaron a los filipinos las condiciones actuales al siglo XX.

Observando retrospectivamente, se ve que todo llegó tarde a Filipinas. La Edad Media se prolongó y el liberalismo no vino hasta fines del siglo XIX. Si embargo, esta tardanza dió lugar a un rápido desarrollo durante la época norteamericana que fue interrumpido únicamente por la Segunda Guerra Mundial. En resumen, se puede decir que Filipinas maduró rápidamente (grew up fast).

A pesar del salto enorme desde el romanticismo hasta el siglo XX, había una apreciación de las obras literarias de la época victoriana que venía a las Islas por conducto de los norteamericanos, que seguían cultivando las letras de su madre patria. Las obras de Tennyson, Silas Marner, Pollyanna, Rebecca of Sunnybrook Farm y la serie de Elsie Dinsmore fueron conocidas en Filipinas durante la primera parte del siglo XX. Este victorianismo importado tuvo una influen-

cia sobre la literatura filipina en inglés.

José Rizal nació aproximadamente en la mitad del siglo XIX; el 19 de junio de 1861 en el pueblo de Calamba, provincia de Laguna, Luzón. El año de 1861 fue de gran significación y progreso. No sólo el momento histórico de este año, sino otros acontecimientos son de suma importancia y dignos de nuestra consideración. Fue el comienzo de la Guerra de Secesión en los Estados Unidos y el año en que el zar Alejandro II hizo las paces con Gran Bretaña, Francia y Turquía para terminar la Guerra de Crimea. Además, se proclamó la emancipación de los siervos rusos. El Canal de Suez, que tenía tanta influencia en Filipinas, fue terminado nueve años más tarde.

Después de estudiar el siglo y el tiempo significativo en que nació José Rizal, es interesante notar la vida diaria y el panorama de Filipinas en esta época para que podamos entender el ambiente al cual Rizal estaba acostumbrado. Las mejores impresiones que se conservan de Filipinas en el siglo XIX son de Sir John Bowring, el ex-gobernador de Hong Kong y las de Feodor Jagor, el filipinista alemán que publicó su Reisen in der Philippinen en 1860.

Las impresiones de Bowring son importantes por el poder y el color de sus descripciones:

"Por el esplendor de sus desfiles religiosos, por la excelencia de sus cigarros que hasta el este del Cabo de Buena Esperanza son preferidos á los cigarros de la Habana; mientras que el carácter de la población indígena, lo constituye su amor al juego, que se manifiesta preferentemente por una desatinada afición á las riñas de gallos, entretenimiento que es productivo para el erario..." 1, el pueblo filipino se divertía y se atrasaba.

Esta descripción de Manila nos da una idea del carácter medieval y suprimido en Filipinas una década antes del nacimiento de Rizal. Bowring visitó el Archipiélago en 1859

y, a pesar de la influencia del liberalismo que vino en 1869, Filipinas seguía siendo un país religioso al estilo medieval con industria limitada y una "indolencia" producida por la su presión del régimen colonial. Rizal nació bajo estas condiciones y su lucha contra ellas duró toda su vida.

Hemos establecido el siglo en que nació Rizal, el significado del año y el ambiente y condiciones que lo influyeron en su vida. A continuación cito algo de su genealogía: A pesar de su apellido español, Rizal parece haber descendido de una genealogía mixta de varias razas.

Se afirma que era descendiente, en parte, de los chinos sangleyes que vinieron a la colonia española con la esperanza de comerciar y mejorar su vida. Al principio, los españoles les brindaron una bienvenida, puesto que podrían ser utilizados por su trabajo manual que salía muy barato. Con su capacidad eterna de crecer y aumentar la población, los chinos eventualmente causaron un temor que se desarrolló entre los españoles de que podrían rebelarse. Este temor causó la matanza de 1603, la crueldad subsecuente de los descendientes de los conquistadores y provocó la rebelión de 1639.

Los sobrevivientes de esta época conservaban un amor por la libertad y una animadversión hacia el colonialismo que transmitían a sus descendientes. Sin embargo, se cristianizaron y adoptaron las costumbres del país. Se casaron con filipinas y se identificaron con el ambiente en que se hallaban. Uno de los descendientes de los sangleyes era Juan Mercado quien logró que los de su familia fueran clasificados como "indios" en vez de chinos. Era "gobernadorcillo" del pueblo de Biñán que estaba a 35 kilómetros de Manila. Francisco, el hijo menor de Juan Mercado, se estableció en el pueblo de Calamba que está ubicado a 16 kilómetros al sur de Biñán, en las orillas sudoccidentales de la Laguna de Bay. Se casó con Teodora Alonso quien mostró su abolengo hasta Lakandula, el rajá que gobernaba una parte de Manila en los tiempos de la Conquista.

LA NIÑEZ Y ADOLESCENCIA DE RIZAL.

El apellido de Rizal fue agregado al de

Mercado en 1849, por causa del decreto del gobernador general que proclamó que todos los "indios" tendrían que escoger apellidos.

José Rizal era el séptimo hijo de Francisco y Teodora y fue bautizado José Potasio Rizal Mercado y Alonso Realonda.

La niñez de Rizal fue amargada por su cuerpo enfermizo y delicado y estimulado por su interés intenso en la Naturaleza. Su culto a la Naturaleza quedó en su obra literaria y se manifestó en algunos de sus poemas como veremos más tarde.

Su primera educación consistía en el "catón" o abecedario tagalo y un librito español que se intitulaba "El amigo de los niños". El español no era el idioma natal de Rizal y su contacto más temprano con esa lengua vino por su madre quien le leía la Biblia.

Fue durante una noche de estudio que pasaba con su madre, cuando recibió la lección de la polilla que le impresionó de tal manera que formó su filosofía de la Vida. La polilla no era un insecto insignificante en la mente de Rizal porque "sabía hablar, aconsejar y amonestar." Era bonita como la pequeña mariposa. La luz es lo ideal que el hombre siempre busca y por lo cual hace el mayor sacrificio. Le da todos sus esfuerzos hasta ofrecerle la vida. Este ideal es sumamente importante para entender la vida de Rizal y la esencia de su obra. El ideal se verificó con su martirio en el campo de Bagumbayan. En verdad, se puede decir que una de las características de la personalidad de Rizal era su obsesión por la idea de la muerte y la premonición de que no viviría hasta alcanzar la vejez. Parece haber sido una de aquellas personas dotadas con el don de la profecía y la capacidad de vivir adelantado de su propia época. Esta característica romántica y la veracidad subsecuente de su política y de sus ideas me inspiran para llamarlo "el Profeta, el Patriota y el Poeta del Pacífico".

A pesar de sus debilidades y dones no enteramente

descubiertos por su familia y sus vecinos, Rizal era un niño normal cuya única característica extraordinaria era su capacidad de meditar y la afición que tenía por el dibujo.

Su educación formal comenzó en Biñán cuando tenía nueve años de edad. A pesar de que llegó tarde, Rizal les ganó a sus condiscípulos y aprendió el español del cual sabía solamente las palabras rudimentarias que había aprendido en casa con su madre. Su progreso en Biñán también se debe al esfuerzo de su maestro, el Dr. Justiniano Aquino Cruz.

La primera influencia y educación de Rizal iba "codo con codo" con el desarrollo de sus ideas políticas y la simpatía que comenzó a sentir por sus compatriotas. La actitud servil que fue impuesta al pueblo por las autoridades españolas observadas por Rizal desde niño, fue una de las cosas mayores que influyeron en su vida y en su pensamiento, así como el encarcelamiento de su madre. El medio-hermano de su madre fue acusado falsamente, por su esposa infiel, de haber tratado de envenenarla; la madre de Rizal defendió al medio-hermano y fue considerada cómplice del crimen proyectado. Las autoridades, presionadas por los frailes, que eran los dueños absolutos de extensos terrenos en donde los "indios" servían como verdaderos esclavos, aprovecharon la oportunidad de imponer su dominio y demandar más respeto. La madre de Rizal quedó prisionera por dos años y medio, antes de ser libertada por la intercesión de su hija Soledad que bailó en una fiesta ante el gobernador Izquierdo cuando apenas tenía cuatro años de edad. El gobernador le ofreció cualquier cosa que deseara, y la niña pidió la libertad de su madre.

El tercer factor que influyó en el pensamiento político de José Rizal y, también en el tema de su obra literaria, fue el fusilamiento de los padres Gómez, Burgos y Zamora, falsamente acusados de la Rebelión Caviteña de 1872. En verdad, la rebelión era una sublevación de la guarnición de Cavite y los tres sacerdotes no fueron implicados de ninguna manera. Su ejecución en el campo de Bagumbayan causó la huida de muchos liberales filipinos que incluían tales personas como

los Regidor, los Tavera y los Basa. Rizal iba a encontrar a estos desterrados una década después para ayudar en formar un núcleo de liberalismo filipino en Europa y Hong Kong.

Este factor también influyó en la propia familia de Rizal puesto que su hermano Paciano era discípulo del padre Burgos. Los frailes hicieron que abandonara sus estudios y que regresara a Calamba para ser campesino.

Después de la muerte de los sacerdotes, José se fue a Manila para continuar sus estudios y se inscribió en el Ateneo Municipal. Esta escuela era propiedad de los jesuitas y no de los frailes que habían expulsado a su hermano. Los jesuitas, siempre eruditos miembros de la organización instructiva de la Iglesia, trajeron nuevas ideas en cuanto a la educación y tuvieron no poca influencia sobre el joven Rizal. Los jesuitas creían en la competencia como estímulo en el estudio y dividían sus clases en dos grupos: romanos y cartagineses. El sobresaliente de cada grupo llegó a ser el "emperador" o el primero en su clase. A pesar de su conocimiento limitado del español, Rizal alcanzó el primer puesto y se hizo "emperador de los romanos".

La formación de la política de Rizal iba junto con su afición a la literatura que era la mayor de muchos talentos. Su tendencia romántica le condujo a estudios moriscos y leyó El Último Abencerraje mientras vivía en Calamba y El Conde de Monte Cristo. El conde llegó a ser el héroe del adolescente Rizal. Además, estudió las obras enciclopédicas de César Cantú. Admiraba a Cervantes y a Zorilla y acabó por escribir un elogio al "Manco de Lepanto".

Otras disciplinas que interesaban al joven Rizal eran el arte y la filosofía con su búsqueda eterna de la verdad. El interés científico de Rizal, que le condujo por fin al doctorado en medicina, siempre iba sometido a su primera afición por las humanidades. En verdad, podemos decir que vió e interpretó la ciencia a través de su calidad artística.

Se graduó en el Ateneo el 13 de marzo de 1877, como

el primero en clase, recibiendo el título de Bachiller en Artes. Los jesuitas lo consideraban un niño de profundos sentimientos religiosos, de buenas costumbres, estudioso y un talento extraordinario. En el mismo año empezó a estudiar medicina en la Universidad de Santo Tomás, en Manila. A pesar de su afición por el arte, Rizal escogió la carrera de medicina por el hecho de que su madre iba quedando ciega y tuvo grandes deseos de curarla. El ambiente de la Universidad no acomodaba a Rizal quien sufrió la injusticia de sus instructores que favorecían graduados de su propia preparatoria, y que no eran "indios" como Rizal. Los métodos atrasados de la Universidad y una de sus clases son descritos más tarde en su novela El Filibusterismo. Aquí Rizal comenzó a meditar sobre el problema racial que padeció desde niño. El concepto de que era superior atormentaba su alma y dudaba de la veracidad de ese concepto. El problema racial, junto con las otras influencias mencionadas, influía en su vida y en su pensamiento. La opresión de su pueblo y el desdén de los españoles le inspiraron para escribir el poema "La Juventud Filipina", tímida flor que debía crecer. Este poema le ganó una pluma de plata como premio. El elegio de Cervantes también le ganó un premio, pero Rizal fue privado del primer lugar por ser "indio". Este maltrato, junto con el ambiente en general, le dió la idea de continuar sus estudios en Europa. Si la Universidad inflamó el nacionalismo de Rizal, la Escuela de Bellas Artes intensificó su apreciación por el arte. Esta intensificación se debió al maestro Agustín Sáez quien le enseñó que el arte era universal y que trascendía todas las barreras del color y de los credos. Los pintores Hidalgo y Luna, loados por Rizal años más tarde en un discurso, eran sus alumnos favoritos.

Antes de dejar la adolescencia y madurez temprana de Rizal, conviene mencionar algo sobre sus varios amores que, como en la vida de cualquier artista, desde Catalo hasta Byron y Lope de Vega, han ejercido una gran influencia en su obra y en su manera de ser.

Experimentó su pasión más temprana, por una muchacha

de catorce años, llamada Julia.

Rizal tenía quince años, y describió esta pasión como si el mundo fuera un cristal que embellecía poéticamente. No había tragedias ni discordias en su vida. Sólo la paz e ~~idilios~~ pastoriles. Creía en la palabra de todos los seres.

A pesar de la paz que sentía, Rizal era consciente de que fuera del Edén de nuestra niñez y primeros amores, existe el mundo cruel del dualismo y de la realidad. Su instinto de artista le llevó, por el momento, al otro mundo kantiano que trasciende lo fenomenal y se comunica con el artista a través del símbolo como "la música del labio" y la gloria dorada de la vida perdida, "la solana perdida" del poeta Riley. Pero Rizal, también era consciente del dualismo y dijo que había dos hombres en su ser: un hombre era confidente y listo para entregarse a cualquier antojo o impresión, pero el otro era desconfiado y sospechoso, y a este último ser le dieron la melancolía y el remordimiento.

más tarde, se enamoró de Segunda Katigbak quien estaba comprometida con otro hombre. La perdió por no hablar en el momento más oportuno, y ella se casó con un hombre que no amaba.

Otro amor fue el de Leonor Valenzuela, quien vivía en la casa junto a su pensión en Manila.

Su amor más duradero fué el de su prima Leonor Rivera quien llegó a ser la "María Clara" de su Noli Me Tángere.

A pesar de sus amores y el patriotismo que ardía en su corazón, Rizal salió para Europa el 5 de mayo de 1882. Este acontecimiento marca el final de su niñez y los sueños de su adolescencia. Ahora era hombre, listo para frontar el futuro y su propio destino.

EL PRIMER VIAJE A EUROPA.-

Después de viajar por tres días en el barco Salvadora llegó a Singapur donde quedó impresionado por el color y el ruido del Oriente. Los escritos personales que Rizal puso en su cuaderno son de valor inestimable porque indican sus

impresiones de viaje y nos dan una idea del Oriente a fines del siglo pasado. Después de dos días en Singapur, Rizal abordó el Djemna, un barco francés que lo llevó a mayor distancia. Pasó por Punta de Gales, Colombo (Ceilán) y Guardafui al extremo de África. Además, visitó Adén, Suez, Puerto Said y Nápoles. Este viaje fue la primera experiencia de Rizal fuera de su mundo, en el vasto mundo que existe fuera de la clausura de su hogar isleño. Notó que, además de tener color y ruido, es una Babel no sólo de lenguas y costumbres sino también de opiniones contradictorias.

Como uno de los pocos "indios" que viajaban en aquellos días, Rizal se mantuvo solo y prefería meditar en silencio. Como todos los románticos de la época, Rizal rendía culto a la luna y la contemplaba durante el viaje. Para él, la luna era el símbolo del amor y de la melancolía. La melancolía y el amor eran dos características de Rizal. Sabía amar con una pasión destructora y su pasión suprema era su patria. Pero, también era melancólico. Creía, en cierto grado, en la veracidad de sus sueños que predecían su vida. Rizal era un erudito pero también era malayo y tenía sus raíces en las antiguas creencias de sus antepasados arraigadas desde los días pre-hispánicos. Decía que la luna era "un espíritu creativo", un "ser sin principios que veía y sostenía en sus manos poderosas la gran extensión de todas las cosas". Trascendía el mundo con su espíritu de amor y Rizal le rogaba a la luna que diera vida y paz a sus amados que vivían al otro lado del mar. El culto de Rizal a la luna y al sol, era una clase de adoración religiosa.

Rizal era un hombre religioso, pero no creía en la religión interpretada por los hombres. Para Rizal, la religión trascendía los cercos limitados del culto y el dogma y se extendía a lo infinito del Universo. Se puede decir que Rizal era una especie de panteísta al estilo oriental. Tenía algo de animista que era herencia de sus antepasados. Veía a Dios no en los salterios e himnarios sino en la gloria de la Naturaleza cuya fuente de vida y Summun Bonum era el sol

y su hermosa consorte, la luna. La bondad del Ser Supremo, quien se manifestaba en las glorias naturales, se extendía a las humildes flores que crecían en los alrededores del casti- llo de Heidelberg. Rizal rogaba a la luna en su primer viaje que protegiera a su familia y el mismo Rizal pediría inspira- ción a las flores más tarde para componer una de sus más her- mosas poesías.

Para Rizal, la religión era justicia, sinceridad y bondad, virtudes de que carecían en la práctica de los hombres que pretendían ser ministros de Cristo en la tierra. La dis- cordia religiosa en su patria producía duda y confusión en el corazón de Rizal. Llegó a la conclusión de que Dios no se es- condía detrás de los símbolos mundanales de la hipocresía, si- no que se mostraba libremente por la belleza de sus creacio- nes. Era artista y vió a Dios, como todas las demás cosas, desde el punto de vista del artista. Dios el Creador era el artista por excelencia, su ejemplo supremo.

Igual a los antiguos griegos, Rizal creía que la Bondad, la Belleza y la Verdad eran valores eternos que no disminuyen con el tiempo. ¡La religión es universal y Rizal era universal!

Antes de la corrupción de la religión por el dogma, el pensamiento de Rizal nos llevaría a creer que el mundo existía en pureza e inocencia. Sus habitantes rendían culto a la Belleza y a la Verdad que representan a Dios. La malicia vino más tarde con las complejidades de la civiliza- ción.

RIZAL EN ESPAÑA.-

El barco llegó al puerto de Marsella el 12 de junio de 1882 y de ahí Rizal salió para Barcelona.

La atmósfera conservadora de Barcelona chocó al alma poética y sensitiva de Rizal. Vino la nostalgia y momen- tos de reflexión en que dudaba de su propio futuro y extraña- ba a su patria lejana. El dicho de que la ausencia da más ca- riño al corazón se aplicó al caso de Rizal. El mayor resulta

do de este viaje fue la intensificación de su nacionalismo y su primer escrito desde España a Filipinas. Fue una exposición intensa de su patriotismo llamada "El Amor Patrio". Este escrito mostró la filosofía patriótica de Rizal que es así: El **Amor Patrio** es algo indeleble que no puede borrarse desde que **entra** en el corazón. Lleva en sí una marca eterna que lo hace eterno y perdurable.

Rizal, igual a todos los grandes pensadores, creía que hay ciertas cosas en el Universo que son eternas, que no se desvanecen con la corriente incesante de los años y no desaparecen con la muerte. El amor fue una de estas cosas, como la Verdad y la Vida, existe más allá de los límites mortales y trasciende el mundo en que vivimos. Los cristianos lo ven como la primera característica de Dios mismo y el máximo de sus atributos. El amor puede manifestarse en varias formas como la divina, la materna, la conyugal y la patriótica. "El Amor Patrio" era el amor dominante de Rizal y no hacía competencia con ningún otro amor sino el que sentía por Leonor quien vivía en su lejana patria. Estos dos amores se sintetizaron en su obra literaria y, principalmente, en sus dos obras máximas: Noli Me Tángere y "Mi Último Adiós". María Clara, símbolo de la Patria en el "Noli", era Leonor en la vida actual y "Mi Último Adiós" tiene una estrofa que se refiere a la Patria comparada con la belleza de una mujer. "El Amor Patrio" era la luz o el ideal en cuya flama la mariposilla perdió su vida.

La visita de Rizal a España y su primer viaje en general, además de intensificar su nacionalismo, también engrandecieron su punto de vista. Vió la libertad que existía en otros lugares y la comparó con la vida limitada de su propio país. Su nacionalismo y su nueva manera de ver las cosas le condujeron a asociarse con otros estudiantes y desterrados filipinos que vivían en Europa. Entre estos figuran tales personas como los Luna, los Paterno, los del Pilar, etc.

Rizal era un buen observador, particularmente de la política y de las mujeres: las dos cosas por las cuales se re

volvían sus dos amores, el "patrio" y el conyugal. En particular, le interesaba la burguesía española que era una combinación de lo real y lo republicano: Era distinguida, franca y cortés. Aunque era algo anti-católica, sentía un disgusto hacia los protestantes, judíos y liberales. Creía en la perfección de su propio país y atribuía sus crímenes a su sangre africana o mora. Esta actitud farisea y pseudo-patriótica caracterizaba a la España que oprimía la patria de Rizal pero no a la España que otorgaba la belleza de sus costumbres y la poesía de su lengua a una gran parte del mundo.

España era en verdad una combinación de diversos elementos. El liberalismo y la oligarquía se juntaban y coexistían en su territorio. El gobierno liberal fue reemplazado por el despotismo de Fernando VII en la primera parte del siglo y este reemplazo tuvo sus consecuencias en Filipinas y en el pensamiento de Rizal.

En cuanto a las españolas, Rizal les describía como "hermosas y apasionadas que viven para el amor y mueren para ser amadas".

A pesar de sus intereses y nuevos tesoros, Rizal no ignoró el hecho de que fué a España para estudiar y se inscribió en la Universidad Central de Madrid, donde estudió medicina, filosofía y letras. Aquí también Rizal llegó a conocer el "Círculo Hispano-Filipino". Esta organización estaba mal dirigida y la política y el nacionalismo ferviente de Rizal ocuparon segundo lugar. Sin embargo, Rizal tuvo la oportunidad de conocer filipinos como Gregorio Sancianco, Graciano López Jaena, Tomás del Rosario, Julio Llorente, Javier Gómez de la Serna, y Eduardo de Lete. Rizal reconoció el talento y posibilidades del "Círculo" pero condenó la falta de unión y lo comparaba con "granos de arena en un torbellino". Rizal determinó rectificar la desgracia de la situación y propuso la reducción de gastos, la petición de ayuda a las Islas y la extensión de la existencia del Círculo por tres meses más. Los miembros aceptaron la proposición de Rizal pero todo el esfuerzo tuvo poco resultado.

La nostalgia y la desolación no dejaron de acompañar a Rizal y el ansia y la tristeza que sentía por su Patria se expresan en su poema: "Me Piden Versos" que escribió en honor de su madre. El Círculo se acabó en este tiempo. "Vivía como Diógenes y murió como Alejandro en medio de la discordia." Así era la observación de Rizal.

A pesar de la caída del Círculo, el poeta tuvo la oportunidad de conocer a muchos liberales que incluían a don Pablo Ortiga y Rey quien había servido como consejero del gobernador La Torre en Filipinas. La asociación de Rizal con don Pablo influyó en el pensamiento político del poeta que era tan hispanista como nacional. En verdad, se puede decir que aquí se muestra la "otra cara" de Rizal que es su hispanismo. Rizal era, antes de todo, un patriota motivado por el primero y más positivo de sus dos amores. En segundo lugar, era erudito y poeta. Su hispanismo se manifiesta en este segundo aspecto. Sin embargo, hay hispanismo en su pensamiento político, que está muy ligado con su obra artística. El programa patriótico de Rizal consistía en evitar los abusos y no advocar una separación absoluta y sangrienta. No cabe duda que Rizal deseaba la independencia de su patria, pero ésta se lograría por la educación y la reformatión y no por la guerra. La rectificación y la calidad profética de la enseñanza de Rizal se verificaron en el desarrollo pacífico de Filipinas bajo la tutela de los Estados Unidos y la autonomía final que fue lograda no por la lucha sino por la paz.

El pensamiento político de Rizal y su hispanismo se manifestaron también en cuanto a España, porque él favorecía alianzas con otras naciones para que España dejara de ser una nación de segunda clase. Este pensamiento también se aplica en nuestro tiempo. España fue exilada de la comunidad europea después de la Guerra Civil de 1937. Su alianza actual con los Estados Unidos y el puesto actual que ocupa en las Naciones Unidas, han servido para esforzar su posición en el mundo. Rizal sabía que la monarquía estaba en plena decadencia y que no tenía el amor del pueblo sino por accidente. La monarquía

cayó por su debilidad y se verificó otra profecía de Rizal.

Es interesante notar que la política de Rizal en cuanto a España favorecía una alianza con Alemania. Si había otro país en el mundo que Rizal admiraba además de España y su amada Filipinas, era Alemania; él vivió en la época en que Alemania se desarrollaba como una potencia mundial bajo la mano firme de Bismark. Rizal admiraba el vigor de esta nación joven que desafiaba a la Gran Bretaña y el control que ejercía sobre los mares, Admiraba su industria y su eficiencia. Además del vigor juvenil, Rizal consideraba a Alemania como un centro de cultura. Veremos más tarde como se inspiró y escribió una de sus más hermosos poemas en honor de sus flores. Sus mejores amigos europeos eran alemanes o austriacos. Me refiero en particular al doctor Blumentritt quien era uno de los mejores filipinistas del siglo. El doctor Jagor, alemán y amigo del poeta, había hecho un viaje al Archipiélago. Su Reisen en der Philippinen es, junto con el relato de Bowring, una de las mejores descripciones de Filipinas en el siglo XIX.

No es extraño que Rizal admirara el desarrollo de Alemania. Tradujo el "Guillermo Tell" de Schiller al español y todas sus cartas a Blumentritt que expresan sus sentimientos e impresiones más íntimas, están escritas en la lengua de Goethe y de los hermanos Grimm.

A pesar del hecho de que el avance alemán del siglo XIX era imperialista, es interesante notar la posición española en relación con Alemania, especialmente en el Pacífico. Alemania adquirió una gran parte de la Oceanía Española antes de la guerra entre España y los Estados Unidos. Las actividades de Alemania en Samoa, Pago Pago, las Carolinas y las Marianas (Ladrones) indicaban su posición como una potencia marítima. El Imperio Español se disminuía frente al avance alemán y Rizal sostenía que España estaría en mejor posición en caso de conseguir la amistad del país progresista en vez de su hostilidad.

Rizal favorecía una alianza con Alemania y no con

los Estados Unidos que también era un país joven y creciente. La política compleja de la Oceanía del siglo XIX llegó a su apogeo al fin del siglo, después de la muerte de Rizal en 1896. Los últimos territorios del Imperio Español fueron tomados por los Estados Unidos que hacían competencia a Alemania. Ésta cesó con la Primera Guerra Mundial cuando los Estados Unidos se quedaron como la potencia oceánica por excelencia, salvo por la entrada de una nación que desafiaría esta posición algunos años más tarde -me refiero al Japón-.

España, en verdad, tenía una especie de alianza con Alemania en la Segunda Guerra Mundial, pero esta "alianza" favorecía un régimen que no sería reconocido por Rizal.

A pesar de su nostalgia, Rizal continuaba sus estudios en la Universidad Central de Madrid y llegó a perfeccionar su Ser. Escribía ensayos, y fábulas en francés y obtuvo un conocimiento básico del inglés. No ignoraba los idiomas clásicos y se profundizó en el griego, el hebreo y el árabe. Todos los estudios de Rizal se revolvían alrededor de su propósito central que era el primero de sus dos amores - su patria; mantenía la tesis que una vida sin propósito o meta es como una piedra suelta que yace desolada en medio de un campo. A pesar de sus desilusiones y de su naturaleza melancólica de poeta, era firme en un objeto que no dejaba de buscar desde sus primeros días en Calamba, hasta su fusilamiento en el Campo de Bagumbayan. Rizal variaba sus estudios para incluir tales temas como historia, biografías y estratagema militar.

Como señalé antes, la inclinación académica de este sabio, iba hacia las humanidades y no hacia las ciencias. Sin embargo, asistía a sus clases de medicina y fue aprobado pero sin mención. Se graduó el 21 de junio de 1884. Se graduó en filosofía el año siguiente y fue calificado con "excelente" en todas sus materias.

Desde la caída del Círculo, Rizal estaba conciente de la falta de unidad en la colonia filipina. Trataba de estimular el patriotismo, es decir, su propia filosofía.

El patriotismo, según él, es suprimir todo amor, me

nos el Amer Patria. Es borrar de la mente todas las ideas que no signifiquen su progreso y olvidarse de todas las razas excepto de la suya.

Por penamiente y por ejemplo, reconoció que la vida no es nada sin el sacrificio. Si la vida no es más que una piedra suelta, tiene que depender de la pérdida de algo. La pérdida máxima y el sacrificio por excelencia es la vida propia de una persona. La obtención de cualquier cosa grande o pequeña, depende de la pérdida de algo. Rizal creía en el sacrificio y la concentración absoluta en el objeto. Pero si nuestra vida tiene sus metas, también, es eterna y se extiende más allá de las metas a que aspiramos. Va hacia el infinito. Rizal definió la naturaleza eterna de nuestra vida cuando dijo que "nuestra vida era un brindis eterno, una aspiración eterna y un deseo insaciable". Creía firmemente que no había un término medio para el patriota o cualquier hombre dedicado a una misión. La posteridad les juzga por ser buenos o malos y el progreso es buscar y perfeccionar lo bueno.

Inflamado por el patriotismo que ardía dentro de su alma, y la vaciedad y egoísmo de sus condiscípulos del Círculo, Rizal vió la necesidad de escribir una novela que expusiera los males sufridos por su país. Comenzó por leer Doña Perfecta de Pérez Galdós y El Judío Errante de Eugene Sue. Por fin, inventó el argumento del Noli Me Tángere.

Durante este tiempo Rizal tuvo la oportunidad de conocer a Consuelo Paterno, hija de don Pablo Paterno. A pesar de éste y otros amores sucesivos de su vida, Rizal no dejó de perder sus dos amores vitales: Leonor y su patria. En cuanto al amor como en las demás cosas Rizal solía filosofar. Tenía la costumbre de analizarse. Para mantener su lealtad a sus dos amores Rizal ejercía dominio de sí mismo. Este dominio era austero y rígido y requería la fuerza mortal que poseía. Ya no veía la vida como si fuera un güento de Aladino y las Mil y una Noches. Al contrario, la vida era ahora una realidad severa acompañada de una reflexión y de una triste memoria. La vida infantil y adolescente no está oscurecida por

la sombra de la memoria. La memoria es algo que se acumula mientras la vida va por su trayectoria en el cielo de la eternidad. Nuestra vida es un día con sus alternativas de luz y sombra. Las sombras se alargan mientras el día cumple su transcurso y llega a su fin. Así es la vida nuestra. Las sombras de la memoria se desarrollan con la vejez. El culto que Rizal rendía a la memoria correspondía a su afán de ser romántico y asociarse con los grandes románticos de la historia. Veremos como la melancolía y la tristeza, tan característica de los románticos, se reflejan en la obra literaria de Rizal, que proyecta su propia personalidad en su obra. Estas características no se escapan de lo que escribió, se dió cuenta de que la única manera de alcanzar un buen fin era por disciplina, y nos da un buen ejemplo de ella cuando usa la hermosa metáfora de una senda bordada de flores y del viajero que camina por ella. El viajero pasa por las flores, o por las tentaciones, en busca de algo indefinible. En el caso de Rizal, él iba en busca de la realización de su amor o deseo supremo, el mejoramiento de su patria. A veces, el viajero encuentra que a pesar de todo el esfuerzo, la vida es todavía un deseo insaciable y que lo indefinible se queda sin definir. Se halla en una meseta desértica. Luego reflexiona y lamenta el pasado. Este pensamiento tan romántico de Rizal concuerda con él de Poe, el romántico norteamericano, quien sostenía que "El Dorado" estaba más allá de las montañas de la luna y por el valle de la sombra. Si era romántico, también, se puede decir que Rizal era místico. Rizal tenía la vaga herencia de los místicos españoles y también de los faquires del Oriente. Rizal vió su disciplina como un místico la vería. A pesar de su falta de los placeres ordinarios de la vida, Rizal sentía un placer místico. Creía que no había hecho nada que no deseaba hacer y que no había perdido su capacidad de amar o su honradez. En otras palabras, Rizal no perdió las cosas eternas del Ser. Por perder su vida la ganó.

Para Rizal la religión era más infinita que el dogmatismo y la hipocresía que predominaba en su propio país.

Los viajes le habían enseñado la tolerancia que hacía falta en el medievalismo de Filipinas. Rizal no creía firmemente en la religión organizada. Notó el hecho de que ninguna religión se queda tan pura como cuando se le funda. El levantamiento de un sacerdocio predominante que gobierna por el uso de la superstición y la superchería ha pasado en todas las grandes religiones incluyendo la de Cristo. En Filipinas, la Iglesia se había desviado de la pureza de su origen cuando los primeros frailes llegaron con los conquistadores; particularmente, el clero regular, se había transformado en opresor del pueblo en vez de ser salvador.

La colonia filipina de Madrid recibió un nuevo impulso con el éxito de los pintores Luna e Hidalgo. Este éxito también fue engrandecido por uno de los mejores discursos de Rizal, discurso que reflejó el vigor romántico del autor, y su sensibilidad de artista. Lo interesante es que Rizal dirigía todo el romanticismo de este discurso y toda la sensibilidad y vigor de la descripción a un punto central: la glorificación de Filipinas.

Todo el arte de Rizal fue dedicado a su patria. El discurso fue una loa a Filipinas que los artistas representaban a través de su obra. El éxito de Luna e Hidalgo fue acompañado por la novela Ninay por Pedro Paterno. Todos los filipinos conocidos por Rizal en España no tenían falta de capacidad sino ausencia de energía ardiente y amor místico característico de Rizal. A pesar de sus diferencias, todos representaban la burguesía y la esperanza futura de Filipinas.

El resurgimiento de la burguesía filipina en España era parte de una revolución cultural que ocurría en toda Europa. En la pintura esta revolución fue encabezada por Degas, Manet, Cezanne, Renoir y Monet. Luna e Hidalgo habían dejado el formalismo de Delacroix y la exactitud de David. A pesar de este movimiento, los filipinos no iban hacia ningún extremo sino que cultivaban las vías aceptadas y desarrollaron un arte único que expresaba las ansiedades y las bellezas de su cultura.

El resurgimiento artístico que cambió la vida intelectual de Europa iba paralelo a un cambio en la vida de Rizal. Fue a París para continuar sus estudios médicos y luego a Alemania, país que amaba en tercer lugar después de Filipinas y España.

LAS FLORES DE HEIDELBERG.

El ambiente medieval de la antigua Heidelberg despertó el corazón romántico de Rizal e inspiró una de sus más hermosas poesías. La Universidad de Heidelberg era el centro del humanismo alemán y del protestantismo. El panorama de la Universidad a orillas del río Néckar era dominado por el castillo feudal que guardaba "las flores" inolvidables - dentro de sus hendeduras. Estas flores extranjeras serían inmortalizadas por la pluma de un patriota que haría conexión con su hogar lejano por medio de la belleza y la vida de ellas .

A pesar de su alma de poeta y sus visitas frecuentes al castillo, Rizal también se dedicó a sus estudios y al ambiente protestante que hacía mucho contraste con el mundo católico en que nació. Rizal repudió el materialismo que caracterizaba la iglesia de Filipinas, especialmente, el de los frailes. Pasó al agnosticismo y luego volvió a creer en Dios pero no en el dogmatismo de la Iglesia. Su religión llegó a ser el patriotismo y el amor que sentía por su país. Su entrada al ambiente protestante de Heidelberg, más el hecho de que se hizo masón antes de partir para Alemania, aumentaron el abismo que existía entre él y las enseñanzas que recibió de los jesuitas cuando era estudiante en Manila. Además de disfrutar de una perspectiva de las ideas protestantes, Rizal también descubrió que el catolicismo de Alemania no era la religión opresora de las Islas. Su reflexión religiosa en Heidelberg tenía bastante influencia sobre el Noli Me Tángere que lo hizo suavizar su crítica a la Iglesia.

Su amor patriótico se mezcló con la melancolía romántica y la reflexión intelectual. Su melancolía y la reflexión eran instrumentos que empleaba para servir y loar su amor central. La melancolía del poeta le hizo claramente la

conexión simbólica entre su patria y las flores de Heidelberg que había recogido durante sus paseos frecuentes al castillo. La reflexión le dió una mente organizadora que le permitía ver las cosas en perspectiva. Este aspecto de la personalidad de Rizal era el de estudiante.

Además de tener elementos patrióticos, poéticos e intelectuales, podemos ver que la personalidad de Rizal tenía otra dimensión. Si su romanticismo era el sentimiento de Bóequer, también, fue el entusiasmo de Espronceda o de Byron y la intelectualidad de Voltaire o de Rousseau. La otra dimensión de la personalidad de Rizal era una intensa inquietud que le llevó a lugares lejanos, a pesar de su nostalgia por su hogar. Rizal poseía lo que es "peligrosamente nuestro", un espíritu aventurero. Fue ese mismo espíritu que ha influido a todos los viajeros de la historia. Era algo innato en él, puesto que había influido en sus antepasados malayos que remaban sus barangayes en busca del Archipiélago que sería su hogar. También, animó a los primeros conquistadores cuando descubrieron las Islas.

Obediente a ese espíritu ancestral, Rizal salió para Mannheim, el y llegó a Mainz de donde hizo una excursión por el Rhin y el Niederwald. Las ruinas de castillos feudales que bordaban el río despertó su alma romántica y su espíritu debía haber sido como el de Byron.

El Rhin, río de leyenda, también animó el espíritu intelectual o filosófico de Rizal. La corriente serena de las aguas que escondían el oro de los nibelungos, dió origen a que Rizal reflexionara sobre los misterios de la vida. Meditó sobre el destino de las aguas. Es interesante notar cómo la serenidad de las aguas ha influido en los grandes literatos, desde los tiempos más remotos. Manrique las comparó con el destino del hombre y Sófocles escuchaba el tierno rugir del Egeo.

Después de despedirse del Rhin, Rizal procedió a Frankfurt y a Leipzig donde estudió filosofía e historia. En esta época Rizal empezó a corresponder con el doctor Fernando

Blumentritt quien iba a ser su mejor y más íntimo amigo en el extranjero y uno de los amigos perdurables en su vida. El Doctor Blumentritt era un filipinista eminente y un hombre de mucha erudición. Enseñaba la etnología en Leitzmeritz, Bohemia (Checoslovaquia). También se hizo amigo del doctor A. B. Meyer quien fue director del Museo Etnológico y Zoológico de Dresden.

La personalidad de Rizal se encaminaba al amor central que ocupaba su alma. El poeta virtió su nostalgia y su pasión por su patria en "las flores" de Heidelberg y la gloria de la Naturaleza. Su espíritu aventurero le dió experiencias, memorias y el ambiente para aprender por comparación. Su faceta intelectual y erudita le impulsaba a conocer a los mejores sabios de Europa para poder ayudar a su país por medio de una campaña nacionalista.

De Dresden, Rizal viajó a Berlín, donde recibió noticias de que su amigo Máximo Viola, quien había estudiado con él en España, le dió trescientos dólares por la impresión de dos mil ejemplares del "Noli".

Conoció en Berlín a los doctores Jagor, Virchow, Joest y Reinhold Rost. El doctor Jagor era el mismo que escribió un libro analítico sobre las Islas: Reisen in der Philippinen. Este mismo Jagor, igual a Rizal, predijo la ocupación eventual del Archipiélago por los Estados Unidos. Rizal se hizo miembro de la Sociedad Antropológica y también de la Sociedad Etnográfica. Pronunció un discurso sobre los arreglos métricos del idioma tagalo en comparación con los idiomas europeos. Rizal era un genio en cualquier materia de su dominio y, sobre todo, en el campo de la lingüística y los idiomas. Habló el tagalo (su lengua natal), el Ylocano, el bisayo, el español (su medio principal de expresión), el latín, el griego, el francés, el alemán (lengua de las Cartas a Blumentritt), el inglés, el árabe, el malayo, el sánscrito, el hebreo, el sueco, el holandés, el catalán, el italiano, el chino, el portugués, el japonés, el subanón, y el ruso -un total de 22 lenguas.

El último y más importante acontecimiento que le pasó en Berlín culminó con la gloria de su visita a Alemania: Fue la publicación del "Noli". Esta novela, comenzada en España y terminada en Alemania, era la obra cumbre de Rizal y una de las grandes obras del mundo. Es la Biblia de Filipinas y la contribución malaya al idioma de Cervantes. En este libro incorporó su amor, en todas sus facetas de su personalidad y la esencia de su misión. Su amor es su país personificado por la dulce María Clara (Leonor Rivera). Mandó un ejemplar de la obra a Blumentritt diciendo que era el primer libro que presentaba con imparcialidad la vida de los tagalos. Contenía la historia filipina en la década anterior. Era profundamente realista. Atacó a los frailes y a los abusos que sufría el pueblo bajo el régimen que España puso en Filipinas. Blumentritt replicó que el libro fue escrito con "sangre del corazón" y que, por eso, el corazón hablaba. Una gran obra artística tiene que ser dos cosas: Es la proyección de la personalidad del autor y un ejemplar de la filosofía del siglo que la produjo. Lo mismo puede ser dicho del "Noli". Rizal expresó su personalidad y su corazón. Criticó severamente los abusos y se unió a la filosofía revolucionaria de la época. José Conrad dijo una vez, que la función del novelista era hacernos ver. La función de esta novela era despertar a la gente para que viera los abusos y que se iniciaran reformas.

Así terminó la misión de Rizal en Alemania y en Europa en general. Podemos decir que tuvo gran éxito a costa de la pobreza y del sufrimiento. Se hizo médico, ganó experiencia y tolerancia, es decir, llegó a ser universal en su perspectiva y culminó su misión con una gran obra; comprendió que hay otras enfermedades además de las físicas. Hay enfermedades de la mente y enfermedades del alma. Rizal también comprendió que las penas de Filipinas eran las del alma. El alma del país estaba envenenada por el cáncer social del abuso y la explotación. Sabía prevenir las enfermedades físicas, ahora, procuraba destruir las del alma. ¡El período de la preparación se acabó, ahora la lucha!

Rizal y Viola comenzaron el viaje de regreso el 13 de mayo, después de Semana Santa. Llegaron a Potsdam y pasaron por Dresden en rumbo a Bohemia y a Leitmeritz.

Después de salir de Leitmeritz, Rizal y Viola llegaron a Brunn y luego a Viena. Salieron de Viena el 25 de mayo y fueron a Linz y a München. Luego fueron a Nuremberg y a Stuttgart. Llegaron a Suiza y conocieron a Lindau, Constanza, Schaffhausen y Basilea. Dejaron Suiza el 20 de junio. Llegaron a Italia el 21 de junio y visitaron los famosos lugares de Turín, Milán, Venecia y Florencia antes de llegar a Roma. Aquí

Rizal pudo contemplar las ruinas del Coliseo y el Foro y, una vez más, podemos suponer que sus pensamientos eran los de Byron.

Después de salir de Roma, Rizal y Viola llegaron a Marsella y a Mónaco. Rizal emprendió el regreso a Filipinas por Saigón. Llegó a Manila el 5 de agosto de 1887. Su primer viaje a Europa duró aproximadamente cinco años. Vió una vez más las orillas del río Pásig, el Corregidor y los montes de Cavite. ¡Las flores de Heidelberg habían llegado a la playa e iban a hacer su misión!

PERSECUCION, LAS FLORES SE MARCHITAN.-

Rizal desembarcó en Filipinas sin dificultad, puesto que un gobierno liberal regía en Madrid. Sagasta era presidente y Balaguer era Ministro en Ultramar. Además, un gobernador liberal, don Emilio Terrero y Perinat residía en Malacang. La persecución que Rizal sufrió en este tiempo fue debida a los frailes quienes criticaron su novela y no a las autoridades civiles. Empezaron los frailes a quejarse ante el gobernador. Estas quejas dieron lugar a que ellos, los españoles, sospecharan de Rizal, por rumores conectados con su residencia en Europa. Le consideraban espía alemán y masón. Además, el rumor de que Rizal se había desviado del catolicismo y de que había aceptado la religión protestante no lo favorecía.

El impacto intelectual del "Noli" causó consterna-

ción en el mundo católico filipino. Rizal virtió todos las facetas de su personalidad en su obra. En primer lugar, su obra es satírica.

El libro provocó una polémica entre Rizal y sus maestros de otro tiempo, los jesuitas de Manila. Los jesuitas representaban el arma intelectual del catolicismo y la epitomía de la ciencia y el progreso. Para Rizal, sin embargo, la ciencia sola no era el progreso sino el principio del progreso.

La teoría filosófica de Rizal en cuanto a la ciencia y el lugar que ocupa en el Universo es sumamente interesante.

A pesar de la alta filosofía de Rizal y la profundidad de su obra literaria, sus palabras y sus argumentos eran inútiles para convencer a sus viejos maestros en el Ateneo. Pero el impacto político de su libro iba a dejar cicatrices más profundas que el intelectual y el literario que no eran apreciadas todavía excepto por el Dr. Blumentritt en la lejána Bohemia.

La característica principal del libro que causó persecución, era el realismo. El libro era demasiado franco y presentaba las cosas como actualmente eran. La misión del poeta era dignificar al hombre, ayudarlo en el camino del progreso hacia la perfección.

A pesar de su ostracismo, Rizal siguió la profesión médica en su pueblo de Calamba y operó con éxito a su madre para curarla de la ceguera. Los del pueblo le llamaron "el doctor alemán". Además, organizó un gimnasio e inventó juegos para mejorar la salud del pueblo. Ocupó su tiempo con actividades intelectuales como traducir al poeta Wildenrath al tagalo.

Rizal sufría por no haber visto a Leonor desde que regresó. Sus padres desalentaron aquel amor porque la vida de Rizal era una cosa muy insegura.

La inseguridad de su vida y la persecución que su-

fría le hicieron decidir nuevos viajes. Salió para Hong Kong el 3 de febrero de 1888.

IDILIO EN EL JAPON !SAYONARA! !SAYONARA!.-

La estancia de Rizal en Hong Kong fue muy breve y de ahí, después de haber visitado a Macau, partió para Japón, el 28 de febrero de 1888, donde se ajustó, tanto entre los cerezos del Japón, como entre los pinares de Alemania. En muchos sentidos el Japón era muy parecido a la Alemania que Rizal amaba y admiraba tanto.

Posteriormente, fue a los Estados Unidos y luego a Europa. La voz del "Profeta del Pacífico" como denominé a Rizal, ha resonado otra vez en las páginas de la historia en cuanto al Japón. Profetizó que Filipinas tendría relaciones con Japón. Esta profecía empezó a llevarse a cabo cuando los japoneses mandaron ayuda limitada a la República de Malolos en la guerra que sostenía contra los Estados Unidos. Es interesante notar que una parte de esta ayuda fue mandada por el Dr. Sun Yat-sen el fundador de la República China. Después de la Segunda Guerra Mundial, en la cual Filipinas fue ocupada por las tropas japonesas, las relaciones entre los dos países han mejorado y han sido confirmadas por los sucesos actuales.

Este capítulo de la vida de José Rizal debe terminar con el tributo que él mismo escribió en su diario:

"El Japón me ha encantado. El hermosísimo paisaje, las flores, los árboles, los habitantes - tan pacíficos, tan corteses, tan complacientes. -O-Sei san !Sayonara! !Sayonara! He pasado un hermoso dorado mes; yo no sé si podré tener en mi vida otro igual. El amor, el dinero, la amistad, el aprecio, la distinción no me han faltado " 2

EL SEGUNDO VIAJE A EUROPA.-

El Belgic zarpó para San Francisco y el viaje transpacífico habría pasado sin novedad si no fuera por el contacto entre Rizal y Tetcho Suehiro. En verdad se puede decir que la liga entre estos dos amigos era la última entre Rizal y Japón, la tierra que dejó con tanta tristeza y con tanto recuer

do.

Tetcho Suehiro era editor del periódico Shimbun. Fue desterrado por su crítica al gobierno y tenía las mismas ideas revolucionarias que Rizal. Viajaron juntos hasta Liverpool y Rizal tuvo la oportunidad de confiarle ideas y, particularmente, las del "Noli". El japonés fue impresionado por Rizal y lo describió como "un hombre de corazón abierto". Alabó su talento artístico y su eficiencia en lenguas. Se separaron en Londres sin verse jamás.

Rizal llegó a San Francisco el 6 de mayo y su primera impresión de los Estados Unidos no fué favorable. El barco no llegó a puerto porque llevaba 800 chinos a bordo. Esta fue la época en que el gobierno norteamericano expidió leyes para dominar la migración oriental. Se dirigió a Nueva York, de donde salió el 16 de mayo y llegó a Liverpool el 24 de mayo de 1888. Llegó una vez más a Europa para continuar el trabajo al cual dedicó su vida.

SU SEGUNDA ESTANCIA EN EUROPA.-

Después de pasar un breve tiempo en Liverpool, Rizal viajó a Londres y se alojó en la casa del señor Beckett, organista de la Catedral de San Pablo. La acción principal de Rizal en su estancia en Londres fue su anotación de Sucesos de las Islas Filipinas por el doctor Antonio de Morga. Se notará como este trabajo ha sido de valor inestimable en el estudio de la historia de Filipinas. La investigación de la historia de su país lo estimuló y le dió la oportunidad de atacar los problemas de Filipinas desde el pasado como el presente. Como sabio, Rizal se dió cuenta de la importancia de la historia como guía para el futuro. Como todos los hombres grandes de la historia Rizal, sabía que el tiempo es relativo y no absoluto. El pasado vive hoy y vivirá mañana. El propósito del poeta en anotar la historia de Morga está bien explicado en sus propias palabras.

"En el Noli me tângere principié el bosquejo del estado actual de nuestra patria: el efecto que mi ensayo produjo, hizome comprender antes de proseguir desenvolviendo ante vuestros

tros ojos otros cuadros sucesivos, la necesidad de dar primero á conocer el pasado, á fin de poder juzgar mejor el presente y medir el camino recorrido durante tres siglos".³

El autor consideró que Morga no era un historiador típico que criticaba a los filipinos y a su país. Al contrario, Morga era un explorador moderno y erudito. No tenía nada de lo superficial que tenían los españoles de su propio tiempo. Es interesante notar que Rizal consideró que Morga era un "explorador". La exploración no es solamente el descubrimiento de nuevos territorios e inventos sino, también, el descubrimiento del espíritu y de la mente humana. Morga escribía sin exageración y no ocultaba las cosas. Pensó modernamente y trató su tema con imparcialidad.

El trabajo de anotar la historia de Morga era una tarea grande y estupenda y Rizal pasaba mucho tiempo en la biblioteca del Museo Británico que tenía una de las colecciones más extensas de filipiniana en el mundo.

La obra histórica de Rizal formó parte del "enciclopedismo filipino" que nació cuando cambios políticos se efectuaron en las Islas. El gobierno liberal de Terrero cayó y fue sucedido por el general Molto, un simpatizador de los frailes. Más tarde, vino el general Valeriano Wéyler con sus medidas represivas.

Mientras tanto, Rizal continuaba su anotación de Morga y se fue a París para consultar la Bibliothéque Nationale. Mientras vivía con los Beckett el amor entró una vez más en su vida. Ahora se presentó en la forma de Gertrudis, la hija del Sr. Beckett.

Una vez más, Rizal sacrificó el amor por el amor más grande que sentía por su país y la memoria de Leonor. Abandonó Londres y se fue a París.

Rizal llegó a París en la primavera de 1889 en los días de la Exposición Internacional. La historia del segundo viaje de Rizal a Europa es la de una culminación o aplicación práctica de las cosas que observó y aprendió en el primero. Su viaje a casa era un periódico intermedio en que trató de ayudar

a sus paisanos en el interior del país. La persecución que sufría en aquel tiempo le obligó a ayudarlos en el exterior, sin la presencia de sus familiares.

En Londres, se aprovechó de la filipiniana extensa del Museo Británico para anotar la historia de Morga. En París, también, iba a cumplir unas tareas de no poca extensión. Creó "La Asociación Internacional de Filipinistas" que estaba compuesta de los filipinos desterrados que fueron a la Exposición.

El propagandismo de los enciclopedistas filipinos desterrados en Europa, llegó a su apogeo con la publicación de la Solidaridad, el órgano oficial de la propaganda. Sus fundadores eran López Jaena, Rizal, del Pilar, Ponce, Penganiban, Antonio Luna, Moisés Salvador y otros que contribuyeron con artículos. Algunos de los mejores ensayos escritos por Rizal se hallan en esta publicación. Escribía sus ensayos bajo el seudónimo de "Dimas Alang" (no se toca).

Este seudónimo tenía mucha semejanza con "Noli Me Tángere" que quiere decir "no me toques" y, también, con el lema de una bandera que se usaba durante la "evolución Norteamericana" - "Don't Tread on Me" (No me pises). Todas estas frases expresan rebeldía y un resentimiento contra la situación que las originó.

El enciclopedismo inflamante de los filipinos rebeldes no pudo escapar a los ataques reaccionarios de los periodistas españoles. Uno de estos era Wenceslao Retana quien se convirtió en un admirador de Rizal y en una de las autoridades máximas sobre la cultura e historia de Filipinas. Sus obras, aunque son raras, constituyen una biblioteca de vasta información. La bibliografía de Rizal y su versión de la historia de Morga son ejemplos básicos de su trabajo. Uno de los enemigos más persistentes de Rizal y los filipinos fué Vicente Barrantes cuyo poema "El Indio Filipino" inflamaba los corazones de los patriotas. Rizal lo simbolizó en el "Noli" como el tipo manco cuyo dios era el mamón.

Rizal salió de París el 28 de enero de 1890 y llegó a Bruselas. En esta época se enamoró de Suzanne Jacoby que conoció en la pensión donde vivía. Como siempre Rizal se mantuvo firme a sus dos amores predilectos y regresó a Madrid. En diciembre del mismo año recibió noticia de que Leonor iba a casarse con otro hombre, un ingeniero inglés que se llamaba Henry Kipping.

A pesar de esta pérdida, que le afectó en gran manera, Rizal continuó sus labores. Los paisanos le acusaron de ser demasiado hipócrita y puritano. La división entre los paisanos, la persecución de su familia en Calamba y la pérdida de Leonor culminaron en una serie de tragedias para Rizal. Dejó a Del Pilar que se hiciera responsable del grupo y llegó a Biarritz donde se enamoró de Nelly Boustead a quien había conocido antes en París. Ésta le pidió que se convirtiera en protestante y se quedara en Europa. Por no perder el gran amor que le quedaba, que era su patria, Rizal rechazó la oportunidad de casarse y se dedicó a escribir El Filibusterismo que sería una continuación del "Noli".

Esta novela fue publicada en Gante (1891). El "Fili" era la última obra de su segundo viaje a Europa. En medio de sus sacrificios, fracasos y triunfos, Rizal emprendió su viaje a Hong Kong.

VIAJE A HONG KONG.

Hong Kong era el refugio de los filipinos que habían formado "La Asociación Filipina" y los patriotas desterrados por causa de la Rebelión de 1872.

Durante su estancia en Hong Kong trató dos proyectos fundamentales: La fundación de la "Liga Filipina" y la idea de plantar una colonia filipina en Borneo del Norte.

La Liga Filipina sería una organización sin las debilidades de los paisanos. Les ganaría a las masas y no a la burguesía. Se dividiría en unidades locales cada una de las cuales tendría su propio jefe, fiscal, tesorero, y secretario. Tendría las siguientes metas:

- 1.- Unir el Archipiélago.
- 2.- Protección mutua.
- 3.- Defensa contra violencia.
- 4.- Apoyo de instrucción.
- 5.- Reformas.

Había una omisión de doctrinas revolucionarias en la idea de la organización y no había nada en contra de la Iglesia o el Estado. Nunca llegó a realizarse y el proyecto de colonizar a Borneo del Norte tampoco se llevó a cabo.

Mientras tanto, los paisanos de Madrid le acusaron de haber abandonado la lucha. Juzgó que si su vida no valía para sus amigos, tampoco valía para él. Zarpó para Manila el 21 de junio de 1892.

ULTIMOS DIAS EN FILIPINAS Y EL DESTIERRO A DAPITAN.-

Fue llamado por Despujol, que había sucedido a Wéyler como gobernador-general porque un documento inflamatorio titulado "Los Pobres Frailes" se encontró en el equipaje de su hermano Lucio cuando regresaron de Hong Kong. Rizal fue encarcelado en Santiago y desterrado a Dapitán en Mindanao una semana después. Esto pasó el 15 de julio de 1892.

A pesar de su destierro, Rizal no permanecía inactivo. Consideró el mejoramiento del pueblo y construyó un mapa en relieve, de la isla de Mindanao. Puso faroles en las esquinas y dirigió la construcción de un sistema de irrigación. Dió lecciones de cortesía social a los campesinos y compró 18 hectáreas de tierra para dedicarse a la agricultura. Practicó medicina y formó una escuela para los niños del pueblo.

Durante el destierro a Dapitán conoció Rizal a Josefina Bracken, con quien no logró casarse.

Mientras tanto, otros eventos ocurrían en Manila, que afectarían la vida de Rizal. El Katipunan fue formado por Andrés Bonifacio quien creyó firmemente, que la única solución era la fuerza. Abogó por la separación absoluta de España y Filipinas.

Bonifacio usó el nombre de Rizal para facilitar el

movimiento y pretendía que Rizal apoyara a la sociedad. Rizal pidió permiso para ir a Cuba como médico combatiente de la fiebre amarilla. El gobernador dió permiso y "los Rizal" llegaron a Manila en la primera semana de agosto. Salió de Manila el 3 de septiembre y dejó a Josefina allá. El Katipunan fue expuesto y las autoridades españolas decidieron usar a Rizal como ejemplo, aunque no estaba en contacto con la organización.

El gobernador Blanco pidió la detención de Rizal y su regreso a Manila, a donde regresó el 6 de octubre de 1896 después de haber estado en Barcelona, donde fue encarcelado en el castillo de Montjuich.

Al llegar a Manila, Rizal fue encarcelado de nuevo en Santiago. El gobernador Blanco fue reemplazado por el general Camilio G. Polavieja y éste fue el factor decisivo que condenó a Rizal: Fue condenado a ser fusilado el 30 de diciembre de 1896, en el campo de Bagumbayan. Lo trasladaron a la capilla de Santiago, el 29 donde recibió visitas de los jesuitas que nunca perdieron la esperanza que su antiguo alumno regresara al rebaño católico.

Las últimas horas de Riza provocan una **contraversia** puesto que se supone que se había retractado y que se había unido de nuevo a la Iglesia Católica. Una copia de la retractación fue hallada en los archivos del arzobispo de Manila. Un estudio detallado de la **retraetación** se hizo por el profesor H. Otley Beyer de la Universidad de Filipinas, y se llegó a la conclusión que el documento era verídico. Otra investigación hecha por Ricardo Pascual indicó que la letra de la retractación era falsificada.

Hasta ahora parece que no hay una conclusión definitiva. Los que creen en la autenticidad de la retractación afirman lo siguiente: 1.- Rizal estaba en contra de los frailes y no del catolicismo en sí. Los que creen en la falsificación dicen: 1.- Dedicó su vida a la lucha contra la religión corrupta de los frailes, y de Filipinas. 2.- Había dicho en una carta escrita al Padre Pastells que no creía en Cristo ni en la Iglesia.

Si es que había una retractación lo más probable es que lo hiciera para poder casarse legalmente con Josefina y dar un nombre a su hijo. Se casaron el 30 de diciembre de 1896, una hora antes de la ejecución, en una ceremonia dirigida por el Padre Balaguer.

También, antes de morir, Rizal escribió su más extenso poema: "Mi Ultimo Adiós". Este poema es un documento nacional de Filipinas y una de las máximas contribuciones a la literatura española.

Salió de la fortaleza llevando una lamparilla de alcohol en que había ocultado el poema. Se la entregó a su hermana Trinidad diciéndole en inglés: "There is something inside" (hay algo dentro) para no ser entendido por las guardias españolas.

El grupo avanzó hacia Bagumbayan y los fusiles dispararon a las siete.

El cuerpo de Rizal yacía en el pasto ensangrentado. Había cumplido su misión. Ofreció a su patria el sacrificio más grande: La vida.

Sigue viviendo en la memoria de todos, que le recuerdan como patriota. Habría sido un gran literato si no hubiera sido patriota.

Sigue viviendo en otra tierra "donde la fe no mata", donde es amigo cuanto alumbra el sol, donde él que reina es Dios "y donde hay flores más hermosas que las flores de Heidelberg".

LAS NOVELAS DE RIZAL: CONTENIDO E INFLUENCIAS

El fondo de la obra literaria de Rizal va ligado con el siglo en que vivía. Nació a mediados del siglo XIX, y por lo tanto, era heredero de la tendencia romántica que se manifestó al principio del siglo y participó del realismo del final del siglo.

Rizal era romántico-realista - abarcó la fusión de las dos escuelas literarias. Era romántico por herencia, ambiente y por determinadas características que se hallan en su obra; era realista por la época en que vivió su madurez. Heredó el romanticismo y vivió el realismo.

Como vimos en el capítulo primero, el romanticismo y el liberalismo llegaron a Filipinas por el Canal de Suez en 1867. Rizal nació en 1861; sin embargo, los literatos anteriores eran en número limitado. El más notable era Balagtás cuyo orientalismo era romántico y byroniano. El primer romanticismo de Filipinas, antes de Suez, se debe al liberalismo breve que llegó al Archipiélago cuando España fue invadida por las legiones napoleónicas y se promulgó la Constitución de 1812.

El romanticismo de Balagtás era propiamente de Filipinas. El bosque de Albania descrito en la primera parte del "Florante" es la selva filipina y las injusticias sufridas por sus protagonistas son simbólicas de la mala política de Filipinas. Rizal admiró al bardo tagalo y cita versos del "Florante" en sus novelas.

Balagtás influyó poderosamente en la obra de Rizal originada en Filipinas. Es interesante notar que Balagtás y Rizal llenan las dos mitades del siglo XIX. Balagtás nació en 1788 y murió en 1862.

Los versos de Balagtás citados en el "Noli" son los siguientes: Me refiero a las palabras que el padre de Ibarra

le dirigió a su hijo y que Ibarra a la vez escribió en una carta a María Clara:

"...no te lee lo que sigue pues es un embuste y recorrió algunas líneas con los ojos. Mi padre quiere que parta a pesar de mis súplicas. Tú eres hombre, me ha dicho, debes pensar en el porvenir y en tus deberes. Debes aprender la ciencia de la vida, lo que tu patria no puede darte., para serle un día útil. Si permaneces a mi lado, a mi sombra, en esta atmósfera de preocupaciones, no aprenderás a mirar a lo lejos; y el día en que falte te encontrarás como la planta de que habla nuestro poeta Baltazar: crecida en el agua, se marchitan las hojas a poco que no se la riegue, la seca un momento de calor..." 4.

Rizal se refiere a la estrofa 200 del "Florante" traducido por D. Epifanio de los Santos Cristóbal:

"Cual planta criada en el agua,
que las hojas se ajan al menor desriego,
y la agota un momento de calor,
así es el corazón que en la alegría se embuya" 5

La planta es el símbolo del hombre que no se prepara para su destino. En la atmósfera de prejuicios en que estaba Filipinas la planta podría morir y así pasó. El arroz, planta vital de Filipinas, crece en el agua y muere sin ella. Rizal y su prototipo Ibarra, eran lo vital de su patria pero ambos murieron como víctimas de un ambiente que no podían corregir. El padre de Ibarra tomó la forma del padre de Florante y sacó a su hijo del idilio infantil que está poblado de fantasías y de ninfas.

Rizal nos enseña que las cosas de la vida dependen del sacrificio. Llegar a la madurez es penosa pero el dolor no queda sin recompensa. La nostalgia de Rizal en dejar su infancia y su patria se refleja en sus poemas que veremos más tarde.

Otro verso de Balagtás fue dado a Ibarra, no como consejo sino amonestación:

"Si a tu llegada te recibe
con rostro alegre y muestras de aprecio
tu cautela sea mayor, y por taimado enemigo
le tengas y con quien habrás de lidiar" 6.

Rizal también se refiere a Balagtás cuando menciona un río, al cual cantó el poeta. Este fue el río Beata que cruza Panducan. Balagtás pasó a vivir en Panducan en 1835:

"Mi alma de suyo vaga por los revueltos y barrios hllados por tus plantas, y a los ríos, no profundos, de Beata e Hilom, un corazón enamorado suele emigrar". 7

Además de los paraletismos con Balagtás, hay influencias indudables de los románticos españoles: Larra y Bécquer. Veamos primero la influencia de Larra.

Larra fue uno de los iniciadores del romanticismo en España. Estaba lleno de pasión y era contrario a las convenciones sociales. Sus "Artículos de Costumbres", igual al "Noli", exhiben los defectos y los lados ridículos de la sociedad española de su época. Es un crítico, ecléctico y pensador de genio extraordinario. El "Noli" es una novela de costumbres y presenta una crítica de la sociedad filipina bajo la dominación de España. Rizal, como D. Mariano de Larra, es un crítico ecléctico y pensador. Sabe ver, juzgar y sentir lo que le rodea. Leyendo a Rizal se puede ver los campos y arrozales de Filipinas.

Se siente el dolor de los amantes y la lecura de la pobre Sisa, la heroína en la novela "Noli". Como Larra, la sensibilidad y franqueza de Rizal le alejaron de sus contemporáneos y le llevan a sentirse solo y contra la sociedad de su tiempo. Otra vez, como Larra, es posible ver en Rizal la ternura, la infelicidad y el amor bajo la capa amarga de la crítica y del sarcasmo. Es posible sentir su repulsión contra todo lo falso, lo pequeño y lo ruín de su tiempo. Vió donde estaba el mal y lo localizó con la escudriñación de un médico.

Rizal era médico oftalmólogo y el mal que estudiaba, entre otros, era "el cáncer social" de que padecía su país. Rizal y Larra son herederos de Quevedo, quien vió el cáncer de la Decadencia en España, el mismo que Cervantes criticó mediante el Quijote.

Además de la mezcla de ternura y sarcasmo que se refleja en el costumbrismo de los dos, Rizal comparte con Larra el idealismo. Ambos esperaban un mundo mejor. Creían en la vida y en las satisfacciones que rendirían de sus trabajos.

En la opinión personal de Rizal, Larra estaba en primera fila y sentía profunda admiración por él. Escribió lo siguiente a Mariano Ponce el 30 de abril de 1888:

"Ahora estoy aquí en América de camino para Europa: por algún tiempo me fijaré en Londres, desde donde le escribiré, pues deseo tener correspondencia con Ud. Si tengo dinero allí, en Barcelona, de la venta de mis libros, le suplico que me compre las obras completas de Larra, que publicó en la Biblioteca Universal y que me las remita por correo a Londres, encuadradas ya. - J. Rizal, Esq. Billiter St., 12, London. Si acaso tengo dinero, y alguien o usted mismo me quiere abonar, a mi llegada a Londres, giraré la cantidad, todo lo que haya costado, envío, etc. Se puede enviar como libro impreso, etc. Le molesto porque tengo prisa de leer estas obras maestras para ponerme al corriente otra vez del idioma" 8

En el momento que Rizal pidió las obras de Larra, se preparaba para escribir el "Fili". Se fijó en el autor español con el propósito de releerlo, y con su trato volver a adquirir la maestría del lenguaje.

Rizal consideró a Larra no sólo como creador de obras maestras sino como uno de los grandes escritores de la lengua castellana y el mejor prosista del siglo. No consideró que Larra era un escritor festivo o inconciente. Al contrario, la obra de Larra fue manantial único, fuente límpida en la que la ávida del filipino podría nutrirse y fortalecerse. Es clara la influencia de Larra en el "Noli"; es evidente en el estilo,

en el hallazgo de los personajes, en la identidad de sentimientos y de aspiraciones. Fray Dámaso piensa, habla y actúa como el cura carlista de "Nadie pasa sin hablar con el portero" e Ibarra es semejante a Macías en "El Doncel".

La angustia del niño Basilio en la Nochebuena y su experiencia ya hombre, con el cochero del "Fili", cuya descripción con palabras vulgares, desesperantes, monótonas, en contraste con la fecha, trae el recuerdo de "La Nochebuena de 1836". Ésta es una obra en que Larra nos da un delirio filológico. Hay reflexiones vulgares e imprecisas, pero siempre amargas y dolorosas.

Las tertulias en la casa del Capitán Tiago, personaje del "Noli", no se diferencian mucho de las tertulias matritenses que frecuentaba y a las que aludía el "Pobrecito Hablador", en los días de plena reacción apostólica.

En cuanto a la religión, hay gran semejanza entre el prefacio de Larra al "Dogma de los hombres libres".

A pesar de sus diferencias respecto de la religión, no cabe duda que el satírico madrileño y el poeta tagalo eran reconocidamente anti-clericales. El anticlericalismo de Rizal era más directo que el de Larra pero no menos intenso. Los conceptos de Larra al descubrir "El Calavera Cura", acusan una reacción análoga a la de Rizal descubriendo los innumerables reverendos que pueblan las páginas de sus obras. El amigo aprovechado de la novela "El casarse pronto y mal" era el tipo del cura calavera sobre quien Larra se expresa con desprecio y rencor.

Los dos escritores tenían una influencia idealógica común. Esta ideología viene de Enrique Heine, el "Prusiano Liberado". Larra era contemporáneo de Heine y demuestra conocimiento de él. Rizal lo cita y Heine dejó su huella en la obra del filipino. La poesía de Rizal tiene la misma flexibilidad y elasticidad satírica.

Hay otras profundas analogías entre Rizal y Larra. Ambos utilizaban la literatura para propagar sus respectivos

idearios, que presentan muchos puntos comunes. Se valen de la literatura para expresar cada uno a su manera, el progreso, o el atraso intelectual del momento en que vivían. Si Larra denuncia a la posteridad tipos como el Ministerial, el Hombre Globo, los robustos clérigos carlistas, el Faccioso, el Calavera, etc., Rizal también expuso a los "gubernadorcillos" y a los "castilas".

En el ambiente de ambos, hay una analogía que demuestra la influencia que en la manera del escritor filipino ejercen la obra y los procedimientos de Figaro. Ambos buscaban remedio para curar las degracias de sus países. Esta búsqueda de remedios siguió hasta Ganivet y la Generación de 98. Larra y Rizal eran "filibusteros" de su época: Larra al principio del siglo y Rizal al final. Uno era de España -el otro de Filipinas. Uno era occidental - el otro oriental. Los dos luchaban por una causa común. Su lucha sirvió para dar realidad a las palabras de Kipling:

"There is neither East nor West not border nor breed
nor birth
When two strong men stand face to face
Though they come from the ends of the earth" 9.

La tercera influencia romántica que conviene citar es la Bécquer. Éste influyó más en la poesía de Rizal que en la novela; sin embargo, Rizal nos da ciertas características que comparte con "el bardo de las golondrinas". El capítulo XLVII del "Noli" lleva la línea siguiente: "Volverán las oscuras golondrinas". Rizal ha transformado la sintáxis de Bécquer y afirma que las golondrinas volverán. Éste es el capítulo en que Ibarra encuentra a María Clara con Linares y su pone que ella le ha abandonado por otro hombre. Promete regresar a la casa de ella. Recuerda su plática de amor en la azotea y ésta se realiza de nuevo antes de que Ibarra parta con Elías en el barco. Era su última despedida de María Clara. Ella se hizo monja después. Las golondrinas volvieron al balcón sólo por un instante y luego desaparecieron para siempre, cuando los amantes se separaron. El uso de la poesía de Béc-

quer y la idea que nos da sirve para ilustrar la melancolía que Rizal comparte con el español. Si la crítica y la burla de las novelas son propias de Larra, la melancolía es de Bécquer y la golondrina, ave que acostumbra ir y regresar, es el símbolo de la melancolía que se nos va, pero siempre regresa.

Rizal también comparte con Bécquer la idea de la universalidad. Según Bécquer, el amor, la poesía y la religión son expresiones equivalentes de una ley universal que emana de Dios, "el foco eterno y ardiente de hermosura, al que vuelve con los ojos, como a un polo de amor, el sentimiento del alma" .10

La universalidad de Bécquer se comparte, también con la de Espronceda; la gran ley del universo es loada por él en su "Himno a la Inmortalidad":

"De la vida en el hondo océano
flota el hombre en perpetuo vaivén
y derrama abundante tu mano
la creadora semilla en su ser.

.....

Hombre débil, levanta tu frente,
pon tu labio en su eterno raudal;
tú serás como el sol en oriente,
tú serás como el mundo inmortal" 11

El hombre flota en el "Océano de la Vida" y debe poner su labio en el raudal para hacerse eterno. La verdadera ciencia es la búsqueda de la verdad y el hombre se acerca a ella por medio del culto que rinde a la sabiduría y el conocimiento. La búsqueda de la verdad es eterna en sí y durará cuando se desvanezcan las divisiones y diferencias de la humanidad. El universalismo de Rizal se refleja en el siguiente pasaje del "Fili":

"A ella (la ciencia) las naciones tienden cultos para buscar su felicidad. La ciencia es eterna, es más humana, más universal. Dentro de algunos siglos, cuando la humanidad esté ilustrada y redimida, cuando ya no haya razas, cuando todos los pueblos sean libres, cuando no haya tiranos ni es

clavos, colonias ni metrópolis, cuando rija una justicia y el hombre sea ciudadano del mundo, sólo quedará el culto de la ciencia, la palabra patriotismo sonará a fanatismo, y al que alardeé entonces de virtudes patrióticas le encerrarán sin duda como a un enfermo peligroso, a un perturbador de la armonía social". 12

Como Bécquer, Rizal está consciente de la hermosura que lo rodea y no deja de ser poeta en sus novelas. Las novelas de Rizal son tratados poéticos tanto como de crítica y costumbrismo.

En su culto a la ciencia para alcanzar la verdad, Rizal está consciente del principio becqueriano de "el abismo desconocido". En su culto a la belleza es consciente de la apoteosis de toda la belleza que existe en el universo - una mujer hermosa.

El abismo de lo desconocido despierta el anhelo de erudición en Rizal y le impulsa a buscar la verdad absoluta y a vivir de acuerdo con ella en un mundo donde no haya razas ni tiranos. Donde la virtud que reine sea el amor universal.

La mujer hermosa despierta lo poético en el poeta quien concentra sus versos en María Clara: La burla de Larra se transforma en las alabanzas becquerianas cuando se trata de María Clara. Describe la entrada de ella en la fiesta del Capitán Tiago:

"Si el joven Ibarra hubiera estado menos preocupado, y más curioso, hubiese querido ver con la ayuda de unos gemelos lo que pasaba en aquella atmósfera de luz, habría admirado una de esas fantásticas visiones, una de esas apariciones mágicas que a veces se ven en los grandes teatros de Europa, en que a las apagadas melodías de una orquesta se veía aparecer en medio de una lluvia de luz, de una cascada de diamantes y oro, en una decoración oriental, envuelta en vaporosa gasa, una deidad, una sílfide que avanza sin tocar casi el suelo, rodeada y acompañada de un luminoso nimbo: a su presen

cia brotan las flores, retoza la danza, se despiertan armonías y coros de diablos, ninfas, sátiros, genios, zagalas, ángeles y pastores bailan, agitan panderetas, hacen evoluciones y depositan a los pies de la diosa, cada cual un tributo.

.....

Ella era blanca, demasiado blanca tal vez; los ojos, que casi siempre los tenía bajos, enseñaban un alma purísima cuando los levantaba, y cuando ella sonreía y descubría sus blancos y pequeños dientes, se diría que una rosa es sencillamente un vegetal, y el marfil, un colmillo de elefante" 13

La entrada de María Clara es el "amor que pasa" en las rimas de Bécquer:

Los invisibles átomos del aire
en derredor palpitan y se inflaman;
el cielo se deshace en rayos de oro;
la tierra se estremece alborazada;
oigo flotando en olas de armonía
rumor de besos y batir de alas;
mis párpados se cierran...¿qué pasa?
-les el amor que pasa! 14

Pero las alabanzas de la mujer hermosa no acaban con la entrada: Oigamos, pues, el encuentro de los amantes en la azotea:

"¿qué se contaron entre murmullos que os estremecíais, florecitas rojas del cabello de ángel? Contadlo vosotras que tenéis aromas en vuestro aliento y colores en vuestros labios; tú, céfiro, que aprendiste raras armonías en el secreto de la noche oscura y en el misterio de nuestros vírgenes bosques; contadlos, rayos del sol, manifestación brillante del Eterno en la tierra, único inmaterial en el mundo de la materia, contadlo, vosotras, que yo sólo sé referir pro saicas locuras". 15

Igual a la de Bécquer, la poesía de Rizal es intencionalmente romántica como se nota en las líneas siguientes cuando Ibarra habla con María Clara en el mismo idilio de la azotea:

"-¿Podría yo olvidarte?... ¿podría yo faltar a un juramento, a un juramento sagrado? Te acuerdas de aquella noche, de aquella noche tempestuosa en que tú, viéndome solitario llorar junto al cadáver de mi madre, te acercaste a mí, me pusiste la mano sobre el hombro, tu mano que hacía tiempo ya me dejabas que cogiese, y me dijiste, has perdido a tu madre, yo nunca la tuve.... y lloraste conmigo. Tú la querías y ella te quería como a una hija. Afuera llovía y relampagueaba, pero me parecía oír música, ver sonreír el pálido rostro del cadáver... ¡oh si mis padres vivieran y te contemplaran! yo entonces cogí tu mano y la de mi madre, juré amarte, hacerte feliz sea cualquiera la suerte que el cielo me desparase, y como este juramento no me ha pesado nunca, ahora te lo renuevo.

¿Podría yo olvidarte? Tu recuerdo me ha acompañado siempre, me ha salvado de los peligros del camino, ha sido mi consuelo en la soledad de mi alma en los países extranjeros; tu recuerdo ha neutralizado el efecto del loto de Europa, que borra de la memoria de muchos paisanos las esperanzas y la desgracia de la Patria. En sueños te veía de pie en la playa de Manila, mirando al lejano horizonte, envuelta en la tibia luz de la temprana aurora, oía que un lánguido y melancólico canto que despertaba en mí adormecidos sentimientos y evocaba en la memoria de mi corazón los primeros años de mi niñez, nuestras alegrías, nuestros juegos, todo el pasado feliz que animaste mientras estabas en el pueblo. Me parecía que eras el hada, el espíritu, la encarnación poética de mi patria, hermosa, sencilla, amable, candorosa, hija de Filipinas, de ese hermoso país que une a las grandes virtudes de la Madre España las bellas cualidades de un pueblo joven, como se unen en todo tu ser todo lo hermoso y bello que adornan ambas razas; y por esto tu amor y el que profeso a mi patria se funden en un solo....

¿Podría olvidarte? Varias veces creía escuchar los sonidos de tu piano y los acentos de tu voz, y siempre que en Alemania, a la caída de la tarde, cuando vagaba en los bosques, poblados por las fantásticas creaciones de sus poe-

tas y las misteriosas leyendas de sus pasadas generaciones, evocaba tu nombre, creía verte en la bruma que se levanta del fondo del valle, creía oír tu voz en los susurros de las hojas, y cuando los aldeanos, volviendo del trabajo, dejaban oír desde lejos sus populares cantos, se me figuraba que armonizaban con mis voces interiores; que cantaban para tí, y daban realidad a mis ilusiones y ensueños.

A veces me perdía en los senderos de las montañas, y la noche que allí desciende poco a poco, me encontraba aún vagando, buscando mi camino entre pinos, hayas y encinas; entonces, si algunos rayos de luna se deslizaban por entre los claros que deja entre sí el espeso ramaje, me parecía verte en el seno del bosque como una vaga, enamorada sombra oscilar entre la luz y las tinieblas de la espesura; y si acaso el ruiseñor dejaba oír sus variados trinos, creía que era porque te veía y tú le inspirabas. ¡Si he pensado en tí! ¡La fiebre de tu amor no solamente animaba a mi vista la niebla, y coloreaba el hielo!

En Italia, el hermoso cielo de Italia por su limpieza y profundidad me hablaba de tus ojos; su risueño paisaje me hablaba de tu sonrisa, como las campiñas de Andalucía con su aire saturado de aromas, poblado de recuerdos orientales, llenos de poesía y colorido, hablaban de tu amor!

En las noches de luna, de aquella soñolienta luna, bogando en una barca en el Rhin, me preguntaba si acaso no me podría engañar mi fantasía para verte entre los álamos de la orilla, en la roca de la Lorelay o en medio de las ondas, cantando en el silencio de la noche, como la joven hada de los consuelos, para alegrar la soledad y la tristeza de aquellos arruinados castillos." 16

Estas líneas que recuerdan el poema "How do I Love Thee?" de Elizabeth Barrett Browning incluyen todos los elementos del romanticismo que se ve en las obras de Bécquer y de Rizal.

Las características románticas de las líneas cita

das son las siguientes:

1.- Preocupación por la muerte: - la madre de Ibarra murió y él juró por ella que permanecería fiel a María Clara. La Muerta parecía sonreír para dar su aprobación.

2.- Paisajes melancólicos: - todo ocurre en una noche de lluvia y tempestad.

3.- El recuerdo: - Ibarra se acuerda de su infancia y de su juventud.

4.- El Patriotismo - María Clara era el símbolo de la Patria y unía las mejores cualidades de España y Filipinas.

5.- El orientalismo: - Ibarra admira y elogia el espíritu oriental del paisaje de Andalucía.

6.- El Culto a la leyenda: - se refiere a las leyendas de Alemania.

7.- El Culto a la luna: - las noches de luna iluminaban los castillos del Rhin.

8.- El Medievalismo: los castillos arruinados.

9.- La fantasía: - ^{ve} la visión de María Clara en el bosque o entre las ruinas. Ésta desaparece en la mañana como "el rayo de luna".

10.- El espíritu: - Rizal, igual a Keats, podría decir que "Heard tones are sweet but those unheard are sweeter"

Therefore ye soft pipes play on

Not to the sensual ear

But pipe to the spirit ditties of no tone" 17

Rizal oía música durante la tempestad cuando María Clara estaba a su lado y contemplaba el cadáver de su madre que parecía sonreír. Imaginaba oír la voz de María Clara pero las canciones que oía eran líricas espirituales, que sonaban más dulces que cualquier otra música que pudiera oír.

El poema de Ibarra en la azotea, es una síntesis y un tributo a todo lo que es y contiene el romanticismo. Con

tiene todas las realidades poéticas de Bécquer:

- 1.- En el placer de los sentidos, la visión de María Clara.
- 2.- En los sentimientos del corazón, el amor que siente por ella.
- 3.- En el misterio de lo desconocido, la muerte y el rugir de la tempestad.

Pero, además de este gran poema, el espíritu de Rizal sigue en su alabanza incesante de María Clara. Su casa es un hermoso nido entre naranjos e ilang-ilang que da a un lago sombreado por enredaderas floridas que trepaban entre cañas y alambres esparciendo un ligero perfume:

"Sus labios (de los amantes) murmuraban palabras mas suaves que el susurro de las hojas y más perfumadas que el aire impregnado de aromas, que vaga por el jardín. Era la hora en que las sirenas del lago, aprovechándose de las sombras de rápido crepúsculo de la tarde, **asomaban por encima** de las olas sus alegres cabecitas para admirar y saludar con sus cantos al sol moribundo. Dicen que sus ojos y cabellos son azules, que van coronadas de plantas acuáticas con flores blancas y rojas; dicen que de cuando en cuando descubre la blanca espuma sus esculturales formas, más blancas aún que la espuma misma, y que al descender completamente la noche empiezan ellas sus divinos juegos y dejan oír acordes misteriosos como de arpas eólicas;..." 18.

Rizal nos descubre el mundo becqueriano de la fantasía pura. Entramos en el mundo fantástico de la leyenda, un mundo poblado no tanto por las cosas que actualmente son, sino de las que deben ser. Es la tierra de la magia, el escape de la niñez que **creemos perdido demasiado pronto** cuando somos mayores. Es el país en que el aire está lleno de sílfidas y la tierra de gnomos que cuidan celosamente sus tesoros. Cada flor es la morada de **un** hada y cada nube el barco de un ángel. **Es un mundo en que la ciencia no ha logrado de-**rumbar a la orgullosa Diana de su carro o echar a la hama-

dríada del bosque. Sus lagos están poblados de sirenas y sus bosques resuenan con los cantos de los duendes.

Las poesías "marianas" de Rizal terminan tiernamente con una despedida:

"¡Duerme en paz, hija infeliz de mi desventurada patria! ¡Sepulta en la tumba los encantos de tu juventud, marchita en su vigor! ¡Cuando un pueblo no puede brindar a sus vírgenes un hogar tranquilo, al amparo de la libertad sagrada; cuando el hombre sólo puede legar sonrojas a la viuda, lágrimas a la madre, y esclavitud a los hijos, hacéis bien vosotras en condenaros a perpetua castidad ahogando en vuestro seno el germen de la futura generación maldita! ¡Ah, bien hayas tú que no te has de estremecer en tu tumba oyendo el grito de los que agonizan en sombras, de los que se sienten con alas y están encadenados, de los que se ahogan por falta de libertad! ¡Ve, ve con los sueños del poeta a la región del infinito, sombra de mujer vislumbrada en un rayo de luna murmurada por las flexibles ramas de los cañaverales... Feliz la que muere llorada, la que deja en el corazón del que la ama pura visión, un santo recuerdo, no manchado por mezquinas pasiones que fermentan con los años. ¡Ve, nosotros te recordaremos! ¡En el aire puro de nuestra patria bajo su cielo azul, sobre las ondas del lago que aprisionan montañas de zafiro y orillas de esmeralda; en sus cristalinos arroyos que sombrean las cañas, bordan las flores y animan las libélulas y mariposas con vuelo incierto y caprichoso como si jugasen con el aire; en el silencio de nuestros bosques, en el canto de nuestros arroyos, en la lluvia de brillantes de nuestras cascadas, a la luz resplandeciente de nuestra luna, en los suspiros de la brisa de la noche, en todo, en fin, que evoque la imagen de lo amado, te hemos de ver eternamente como te hemos soñado, bella, hermosa, sonriente como la esperanza, pura como la luz, y sin embargo, triste y melancólica contemplando nuestras miserias!" 19

En estas líneas es sensible la diferencia esencial entre el "Noli" y el "Fili". Aquí no hay más indicios del

romanticismo que el recuerdo. Todo es más realista, en el tema. Las cosas están pintadas como son y no como deben ser. La vida es cruel y la patria es desventurada, la castidad es ahogada y se oye el grito del sufrimiento. Sin embargo, se ve el fantasma alumbrado por los rayos de la luna. Camina por los bosques y se hace el espíritu eterno de la nación. Es la misma visión que Ibarra tuvo más temprano en los bosques de Alemania. La fisonomía de María Clara parece haber cambiado con la edad de Rizal. La visión alemana era una ninfa, una hurf feliz que yacía en la Roca de la Lorelay o discurría entre las almenas de los castillos.

La María Clara que resucitó en Filipinas, tiene la belleza de la ninfa, pero lleva, también, la aureola de una virgen santa que contempla con tristeza el dolor de sus hijos. La primera visión es el ardor de la juventud, una visión del amor que palpita en el corazón. La segunda es el ardor del propósito. El idealismo de otro tiempo se ha convertido en la seriedad y la contemplación. Este es el fin del romanticismo y el principio del realismo. El idealismo de la primera parte del siglo se pierde en la contemplación de la segunda.

CULTO AL RECUERDO

Las influencias románticas en la obra de Rizal están en lo concerniente a su culto al recuerdo que es una cosa definitivamente romántica. El culto romántico al recuerdo se halla en todo el capítulo 8 del "Noli".

Ibarra está soñando mientras su coche sale de Manila y se dirige a su propio pueblo de San Diego.

Su mente se despierta con el ruido y el bullicio que le rodean en su viaje. Otros autores han usado el ambiente, ruidoso o silencioso, como despertador de la "psíquis" o de la memoria. Entre algunos autores cito a Lewis Carrol y a Thomas Moore. Se despierta una transformación. El ambiente material en que vivimos se transforma en la fantasía cuando la persona sueña. Kant dijo que la moral llevaba al noúme

no,20El sueño nos lleva a la fantasía. La memoria es una facultad que yace inerte cuando soñamos fuera del mundo real. La transformación ocurre en Carroll cuando el sonido de las campanillas de las ovejas pasa a ser el ruido de las tazas de té en esa fiesta alegre de Alicia en el País de Maravillas . La precipitación del conejo cuando corre, es la transformación del soplo veraniego que agitaba las hojas de los árboles. Thomas Moore, en cambio, usó el ambiente del silencio. Su "Oft in the Stilly Night" nos demuestra cómo el silencio sirve de ambiente para que su memoria se desenvuelva para pensar en "la luz de otros días". 21

Ibarra empieza a ver las cosas no como son sino como eran. "El ojo es la ventana del alma", y el alma percibe, por la facultad de la memoria, escenas que ya no existen en la actualidad sino más allá en la inmensidad del espacio. El ojo llega a ser un gran telescopio espiritual cuando soñamos. Según los astrónomos relativistas, vemos las galaxias no como son sino como eran hace millones de años. Es posible que no existan aún pero sabemos que existieron. Es así, también, el ojo de la memoria. Se dice, también, que si fuera posible coger la luz del pasado y reflejarla hacia la tierra, podríamos ver acontecimientos históricos cuya realidad ya no existe.

La memoria en las palabras de Moore nos trae la luz de otros días y presenciamos de nuevo las sonrisas de la juventud y los ojos que brillaban y que hoy están cerrados y entristecidos por la muerte.

Ibarra ve las calles no pavimentadas, los presos; oye el pito del guarda. Vió el cadáver de uno que estaba yaciendo cerca de un carretón. Vió el Puente de Barcos que ya no existía y cruzó el mar para volver a Europa. Cuando colocamos la luz de la memoria, formamos parte de ella y la acompañamos a lugares lejanos. El mundo de la memoria no reconoce las fronteras geográficas ni la distancia. Está más allá del mundo actual y sus límites. Veríamos el Nacimiento de Cristo en la luz reflejada pero ya no estaría encerrado en el establo de Belén. Lo veríamos como un reflejo de una cosa

que fue. Rizal vió las naciones felices de Europa que no condenaban la materia pero que eran más espirituales que el medievalismo de Filipinas. Con el culto a la memoria dejamos el romanticismo y pasamos a las influencias realistas. El tema final es adecuado. Ibarra fue el prototipo de Rizal. Como romántico soñaba pero como realista vió las cosas como son. La marcha de los presos era un sueño, un reflejo del pasado. Su propio sufrimiento y su angustia ante el cadáver que yacía en el polvo de la calle, eran una realidad que continuaba en su propia vida.

Los escritos de Rizal son únicos en que él trasciende de el pasado , el presente y el futuro: El romanticismo era el pasado, el realismo el presente y sus profecías como ya se ha visto, nos llevan al futuro.

INFLUJO DE GALDOS

La máxima influencia, en este aspecto es la de don Benito Pérez Galdós. El período realista fue una época de trastornos políticos en España y Filipinas, es la época de la crítica y del ensayo, de la cual proviene el nexo entre las influencias románticas y realistas en la obra de Rizal.

Rizal, junto con don Pedro Paterno y su Ninay, fué uno de los iniciadores de la novela de Filipinas. La iniciación de la novela en Filipinas corresponde a la resurrección de la novela en España.

La novela realista es una reacción contra el romanticismo. Las novelas de Rizal son, en cambio, una síntesis de los dos movimientos. Rizal fué novelista y poeta, y no deja de ser poeta en sus novelas; renacentista de muchos y diversos talentos y la variedad de su obra se debe al hecho de que su genio no estaba confinado a determinados límites. Su "psíquis" ascendió hasta las regiones más altas de la erudición como la "Israfel" de Poe y no estaba enterrado en la tierra como "the lost Ulalume".²² Podía ser novelista, poeta o

ensayista sin inhibición.

La semejanza entre Rizal y Galdós es notable. Los dos fueron iniciadores. Rizal inició la novela en su país y Galdós la inició, de nuevo, en el suyo. Los dos escritores fueron de gran precocidad como de extraordinaria fecundidad. Am los expresan, como nadie en su época, la vida y alma de sus países. Los dos autores vivieron en una época de trastornos e inquietud. Los dos países en el siglo XIX sirven de marco y levadura en las novelas de cada uno. Ambos escritores consideran el total de sus países desde las clases más miserables hasta la burguesía y la nobleza. Ambos pintan al liberal y al conservador. Ambos aprovechan de episodios históricos para evocar las luchas sociales, políticas y militares en sus respectivos países. Rizal basa su lucha en la Rebelión de Cavite y la muerte de los padres Gómez, Burgos y Zamora. Corrigió la historia de Morga e hizo una analogía entre el presente y el pasado. Ambos autores sacan material histórico para exhumar lo ardiente, lo pintoresco así como sufriendo en sus países. La erudición histórica de Rizal se muestra en el capítulo 18 del "Fili" donde compara la tiranía de los frailes con la de los sacerdotes en el antiguo Egipto. Habla de otra época; pero el problema es igual.

Lo ardiente se expresa en el carácter revolucionario de Simoun, el Ibarra transformado; lo pintoresco se manifiesta en la descripción del paisaje y el sufrimiento en el país entero durante esta época.

Ambos autores tenían profunda observación y conocimiento íntimo de sus países. Mucho en las novelas de Rizal es autobiográfico y refleja las mismas experiencias del autor; pero Galdós y Rizal aprovecharon el ambiente y sus habitantes para hacer creaciones de carácter psicológico o costumbrista.

Los dos eran representantes de la burguesía. Pintan las calles, las muchedumbres, las reuniones populares, el mundo de la trastienda y de la oficina, los comerciantes, los

criados y los hogares.

Como Galdós, Rizal era cronista psicólogo. Le interesó la manera de pensar de su pueblo. Considera el pensamiento de las personas eruditos (Tasio) y la gente más pobre e ignorante (Doña Consolación). Ambos observan cuidadosamente la realidad que les circundaba y eran más atraídos por los seres que veían y con quienes trataban, que por el paisaje y las costumbres. Conocieron al hombre de su tiempo y de su patria; bajaron el fondo de su alma, aunque fuera ridícula o ruin, y llevaron toda esa humanidad a sus novelas.

Rizal era Filipinas en el siglo XIX y Galdós era España. Sus cosas pasan como en la vida y sus personajes son verdaderos y tomados de la realidad. Crearon sus mundos - el galdosiano y el rizalino, en que vive una multitud de hechos y de seres. Ambos fueron atacados por sus ideas, pero la posteridad les ha hecho justicia. Ambos consideran la novela como "la imagen de la vida" y que el arte "consiste en reproducir los caracteres humanos, las pasiones, las debilidades, la grandeza y la pequeñez, las almas y las fisonomías, el espíritu y la materia, que nos constituyen y nos rodean... La lengua es el sello de la raza, la morada, signo y centro de la familia; el vestido, manifestación exterior y última de la personalidad, y todo sin olvidar que es preciso tener la balanza igual entre la exactitud y la belleza de la reproducción."

Los dos autores heredaron de Larra la preocupación nacional. Los dos comprendieron que el progreso era esencial para el desarrollo nacional. Galdós entendió que el progreso era el liberalismo de las ideas y el desarrollo de las ciencias prácticas y mecánicas. La filosofía de Rizal en cuanto al progreso corresponde a las ideas de Galdós: El siguiente es el poema de Isagani, un personaje del "Fili":

"Agua somos, decís, vosotros fuego
Como lo querfais ¡seal
¡Vivamos en sosiego
Y el incendio jamás luchar nos vea.

Sino que unidos por la ciencia sabia
De las calderas en el seno ardiente,
Sin cóleras, sin rabia,
Formemos el vapor, quinto elemento ,
Progreso, vida, luz y movimiento" 23

Este poema se complementa por el discurso de Tasio en el "Noli":

"Ahogarle, ¿quien? el hombre, ese enano enfermo, ahogar el progreso, al poderoso hijo del tiempo y de la actividad ¿Cuándo lo pudo? El dogma, el cadalso y la hoguera tratando de suspenderle, le empujan 'E pur si muove' decía Galileo cuando los dominicanos le obligaban a declarar que la tierra no se movía; la misma frase se aplica al progreso humano. Se violentarán algunas voluntades, se sacrificarán algunos individuos, pero no importa: el progreso seguirá su camino y de la sangre de los que caigan brotarán nuevos y vigorosos retoños". 24.

Los dos autores hablaban mediante personajes y lugares simbólicos para expresar sus ideas. Los dos eran liberales y anticlericales. Rizal admiraba al español y dijo que quería escribir una novela al estilo de Doña Perfecta. La semejanza entre el "Noli" y Doña Perfecta es notable:

Ibarra (Pepe Rey) llega a San Diego (Orbajosa). San Diego no tiene límites geográficos porque es un lugar simbólico. Ibarra y sus oponentes atacan y defienden las ideas tradicionales y la acción se desarrolla lentamente en una discordia que termina en una tragedia. Ibarra está enamorado de María Clara (Rosarito), la novia de su niñez, que juró esperarle mientras estudiaba en Europa. Volvió, pero circunstancias adversas los separaron. Los failes Dámaso y Salví, igual a Inocencio en Doña Perfecta, se opusieron al liberalismo. El padre Dámaso consiguió otro novio para María Clara, e Ibarra fué falsamente acusado de haber iniciado una revolución que fue en realidad una farsa organizada por el padre Salví. Huyó y se creía que fue muerto en el lago por los rifles de la Guardia

Civil cuando saltó del barco de Elías quien le ayudaba a escapar. María Clara se enterró en un convento y murió loca, igual a su hermana española en la novela de Galdós.

Los argumentos de estos autores tienen lugar en un ambiente de intransigencia moral, que Galdós describe en las líneas de su novela: "Esto se acabó. Es cuanto por ahora podemos decir de las personas que parecen buenas y no lo son".

Rizal se asemeja a Galdós en la creación de argumentos progresivos, en el simbolismo de los lugares y en la descripción de la ciudad ficticia de San Diego. Es una especie de Roma. La iglesia dominaba su plaza y el cabildo quedaba a su lado. La escena nos recuerda el famoso cuadro de El Greco en donde se ve el Toledo del siglo XVI. No era la Roma clásica sino una Roma contemporánea con chozas de nipa en vez de arcos de mármol. El cura era el Papa en el Vaticano y el alférez de la Guardia Civil era el rey de Italia en el Quirinal.

El simbolismo de los lugares continúa en el vapor mencionado en el primer capítulo del "Fili".

El vapor que navegó por el Pásig es el Barco del Estado del país. El ~~uno~~ de un barco, símbolo de un país, es bien conocido en la literatura universal. Whitman evocó a Lincoln como el capitán del barco que sobrevivió a la tempestad de la Guerra de Secesión. Colombia es la joya del mar que lleva triunfante a sus marineros valientes.

El barco de Rizal nos enseña los niveles de la sociedad en Filipinas y la desigualdad de ella. Sobre cubierta hay frailes, españoles, y personas ridículas como doña Victorina, una filipina que desdeña su propia raza. Los europeos descansan al sol y fuman puros, mientras los chinos, los malayos y los mismos filipinos viajan en el escualor de la baja cubierta.

El Pásig da vida a Filipinas como "el Nilo es el don de Egipto." Llevaba el tráfico del Archipiélago desde los tiempos más remotos. Recibió la basura de mil años de opresión y

tiranía. El Barco del Estado zarpa por el río de la vida que nos recuerda el "Océano de la Vida" de Whitman y de Espronceda. El Estado, como el individuo, navega por el infinito y forja su destino. La idea del barco se halla en Moby Dick de Melville. En el Pequod hay mezcla de razas, antes dominadas por la tiranía. La misma situación existe en el vapor de Rizal.

Por último, Rizal es imitador de los burlescos que heredó de Larra y Galdós. Galdós no deja de burlarse del provincialismo del mundo católico y aun se burla de las imágenes en los altares. Lo siguiente, tomado del "Noli", nos indica la burla y buen humor de Rizal: "-¡Pero me puede V. decir, Sr. Laruja, qué tal es el dueño de la casa? preguntó el joven rubio. Yo todavía no le he sido presentado.

-Dicen que ha salido. Yo tampoco le he visto.

-Aquí no hay necesidad de presentaciones!

intervino Fr. Dámaso. Santiago es un hombre de buena pasta.

-Un hombre que no ha inventado la pólvora, añadió Laruja.

-¡También V., Sr. de Laruja! exclamó con meloso reproche Da. Victorina, abanicándose.

¡Cómo podía el pobre inventar la pólvora, si según dicen, la habían inventado los chinos siglos hace?

-¿Los chinos? ¿Está V. loca? exclamó Fr. Dámaso.

¡Quite V. La ha inventado un franciscano, uno de mi orden, Fr. no sé cuanto Savalls en el siglo... siete!

¡Un franciscano! Bueno ése habrá estado de misionero en China, ese P. Savalls, replicó la señora que no dejaba así así sus ideas.

-Schwartz querrá V. decir, señora, repuso Fr. Sybila sin mirarla.

-No lo sé, Fr. Dámaso ha dicho Savalls!: yo no hago más que repetir!

-¡Bien! Savalls o Chevás ¿qué más da? ¡Por una letra no se queda chino! replicó malhumorado el fran-

ciscano.

-Y en el siglo catorce no en el siete, añadió el dominico en tono correctivo como para mortificar el orgullo del otro.

-Bueno, un siglo más o un siglo menos tampoco le hace dominico!

-Hombre, no se enfade V. R.! dijo el Padre Sybila sonriendo. Tanto mejor lo haya inventado él; así les ha ahorrado de ese trabajo a sus hermanos.

-Y, dice V., Padre Sybila, que fue eso en el siglo catorce? preguntó con gran interés Da. Victorina; ¿antes o después de Cristo?." 25

Para terminar las influencias en la obra de Rizal, conviene mencionar su relación con el gran Cervantes a quien admiraba mucho. La crítica satírica de Larra, Galdós y Rizal seguía la tradición de Cervantes y Quevedo. Rizal comparte lo burlesco de estos y el "Noli" es la imagen de Filipinas en el siglo XIX tanto como el Quijote es la de España en el siglo XVI. Ambos critican la sociedad en que vivían. Ambos jugaban con la realidad y el sueño. Igual a Sancho, Rizal ve las cosas como son pero como don Quijote sueña como deben ser. Como en el Quijote, sus personajes pueden cambiarse. Ibarra se transforma en Simoun pero vuelve a la realidad.

Cada pueblo tiene una obra y un autor sobresaliente. Los griegos tienen a Homero, los españoles a Cervantes, los ingleses a Shakespeare, los alemanes a Goethe, los hindúes a Valmiki, los italianos a Dante y los chinos y japoneses a Murasaki y a Confucio. Los filipinos sienten el mismo orgullo por Rizal y sus novelas que son la Biblia de ese pueblo.

Estudiadas las influencias interesan el tema y el propósito del autor en escribir estas novelas. Rizal creía que la vida sin propósito era como la piedra que yacía en el campo sin ser empleada en construcción. Hemos visto la piedra y las fuerzas que la formaban y la influyeron. ¡Veamos, pues, su propósito y como el autor la empleaba.

Rizal sólo terminó dos novelas: Noli Me Tángere y El Filibusterismo. La tercera novela nunca la terminó; él creía que la literatura era un vehículo para informar al pueblo y hacerlo conciente. Si sus novelas son tratados poéticos que contienen algo de Bécquer, Larra, Balagtas y Galdós; también era enciclopedista y su obra es una enciclopedia de Filipinas. Tiene todas las costumbres y emociones de su país. Describe su paisaje y sus calles; Rizal define sus propósitos al escribir sus novelas. Veamos la dedicatoria de cada una: Primero, la del "Noli":

"A MI PATRIA"

Regístrase la historia de los padecimientos humanos un cáncer tan maligno que el menor contacto le irrita y despierta en él agudísimos dolores. Pues bien, cuantas veces en medir las civilizaciones modernas he querido evocarte, y para acompañarte de tus recuerdos, ya para compararte con otros países, tantas se me presentó tu querida imagen con un cáncer social parecido.

Deseando tu salud que es la nuestra, y buscando el mejor tratamiento, haré contigo lo que con sus enfermos, los antiguos: exponiánlos en las gradas del templo, para que cada persona que viniese de invocar a la Divinidad les propusiese un remedio.

Y a este fin, trataré de reproducir fielmente tu estado sin contemplaciones; levantaré parte del velo que encubre el mal, sacrificando a la verdad todo, hasta el mismo amor propio, pues, como hijo tuyo, adolezco también de tus defectos y flaquezas.

-Europa 1886

Se ve que el propósito del autor era despertar la conciencia de los filipinos y exponer las injusticias cometidas por el régimen corrupto de España y, sobre todo, por los sacerdotes. El pueblo de San Diego, aunque es un lugar representativo de cualquier aldea filipina, es, principalmente, de Calamba, en donde Rizal nació. La palabra "cáncer", que alude a la

parte dañada de la sociedad, la usa de hecho, porque él era mé dico de profesión. Su alusión a la antigüedad nos recuerda su erudición. Su vehemente acusación contra la injusticia nos muestra al patriota y la belleza de sus palabras y su evocación al recuerdo nos hace sentir al poeta.

Rizal se identifica por completo con su obra. Veremos como muchos de los protagonistas masculinos son variaciones de él mismo y diferentes facetas de su propia personalidad. El amor de Ibarra por María Clara era el amor de Rizal por su patria y el abuso que ella sufrió del fraile, eran las injusticias y violaciones del país por el clero español. La violación de María Clara en el convento causó su locura, la cual ocurre al final de la novela. Esto nos hace saber que el drama no ha terminado todavía.

No se sabe más de la infeliz María Clara ni del destino de la patria. Es un final de suspenso y especulación. Sólo sabemos que sigue enclaustrada en los muros del convento que escogió por no despreciar el sacrificio y el amor de Ibarra, el Hijo de la Patria.

Ibarra vuelve a su patria y a María Clara. Es la joven burguesía que llega por el Canal de Suez. Es el espíritu del enciclopedismo y liberalismo que penetra el medievalismo de Filipinas. El medievalismo sabe resistir la invasión. Se divide en dos ejércitos simbolizados por el Padre Dámaso y el Padre Salví. El Padre Salví codicia a María Clara (la patria) y desea poseerla. Plantea trampas contra la burguesía y la denuncia falsamente desde el púlpito. Logra, por fin, su propósito y la burguesía es detenida por las autoridades. La patria en cambio, da la bienvenida a su hijo, pero su feliz unión está obstaculizada por las maquinaciones del enemigo. La patria es el producto de la fusión del enemigo y del nativo. La patria es una joven mestiza que luce su belleza pero vive en la clausura y bajo vigilancia. El enemigo logra violar la patria y la burguesía es rescatada por las masas simbolizadas por Elías. Este rescate es hipotético. El profeta en Rizal nos da un presagio: Significa que la esperanza de la patria yace

con las masas del pueblo que heredarían la antorcha y pelearían aunque murieran en el intento. Elías saltó al agua en vez de Ibarra y murió de una herida causada por una bala española. Aguinaldo se rebeló después de la muerte de Rizal y el ejército filipino murió en el intento de lograr la libertad. Las masas mueren, la burguesía desaparece y la patria sigue violada y cautiva hasta 1946.

Rizal se aprovecha de otras situaciones que van en paralelo al argumento principal de la novela. La historia de Sisa y sus hijos es una prueba de la injusticia y, también, uno de los cuentos de Navidad más hermosos que se han escrito.

Sisa, más que María Clara, es la esencia de Filipinas.

Podemos distinguirla así: María Clara es el ideal de Filipinas. Es un espíritu que contempla la miseria y la lamenta. Ella es la apoteosis de la patria rodeada de ninfas y zagalas que la atiendan. Está vestida de joyas y tela de piña y en sus venas fluye la sangre de las dos razas, cada una de las cuales ha contribuido sus dones y sus talentos.

Sisa, en cambio, no es una apoteosis ni un espíritu. Es nada más que una pobre mujer que quiere a su familia. Ella no tiene sangre española ni tampoco entiende el castellano. Ella es la miseria encarnada y no el espíritu que la contempla. Ella es más bien el cuerpo de Filipinas mientras María Clara sigue siendo el espíritu y el ideal.

Ambas mujeres sufren la violencia. La de María Clara fue el abuso del espíritu del país que estaba encarcelado sin poder liberarse. La de Sisa fue un conjunto de todos los dolores diarios infligidos sobre el país por los frailes y las autoridades. La indolencia de su esposo fue la antipatía que resultó de trescientos años de colonialismo. Fue la indiferencia de los mismos filipinos en cuanto a su condición. Su hijo Crispín que muere castigado por los latigazos de un fraile al cual se suponía que había robado, es el símbolo de los miles que murieron injustamente por cosas que no habían hecho. Basi-

lio, su hermano mayor, es el futuro que lucha por sobrevivir la crisis. Tiene ideales para ayudar a su madre. Quiere que deje a su padre, símbolo de los indolentes e indiferentes que privaban el Futuro de sus oportunidades. Pero el Futuro tiene que ocultarse mientras la patria busca y llora a sus hijos. Cuando Basilio desaparece y Crispín ha muerto la patria no tiene otro recurso que ir errante por el bosque y padecer la locura. Basilio está lisiado y es perseguido. Tiene que refugiarse hasta que el momento sea oportuno.

El momento llegó en Nochebuena. Es adecuado que esto pase en Nochebuena; es una época en que vivimos el pasado, el presente y anticipamos el futuro.

En la última parte de la novela, Rizal parece salir del presente y proyectarse en el futuro. Los eventos del futuro se realizan en el presente. Las masas salvan la burguesía y el futuro se une con la patria.

La feliz reunión de Sisa y su hijo se realizó más tarde en la historia, pero la visión que vemos en el "Noli" no es nada más que la sombra de las cosas que han de ser. La visión desaparece y volvemos al presente. Estamos de nuevo en el bosque oscuro y nos damos cuenta que la patria ha muerto. El cuerpo fue enterrado como todos los cuerpos y el espíritu (María Clara) lloró al cielo por la realización de un sueño que se desvaneció en el tiempo.

Tal es el "Noli". El tema es bien enunciado. Se trata de cosas tan delicadas que no se han tocado hasta ahora. De ahí su nombre "Noli Me Tángere" (No Me Toques).

¿Cuál es el propósito del "Fili" y cómo se desarrolló en comparación con el "Noli"?

El tema del "Fili", también, es conocido por su título y su página dedicatoria. El término "filibustero" generalmente significa "pirata", pero el diccionario de la Academia nos da otra definición interesante: Es "él que trabaja por la emancipación de las que fueron nuestras provincias ultramarinas".

nas".

Un "filibustero" puede ser un rebelde, un separatista o un agitador, para promover reformas o independencia. En Filipinas, el término fue aplicado a alguien que tomara armas contra España o un reformador. El término pudiera haberse originado de los piratas chinos y japoneses que solían atacar a Filipinas y pelear con los españoles. Los patriotas peleaban con los españoles, en igual manera, y fueron considerados tan subversivos como los antiguos piratas.

En cuanto a la novela, Rizal la escribió con más ardor que el "Noli". Está dedicada a los tres mártires, Burgos, Gómez y Zamora cuya muerte ha influido tanto en la vida y pensamiento del autor, que fue atormentado por la persecución sufrida por su propio pueblo de Calamba cuya historia se expresa en "Cabeang Tales", uno de los capítulos más realistas del libro. Tales lucha contra los frailes y las autoridades. Fue injustamente desposeído de sus tierras.

Esta novela es la causa más obvia de la detención de Rizal y su destierro en Dapitán. El gobernador Despujol sostenía que los tres mártires eran traidores a España. El prólogo de Rizal dice lo siguiente:

"La religión al negarse á degradaros, ha puesto en duda el crimen que se os ha imputado (los tres jamás fueron excomulgados); el Gobierno, al rodear vuestra causa de misterio y sombras, hace creer en algún error, cometido en momentos fatales y Filipinas entera, al venerar vuestra memoria y llamaros mártires, no reconoce de ninguna manera vuestra culpabilidad.

En tanto, pues, no se demuestre claramente vuestra participación en la algarada caviteña, hayáis sido ó no patriotas, hayáis ó no abrigado sentimientos por la justicia (y por la libertad, tengo derecho á dedicaros mi trabajo como á víctimas del mal que trato de combatir. Y mientras esperamos que España nos rehabilite un día y no se haga solidaria de vuestra muerte, sirvan estas páginas como tardía corona de hojas secas sobre vuestras ignoradas tumbas, y todo aquel que sin pruebas eviden

tes ataque vuestra memoria, que en vuestra sangre se manche las manos"

J. Rizal

Otra vez, se ve la huella de Rizal en su obra. Pero se nota, también, que ha cambiado su carácter y su personalidad. Rizal es un escritor flexible y está conciente de su propia personalidad.

El Ibarra pacífico y optimista ha regresado a Filipinas y se ha cambiado en el siniestro y vengativo Simoun. Simoun es el joyero misterioso y hombre de mundo. Ibarra también era cosmopolita pero Simoun tiene madurez y el idealismo de su juventud na pasado. Simoun es el reflejo de un Rizal más maduro y experimentado.

Ibarra es el estudiante aventurero del primer viaje a Europa, pero Simoun es el calculador del segundo. El "Fili" es comparable al Conde de Monte Cristo de Dumas. Ibarra es el Edmundo Dantes del "Noli". El joven idealista es capitán de su propio barco de progreso y de amor. Pero algo tiene que pasar. Nuestro "Dantes" también tiene sus enemigos desconocidos. El padre de Dantes fue condenado al hambre y el de Ibarra a la cárcel. Mercedes fue codiciada por Fernando y María Clara por el Padre Salví. Resultó que Dantes se fue a la prisión e Ibarra fue detenido en San Diego. Dantes escapó con la ayuda de un amigo que perdió la vida, Ibarra también. Dantes e Ibarra huyen de su patria y aprenden algo del mundo. Se enriquecen y vuelven a los suyos como personajes misteriosos con un sólo propósito: la venganza. Ambos piensan en reclamar su amor perdido pero es tarde. Mercedes se casó con Fernando y María Clara muere en el convento. La venganza fracasó en ambos casos. El conde se lamenta por haberse hecho un dios e Ibarra respira por última vez en la casa del Padre Florentino.

El "Fili" es un juego de las varias personalidades de Rizal y, por eso, es más complicado que el "Noli", aunque menos extenso.

El Ibarra del "Noli" continúa en la persona de Basilio que ya es hombre. Sigue en su papel el futuro de Filipinas y contradice la doctrina revolucionaria y vengativa de Simoun. La experiencia de Basilio en el "Fili" es casi igual a la de Ibarra en el "Noli". Basilio se ha enamorado de Juli, la hija del desventurado Cabesang Tales. Juli es violada y muerta cuando va al convento para pedir ayuda para Basilio quien ha sido encarcelado, por unos "posters" infamantes que fueron colocados por unos estudiantes. El amor existe entre la Patria y el Futuro. Juli es la María Clara del "Fili". Juli es más sencilla que María Clara y es más una síntesis de María Clara y Sisa. Tiene la belleza de la primera y la sencillez de la otra. Igual a Sisa, Juli no es una mestiza pero representa el espíritu y el cuerpo sintetizado de Filipinas. La Patria muere violada y el Futuro se junta con la Venganza. Basilio ofrece sus servicios a la causa de Simoun.

La venganza fracasa. El plan de Simoun tiene todo lo exótico de un cuento oriental: Fabrica una hermosa lámpara de joyas y la coloca en la casa donde todos los altos funcionarios, incluso el gobernador general, se han juntado para una boda. La lámpara contiene una bomba que debe estallar y ser la señal para la revolución; pero la lámpara nunca estalla y se llega a saber que Simoun es culpable. El futuro del país tiene que reincorporarse y halla su lugar no en el cuerpo de Basilio, que es un estudiante vacilante, sino en la persona del Padre Florentino. Este es un hombre maduro. Igual a Rizal, percibe más allá de la venganza y contempla la aurora que no ha nacido todavía. Veamos la doctrina y hermosura de sus palabras dirigidas a Simoun moribundo que se refugió en su casa, en la orilla del mar:

"¿Continuasen en el estado en que gimen?... no lo sé señor Ino leo en el pensamiento de lo Inescrutable! ¡Sé que Dios no ha abandonado a los pueblos que en los momentos supremos se confiaron a Él y le hicieron Juez de su opresión; sé que su brazo no ha faltado nunca, cuando pisoteada la justicia y agotado todo recurso, el oprimido coge la espada y lucha por su

mujer, por sus hijos, por sus inalienables derechos que, como dice el poeta alemán, brillan inquebrantables e incólumes allá en la altura como las numerosas eternas estrellas!...

El odio no crea más que monstruos; el crimen criminales, sólo el amor lleva a cabo obras maravillosas, sólo la virtud puede salvar, No; si nuestro país ha de ser alguna vez libre, no lo será por el vicio y el crimen, no lo será corrompiendo a sus hijos, engañando a unos, comprando a otros, no; redención supone virtud, sacrificio y sacrificio, amor!....

-Los justos y los dignos deben sufrir para que sus ideas se conozcan y se extiendan! ¡Hay que sacudir o romper los vasos para derramar su perfume, hay que herir la piedra para que salte la luz! ¡Hay algo providencial en la persecución de los tiranos... 26

Al fin de este discurso tan importante, el rebelde Simoun apretó la mano del sacerdote y entregó su alma a Dios. Llegamos a la plenitud de la doctrina de Rizal. La paz y la libertad se basan en el amor. El amor y la verdad nos librarán porque "¿qué vale la libertad de un país si los esclavos de hoy son los tiranos de mañana?" Llegamos también a la síntesis final de Rizal. Cuando el rebelde Simoun aprieta la mano del sacerdote, el individuo, que representa a Rizal, se une a la doctrina representada por el Padre Florentino. Ya no hay discordia ni diferencias. Rizal enseñó que la violencia no resuelve nada. Rizal se aprovechó del diálogo para enseñar sus ideas y para darnos su espíritu. Se representó a sí mismo como un estudiante que aprendió por amarga experiencia. Entró en la casa del Capitán Tiago como idealista inexperto y salió del lago como vengador. Muere, por fin, en la casa del Padre Florentino en la plenitud de la experiencia. Llega a hacer una realidad de sí mismo. La verdadera independencia y libertad de un país o de una persona es su auto-realización. La doctrina política de Rizal y el mensaje de sus novelas están inseparablemente conectados con el individuo. La trayectoria de Ibarra es la de todo ser humano. Al comparar las dos novelas se ve que el "Noli" tiene belleza y costumbrismo y es más

una novela en el verdadero sentido de la palabra. El "Fili" es la creación de un artista más maduro, pero falta la belleza y el poder de la otra. El argumento del "Fili" está subordinado a la propaganda y, a veces, parece desaparecer. Además hay falta de acción - hay más diálogo pero menos acción. El "Noli" da énfasis a lo que hacen los protagonistas y el "Fili" enfatiza lo que piensan y dicen. El "Noli" es una sátira pero el "Fili" es sarcasmo con menos fe en la rehabilitación a las manos de España decadente. Es más realista y fuerte. Es casi brutal en sus ataques.

La universalidad de Rizal está en su sentido profundamente humano, que supera y ensancha su gran calidad de narrador o psicólogo. Configura sus personajes no desde un Yo dogmático e inflexible, sino desde su hallazgo de la diversidad psicológica, teniendo en cuenta que las mismas circunstancias y acontecimientos exteriores no afectan de igual manera, a cada individuo y que, aunque estos están situados en el mismo medio, el mundo vivido por cada uno es diferente.

La escena final del "Noli" es sumamente romántica. María Clara sube al techo del convento en una noche de tempestad y clama sus desgracias al cielo. La ninfa ha muerto - la presa también. Ahora, nos queda la sombra - el fantasma. Está en la altura o frenesí del romanticismo y nos hace recordar el retrato de Alenza.

Éste es el Calvario y apogeo de los sufrimientos de la Patria. Su último lamento la coloca en la grandeza de su dolor. La sombra se identifica con los elementos y la cosmogonía. Igual a Mona Lisa, María Clara es una mujer enigmática. Su sonrisa esconde un alma profunda. Es una mujer sentimental como la italiana típica del Renacimiento.

SIMOUN, en cambio, es un hombre seco, alto, muy moreno de largos cabellos que contrastaban con su barba negra. Es víctima de la sed de venganza:

"He fomentado el crimen, los actos de crueldad, para que el pueblo se acostumbre a la idea de la muerte; he mante-

nido la zozobra para que, huyendo de ella, se buscara una solución cualquiera... Yo soy el juez que quiere castigar un sistema valiéndose de sus propios crímenes, hacerle la guerra halagándole... aún cuando tuviese que emplear oleadas de lágrimas y sangre". 27

María Clara se murió para que viviera Simoun. La triste y dulce mujer no podría vivir al lado del volcán revolucionario. La muerte de ella cortó la última liga de Simoun con el pasado y acabó también con su última nobleza.

Reconoce su error cuando se muere en la casa del Padre Florentino. Rizal aprovecha la oportunidad de condenar la actitud de Simoun y una posible actitud que tendrían sus paisanos. Les enseña que la revolución catastrófica no era el camino. Enseñó que sus paisanos tendrían que ser dignos de su independencia. Esta idea de la revolución evolucionista y no catastrófica fue compartida con Ángel Ganivet en sus "Cartas Finlandesas".

Simoun posee las características de un personaje romántico. Tiene pasión, misterio y se muere como suicida cuando su plan fracasa. Traicionó sus nobles sentimientos por la mujer amada. La mujer que amó era melancólica y triste. Intenta rescatarla de su celda, un acto típicamente romántico, por un amor imposible. Vió el único remedio para salir de su desesperación y lo toma en un solitario retiro a orillas del mar donde se escucha el rumor de las olas y su cuerpo ensangrentado es iluminado por la luz misteriosa de la luna.

ELIAS es una figura fantástica que pronuncia los pensamientos de Rizal. Ibarra es el cuerpo (el individuo) de Rizal pero Elías es el espíritu y la doctrina. Es el fruto de las tristes circunstancias que le rodean pero su carácter no se corrompe como el de Ibarra: Obra y vive en la soledad. Se le considera piloto de barcos porque es el símbolo de una actitud desinteresada, una fuerza y superioridad moral, que, con su limpia conciencia pilotea y enseña el destino de su país. Su voz y su habla no son los de un vulgar piloto. Duda de los hombres pero también confía. Cree en la existencia de Dios y

en la justicia. Su fuerza y superioridad son tan grandes que la desgracia no le corrompe. Sigue lo que dicta su conciencia y tuvo una oportunidad de vengarse pero no se vengó: Salvó a Ibarra al saltar al agua. Este sacrificio es un arrebato del espíritu romántico de Rizal. Es el Sidney Carton de la literatura filipina:

"It was a far far better thing that he did than he had ever done. It was a far far better place that he went to than he had ever known".

Es una noble figura que está llena de misterio y fuerza. Predica un mundo ideal pero no ignora la tragedia de la vida. Es una paradoja de la vida humana y una mezcla de bandido y redentor. Encuentra el descanso en una muerte mística que le coloca en el romanticismo.

Como Don Quijote, Elías es el símbolo de la fe. Como Hamlet se muestra fiel a la memoria de su padre. Piensa analiza y reflexiona. Luchó con sí mismo y ganó.

Rizal mismo en el fondo de su ser tenía mucho de Hamlet y aún más de Don Quijote. Bien lo observó Unamuno cuando dijo "Este Quijote-Hamlet Tagalo".

TASIO es un personaje del "Noli" que unos llamaban "el filósofo" y otros "el loco". Tiene poca trascendencia en el desarrollo de la novela pero es de gran importancia en cuanto a sus ideas de orden religioso y político. A pesar de su filosofía, está conciente de sus grandes dudas y vive humillado por su propia desesperación. Es el reflejo de las angustias y ansiedades de Rizal en cuanto a la religión.

ISAGANI es otro vehículo de los pensamientos de Rizal. Es la doctrina infundida de la poesía. Aquí se muestra el Rizal que es poeta. Isagani es un hombre de grandes dudas y esperanzas. Es un hombre que oscila entre el temor y la esperanza y es optimista y pesimista al mismo tiempo.

EL LENGUAJE DE LAS OBRAS DE RIZAL.-

Las novelas de Rizal son obras de contrastes. El

mundo romántico, descrito con retórica, se enfrenta al realismo descriptivo para dar fuerza a la narración. El lenguaje descriptivo es típico del realismo. Rizal narra con observación aguda y exacta. Su lenguaje lleva un aire de broma y de saire. Su estilo es más pensado que espontáneo con algunos descuidos sintácticos, debido tal vez al hecho de que su lengua natal no era el español sino el tagalo. Rizal es una especie de Conrad. Escribe de pasión y de realidad en las Islas Filipinas y basa mucho de su obra en la moral.

Recoge frases de la vida familiar y de la calle. Tiene su adjetivación peculiar e inserta latinismos y frases de su lengua natal. Las características más destacables de las novelas son la brevedad, el vigor, la fuerza, la jugosidad y la frescura. Emplea un castellano expresivo, rico y recio. Su vocabulario rebosa en modismos proverbios y metáforas, abundan palabras y frases fraguadas, amasijos de vocablos, palabras disfiguradas por la pronunciación indígena, palabras castellanas con prefijos y sufijos vernáculos y ejemplos del castellano corrompido por los chinos.

Rizal escribe con naturalidad directa y deja el prejuicio al lado. Se aprovecha de la literatura española y sigue la forma de la novela picaresca realista.

Sometido a las reglas de la belleza estilística que supo unir a una profundidad serena del pensamiento, usa una técnica descriptiva que, también, fue empleada por Ignacio Altamirano, el costumbrista mexicano. Esta técnica se llama perspectiva.

El lenguaje de Rizal nos hace vivir y participar en la acción. Nos da la perspectiva que no se limita por el tiempo. Rizal asimila escenas pasadas a las de su propia época y todo sirve como contribuyente a su profundo realismo que nos hace conocer las Filipinas de hoy tanto como las de ayer.

En cuanto a la burla, sátira y la comicidad, Rizal las utiliza para curar sus propias tristezas. Son métodos y actitudes. Pueden ser crueles mordaces o tener sentido de

humor.

Las diversas costumbres y estados sociales de Filipinas son el blanco de sus burlas y censuras. Pretende, ante todo, pintar con colores violentos un cuadro de costumbres que le parecen mezquinas, grotescas y estúpidas. Inicia una sátira intensa llena de colorido de la sociedad filipina y critica sus tres aspectos - la Iglesia, el Gobierno y los vicios de los mismos filipinos.

En conclusión, José Rizal fué uno de los grandes novelistas del siglo XIX. Sus novelas influyeron en la evolución de su país y, según Wm. Dean Howells, el "Noli" fue el libro más importante de cincuenta años; influyó en la literatura japonesa por la obra de Tetcho Suehiro quien escribió su Tempestad sobre el Mar del Sur que es parecido al "Noli" y su El Gran Océano que es parecido al "Fili". Su influencia no fue mayor por la brevedad de su vida y por el aislamiento de su país. Sin embargo, su obra puede ser un gran ejemplo e influencia en el mundo de hoy. Sus novelas comunican el nacionalismo y el sentimiento de los países jóvenes que procuran encontrar su personalidad y su realidad.

Pueden ser una guía política y un ejemplo, pero sus novelas son tratados artísticos, que contienen mucho de lo que hemos perdido en nuestro propio siglo. Vivimos con un realismo falso que nos comunica lo vulgar en vez de lo real. Lo real de Rizal era auténtico, franco y también bello.

- - - - -

LA POESIA DE JOSE RIZAL

¿Cómo podemos situar al poeta en Rizal? ¿Qué constituye un poeta? Un poeta tiene tres etapas: La Creación, El ideal y El Sentimiento.

Crear una cosa es tomar de los elementos que han existido eternamente y organizarlos en algo significativo.

La capacidad creadora de Rizal no le confina a los límites de la Naturaleza. Penetra también en los recintos ocultos del alma humana. Adivina sus debilidades y sus fuerzas. Nos da la personalidad de María Clara, símbolo poético por excelencia.

Los conceptos galdosianos de dinamismo pasan a la poesía de Rizal y se funden con el vigor byroniano y la intimidad becqueriana.

Rizal creó, con belleza natural, complejidades internas, y movimiento - elementos que han existido eternamente.

Pero la creación debe tener algún propósito o ideal que la motive. ¿Cuál, pues, es el motivo de Rizal?

Todo se concentra en LA PATRIA - el ideal y amor su premo de Rizal.

¿Dónde está lo sentimental en la poesía de Rizal? El Reino de Dios está dentro de nosotros mismos y lo sentimental está en la persona misma de Rizal. El sentimiento es el factor más importante de la poesía. La diferencia entre el arte y otras obras es que el arte contiene el espíritu de su creador y el de la época en que fue creado.

Según el criterio de Poe, de que la poesía preferida es melancólica y sentimental, no cabe duda de que la de Rizal es poesía en el verdadero sentido de la palabra. Sus

realidades poéticas son: El misterio de lo desconocido - el desierto ignoto donde el alma divaga sin calma - acompañado por el espectro de la muerte, el placer de los sentidos - rumores y trinos y aroma de flores, - los sentimientos del corazón - la nostalgia por la Patria y el beso perdido de la amada.

LA POESIA (ANALISIS)

Categorías según los elementos son: Positivas, Religiosas, Patrióticas, Históricas y Sentimentales negativas.

POSITIVAS.- En "Mi Primera Inspiración" Rizal ha recorrido el primer ambiente que le rodeaba. Es el ambiente de su niñez. Se ha dicho que el niño vive más de la Naturaleza que un adulto.

Este poema tiene la inocencia gloriosa de Diana que corre por los bosques en su carro altivo y las hamadriadas bailan a la luz temprana de la mañana. Cada flor es el castillo de un hada y cada nube el barco de un ángel. Cada senda en el bosque lleva al niño a lugares exóticos y desconocidos. Rizal vivía en ese ambiente encantador, en ese mundo dichoso que perdemos al envejecer. Lo que nosotros expresábamos con cantos de delicia, él expresó con poesía dedicada a un propósito. Tomó los elementos de ese ambiente para crear. Pero nuestro creador tenía la mente interrogativa de un filósofo. Hizo la pregunta eterna del hombre - ¿por qué existen los elementos? ¿por qué hay creación? ¿cuál es el propósito de la vida?

¿Por qué exhalan a porfía
Del cáliz dulces olores?
Las embalsamadas flores
En este festivo día? 28

El "Poeta de las Flores" no entendió la razón de la existencia, todo era bello pero misterioso:

¿Y por qué en la selva amena

Se oye dulce melodía
Que asemeja a la armonía
De la arpada filomena? 29

Tampoco entendió la melodía que provenía de la selva. La música selvática no es particular en la poesía de Rizal. Los hindúes oían la flauta de Krishna y los griegos la lira de Orfeo.

¿Por qué veo en el Oriente
Más bella y encantadora
Asomar la rubia aurora
Entre arreboles su frente? 30

El cielo y la tierra se armonizan para un propósito especial. Todos los sentidos del poeta se estimulan y perciben. Huele las flores, oye la melodía y ve la aurora. Percibe pero no entiende; el poeta se afirma y más tarde llega a entender el por qué de tanta hermosura. Se celebra el día de su madre.

Esta fue la máxima impresión de Rizal y de todos nosotros. Antes de percibir el mundo y antes de oler flores y oír pájaros, sentimos las caricias de una madre. Saboreamos el dulce amor que nos ofrece. No sabemos ver, oír ni oler, en este momento pero sentimos y gozamos con nuestros sentidos primordiales y primitivos. Aún no vió a Edén cuando yacía en la Madre Tierra de que fue formado, pero, de otro modo, el Paraíso Terrenal no podría existir sin la Madre Tierra que la alimenta. El niño tampoco existiría sin el amor inspirado por su madre. La madre es la fuente y la base de todo.

La madre es la primera de nuestras impresiones. Todo lo que somos y todo lo que esperamos ser, se basa sobre la Madre Eterna que nos da la vida: La Madre merece un culto.

El poeta está feliz. Sabe el propósito y la fuente de la vida. Todos sus sentidos se sintetizan y el laúd canta.

RELIGIOSAS.-

La religiosidad de Rizal empieza con "Felicitación" (1875) dedicada a su cuñado, Antonio López. Este poema tiene mucho en común con el primero. La Naturaleza manda sus saludos y rinde culto a alguien en su día. El rubio Apolo asoma su faz y el aire se llena de canciones. Este poema es más jovial que el primero. Falta la filosofía del primero y no es tanto rendir culto como saludar. Sin embargo, Rizal reconoce el hecho de que un saludo es condicional. El hombre propone pero Dios dispone. Llegan rudos tormentos en la vida. El barco de nuestra vida es amenazado. Rizal emplea la idea mística y trascendentalista de que el universo es un océano por donde el hombre navega y vaga sin saber adonde ir. Esta situación fue vista por Espronceda en su "Himno a la Inmortalidad" y por Whitman en su "Mar de la Vida". Melville, como ya hemos visto, utilizó la idea en Moby Dick. Todas las narraciones de la creación del mundo sostienen que el agua existía antes de la tierra. El Espíritu de Dios se movía sobre las aguas. Se ve que el agua ha estado inseparablemente conectada con el universo desde los tiempos más remotos.

El poeta de "Invicto" también indicó que el hombre era "el maestro de su destino y el capitán de su alma". Rizal lo expresó así:

Cual el piloto que luchó valiente
Con las borrascas en la noche oscura
Mira segura su querida nave,
Llegado al puerto;
Así dejando los mundanos lares,
Tus ojos miran en el alto cielo
Al que es consuelo de los hombres todos
Padre Querido. 31

Rizal no simplemente saluda y felicita sino, también, nos da una lección y un ejemplo de la fe. El mar se encrespa y la vida va en nuestra contra. Sin embargo, el hombre mira arriba, alza sus ojos, donde halla consuelo en su dios.

Pero la ayuda de Dios va inseparablemente conectada con la actitud del hombre que le suplica. La dulzura de la persona ablanda los tormentos porque le pone en contacto con Dios. El orgullo le habría estorbado el vínculo. El camino está claro y bien definido. El saludo vale aunque es condicional. El hombre tiene la fuerza de diez porque su corazón está puro. Vence la maldad con la ayuda divina.

En estos días de su vida, Rizal ve la religión por la cosa pura que debe ser y no como la capa oscura con la cual los hombres suelen ocultar sus malas acciones. La religión le viene como otra impresión. El niño percibe y aprecia la Naturaleza, luego, comienza a tener fe. Su madre le explica que también hay un Padre que engendró todo y que este Padre nos ama y nos vigila. Un Padre engendró la Naturaleza. Hizo fecunda la tierra con su espíritu que da la vida a todo. Le dió la vida y la guía por la Madre que dió la luz a la esperanza del hombre.

La idea del Padre expresada en el poema anterior se une con la de la Madre y la síntesis es su hermoso poema dedicado a la Virgen María:

¡María, dulce paz, caro consuelo
De afligido mortal! eres la fuente
Do mana de socorro la corriente,
Que sin cesar fecunda nuestro suelo. 32

Vemos que la Madre sigue como "caro consuelo de afligido mortal" y que "es la fuente de maná y socorro". Es "la corriente que fecunda la tierra." Oye los clamores del hombre desde su solio como la propia madre de Rizal le oía a él en el hogar de su infancia. Se refiere de nuevo, a la "Par de la vida" en que ella le guía y le socorre.

La atención religiosa de Rizal también se enfoca en el Niño Jesús:

¿Cómo, Dios-niño, has venido
A la tierra en pobre cuna?

¿Ya te escarnece fortuna
Cuando apenas has nacido?
¡Ay triste! Del Cielo Rey
Y llega cual vil humano!
¿No quieres ser soberano,
Sino pastor de tu grey? 33

Rizal contempla la pobreza en que el Niño nace y se maravilla de que no quiere ser soberano sino pastor. No todo es perfecto en el mundo. Este poema es el primero en que Rizal ha mostrado una actitud de pesimismo y de opresión. La Naturaleza es armonía y perfección. El aire se llena de amor. El mismo nació alegre para contemplarla y gozarla. Dios y la Virgen la vigilaban y todo iba bien. Luego, viene la calamidad y el desengaño. Rizal percibe que, también, hay pobreza. No todos los niños nacen entre flores y fuentes. La vida, también es la realidad desnuda y si la mente, en las palabras de Milton, ha creado su propio cielo por haber transformado el infierno, la realidad percibida por los sentidos es otra. Los niños en la pobreza nacen en cunas pobres escarnecidos por la fortuna desde que nacen. Somos reyes en nuestro propio cielo y viles humanos en la realidad.

El poema es interrogativo y nos pone la cuestión de los siglos, ¿debe el hombre sufrir o no? ¿Cuánto debe soportar? Cristo enseñaba el amor pero, pero cuando se abusa de ese amor por la maldad, el hombre debe tomar el látigo usado por el mismo Cristo y arrojar la suciedad de su tiempo. El hombre tiene que luchar y esta lucha tomó su primera forma en

EL PATRIOTISMO

Cristo se hizo soberano por luchar contra el mal. El hombre se hará libre por luchar contra la esclavitud aunque nazca como un pobre campesino filipino, en una cuna de nipa. Su carabao vigila su cuna como, en otro tiempo, el buey respiraba sobre la Esperanza del Hombre.

Hasta ahora, el joven Rizal sólo ha tomado de los elementos que le rodean. Vió la fuente (o Madre) que forma-

ba la base de los elementos y el hecho de que el cielo cuida un alma pura. Ha sentido y creado, pero ahora empieza a dedicarse a su propósito. El mismo había dicho que una vida sin propósito era como una piedra que yacía inútil en el campo sin ser empleada para la construcción. La injusticia que le rodea lo transforma. El sufrimiento le entristeció, como en el caso de Buda muchos siglos antes. Buda llegó a la conclusión de que la causa del sufrimiento era el deseo. Rizal tomó el punto de vista occidental y sostenía que la causa era la tiranía y la indiferencia. El destino del hombre era realizarse a sí mismo para combatir la corrupción y sus propias debilidades.

Rizal sale de su Edén y contempla la miseria, como en otro tiempo, había contemplado la belleza. Empieza a luchar con el ardor de la juventud. Era patriota y revolucionario como todos lo somos, si es que esto significa progresar e iluminarse. Rizal no escogió el camino de la violencia sino el de la convicción por la erudición. Rizal vió que la revolución verdadera es progresiva y no violenta. Vió que el hombre tuvo que crear sus pensamientos antes de tomar las armas.

Con el pensamiento viene la preparación y, por fin, la independencia y la libertad. La verdad nos hace libres. El hombre tiene que buscar la verdad por los caminos del pensamiento. Tasio nos dijo "que el idioma era el pensamiento de los pueblos". Rizal se da cuenta de la importancia de una lengua que puede servir como la base de un programa patriótico. Filipinas no tenía unidad lingüística. Rizal hablaba el tagalo, su idioma natal, que después del español, que era su vehículo literario, quería más que cualquier otra de las muchas lenguas que hablaba.

El primer contacto de Rizal con la realidad de Filipinas y el hecho de que no había unidad lingüística le ocurrieron cuando entró en la escuela. Empezó a ver la instrucción limitada y escribió un mensaje poético: "A Mis Compañeros de Niñez":



En la primera estrofa de este poema, Rizal enseña que el idioma es una base de patriotismo y conciencia nacional. Un idioma, más que un medio de comunicación, es una fuerza que nos ayuda y nos empuja a nuestra meta. Enseña que un pueblo es juzgado por su lengua y él "que haga ascos a su lengua es peor que la bestia o el pez nauseabundo". Tenemos que amar nuestra lengua y ser concientes de ella. Elogia al tagalo y dice:

"La lengua tagala es también como la latina,
la inglesa, la castellana; lengua de ángeles,
porque Dios, que vela por todos,
es el que de ella nos hizo merced.

Nuestra lengua es también como las otras,
de "alfabeto y caracteres propios,
que naufragó por monzón desencadenada
sobre la barquilla en el lago, cuando
la noche de los tiempos". 34

Este elogio es comparable al de Tasio. Rizal no alude sólo a la arquitectura de la lengua, sino a su antigüedad y al hecho de que los filipinos tenían una civilización antes de la llegada de los españoles. Rizal llama a la conciencia de sus paisanos y les hace concientes de lo que tienen, a pesar de que los frailes estaban enseñándoles a despreciar su propia cultura. De la conciencia, Rizal acude a la gramática y habla de la forma. Afirma que la lengua tiene origen divino. Que es un don de Dios que distingue al hombre de los animales y, por fin, invoca la historia. Habla de los tiempos remotos cuando los primeros barangayes arribaron al Archipiélago.

En este poema vemos los instrumentos que Rizal usaba en su programa de revolución progresiva. Usaba la lengua y la historia como vehículos de pensamiento y como medios para estimular la conciencia nacional.

Rizal combinó la historia con la lengua y se hizo literato. Cualquier obra literaria de Rizal, no carece de estos elementos que la forman. No es posible entender el ro-

manticismo sin conocimiento de la Revolución Francesa. No se puede leer a Rizal sin conocer las Filipinas de su tiempo.

El hecho de que Rizal reconoce el origen divino de la lengua nos asegura de su permanencia en la religión y su seguridad de que Dios aún vela por todos. El Rizal de estos tiempos reconoce la importancia de la religión y su alianza con la educación:

"Alianza Intima Entre la Religión y la Educación"

Cual hiedra trepadora
Tortuosa camina
Por el olmo empinado,
Siendo entrambos encanto al verde prado,
Y a la par se embellecen
Mientras unidos crecen;
Y si el olmo compasivo faltase,
La hiedra al carecer de su consuelo
Vería tristemente marchitarse;
Tal la Educación estrecha alianza
Con alma Religión una sincera:
Por ella Educación renombre alcanza;
Y ¡ay! del ser que ciego desechando
De santa Religión sabias doctrinas,
De su puro raudal huye nefando. 35

Este poema, como el anterior, bien podría ser un poema religioso, pero sus implicaciones son nacionalistas y, por eso, yo lo considero como un poema patriótico.

Rizal comienza este poema con la hermosa alusión a la hiedra trepadora que sube tortuosamente por el tronco del olmo. La hiedra ha sido la inspiración de muchos poetas como el símbolo de la unidad. Sir Thomas Moore nos habla del deseo de su corazón que se enreda a la ruina apreciada de su viejo amor. La hiedra también es el símbolo del hombre que aspira a un mundo mejor. Crece hacia el sol y halla perfección en la altura.

La unidad del olmo y la hiedra tiene su hermosura que "encanta el verde prado". Si el olmo faltase, la hiedra se marchitaría. Sin la unidad hay muerte. La religión tiene la calidad de un olmo. Es fuerte y resistente. Ha durado por los siglos a pesar de la Edad de la Razón y de la Ilustración. Es engendrada por el Padre Supremo y por la Madre Tierra. A los hombres, les protege con su sombra y les nutre con su fruta. Sobrevive a las tempestades que procuran derrumbarla y ofrece la promesa de la vida eterna cuando sus hojas reverdecen en la primavera. Proserpina regresa a Ceres, "el tiempo de la canción es venido y en nuestro país se ha oído la voz de la tórtola". El hombre vive en la tierra a la sombra del olmo antes dicho. Quiere aspirar al sol. La educación del hombre se liga con el olmo y trepa por él. El hombre logra su meta por haberse basado en la creencia de lo divino. Sin la religión, la educación es una nave perdida en el "Mar del Universo." La alusión al árbol y al mar parecen reflejos del "Comitán del Mar", antiguo canto filipino. El árbol crecía en el mar sin playas (el universo). Manantiales de dulzura brotaban de su tronco y nutrían a los hombres que bebían en ellos.

El conocimiento no vale sin la moral y la piedad, que ligadas con la religión y fecundadas por ella, caminan hacia el bien y dan, de nuevo, "lozanas flores de virtud". Esparcen sus olores por doquier. Aquí vemos el culto a la flor que predomina en las poesías del poeta.

EL CULTO A LA FLOR .-

Rizal utiliza la flor como símbolo de sus sentimientos. El cuervo de Poe era la memoria, las golondrinas de Bécquer eran la esencia de un amor que jamás volvería. Las flores de Rizal son un refugio y una realidad. Rizal utilizaba esta realidad para mostrar como toda la Naturaleza, hasta la más humilde flor, rinde culto a la Madre.

Ahora veamos otra poesía del "Poeta de las Flores" que se llama "Flor Entre Flores":

Flor entre flores, -Tierno capullo,
Que mece el aura - Con blando arrullo,
Aura celeste, - Aura de amor;
Tú que placeres - Do quiera miras;
Tú que sonríes, - Y no suspiras,
Toda perfumes, - todo candor;
Tú que a la tierra - Tal vez viniste
Para consuelo - Del que está triste,
Para alegría - Del corazón. 36

Entre todas las flores, hay una que sobresale con "su tierno capullo". La aurora la mece como tronchaba las claveles de Góngora. Esta es una flor que siente y sonríe. Es como el girasol que miraba a su dios mientras él cruzaba la inmensidad del cielo.

La actitud del poeta es diferente en este poema puesto que hay profundidad madura. Lo profundo viene con la madurez. Rizal contempla la flor, como en otro tiempo pero su actitud final es distinta. El Rizal de otro tiempo tenía la mente inquisidora de un niño. Se maravillaba de la hermosura de la Naturaleza. El Rizal de este poema sigue contemplando y sigue maravillándose pero no busca inspiración sino refugio. El Rizal del otro poema tiene alegría en su alma. En este poema la solicita.

La experiencia de Rizal es la de todos nosotros cuando aun hemos recibido nuestra primera inspiración. Aprendemos que el mundo es realista. Buscamos el refugio y la ternura. La Madre se aleja y la realidad se acerca. Pero el joven Rizal aún no es pesimista. El mundo sigue con su belleza y sigue ofreciendo. El hombre tiene su refugio.

La flor en este caso no es una realidad que inspira ni un refugio sino un producto - una posibilidad. El producto puede inspirar y dar aliento. Tal es el fruto de la educación ligada con la religión. ¡La hiedra ha dado sus flores!

Rizal sigue con su culto a la educación en su poema:

"Por la Educación Recibe Lustre la Patria."

Este poema tiene el misticismo y patriotismo de Whitman. En verdad, podemos decir que Rizal era un Whitman filipino. Igual a Whitman, Rizal se preocupó por el "Mar del Universe" en el cual el hombre navega errante. Como Whitman, se preocupó por el progreso de su país a base de trabajo y de ilustración. Whitman podría haber hablado de la educación en sus versos ingleses que aquí comparo con los españoles de Rizal:

Come, I will make the continent indissoluble,
I will make the most splendid race the sun
 ever shone upon,
I will make the divine magnetic lands,
With the love of comrades,
With the life-long love of comrades.
I will plant companionship as thick as trees
 along all the rivers of America, and along
 the shores of the great lakes, and all over
 the prairies,
I will make inseparable cities with their arms
 about each other's necks;
By the love of comrades,
For you these from me, O Democracy, to serve
 you ma femme!
For you, for you, I am trilling these songs. 37

Y cual el manantial que alimentado
Las plantas, los arbustos de la vega,
Su plácido caudal va derramando,
Y con bondadoso afán constante riega
Las riberas do vase deslizano,
.....

En el pecho de miseros humanos
Ella enciende del bien la viva llama,
Al fiero criminal ata las manos,
Y el consuelo en los pechos fiel derrama,

Que buscan sus benéficos arcanos,
Y en el amor del bien su pecho inflama;
Y es la educación noble y cumplida,
El bálsamo seguro de la vida. 38

Igual a Whitman, Rizal vió la necesidad de mejorar la raza para que se mejorara la patria. Ata las manos del criminal e infunde el amor de los gobernantes a su pueblo, y en el progreso de la Patria.

Su verbo es positivo. La doctrina de Whitman era la de un país joven y creciente. El individuo se extendía con la patria. Cada hombre se confía en sí mismo.

En Estados Unidos todo crecía por los ríos y las praderas que Whitman nos menciona. Pero en Filipinas la juventud era tímida. Rizal invoca a la juventud de su patria, que crezca, en su "A La Juventud Filipina":

¡Alza tu tersa frente,
Juventud filipina, en este día!
¡Luce resplandeciente
Tu rica gallardía,
Bella esperanza de la Patria mía! 39

Este poema no es un comentario como los demás. Al contrario, es una llamada y un desafío. Llama a la juventud que "alce su tersa frente". Por sus otros poemas, Rizal reconoce que las posibilidades existen. Ahora es cuestión de aprovecharlas. El árbol y la hiedra han crecido. Algo depende del individuo y del grupo.

Es indudable que Rizal sintiera el mismo ardor que Byron cuando pensaba en las playas de Filipinas donde Magallanes cayó, igual que los persas cayeron en el Maratón.

Su alma se llenó de la visión de su tierra como lo demuestra en su poema "A Filipinas".

Ardiente y bella cual hurf del cielo,
Graciosa y pura cual naciente aurora
Cuando las nubes de zafir colora,

Duerme una diosa del indiano suelo. 40

Este poema presenta a Filipinas como la imagen de una "ardiente y bella hurf".

La mujer es la belleza suprema de la Naturaleza. Es el elemento poético de Bécquer quien dice que mientras ella exista habrá poesía.

María Clara, mujer por excelencia, es el símbolo de Filipinas.

Todas sus canciones eran tristes porque su país estaba esclavizado y escarnecido. El espíritu lloraba por el cuerpo que sufría. El espíritu expresa su desdicha en "El Canto de María Clara".

¡Dulces las horas en la propia patria
Donde es amigo cuanto alumbra el sol;
Wida es la brisa que en sus campos vuela,
Grata la muerte y más tierno el amor!

Ardientes besos en los labios juegan,
De una madre en el seno al despertar;
Buscan los brazos a cejir el cuello,
Y los ojos sonriense al mirar.

Dulce es la muerte por la propia patria,
Donde es amigo cuanto alumbra el sol;
Muerte es la brisa para quien no tiene
Una patria, una madre y un amor. 41

Por su tristeza, este poema es, más bien, sentimental-negativo. Pero contiene el ardor patriótico que caracterizaba la obra de Rizal en sus tiempos más felices.

La tristeza es un nuevo elemento que entra en la poesía de Rizal en este momento. Hasta ahora, hemos visto todos los elementos románticos que sobresalen en sus poesías. Hemos sentido el gozo del niño que erraba por los bosques y escuchaba su hermoso mensaje. Oímos su comentario sobre el progreso que nos recordó el éxtasis de Whitman. Lo oímos suplicar para infundir ánimo a sus paisanos y nos

acordamos de Byron. Contemplamos con él, el éxtasis del espíritu y nos encomendamos a Dios. Pero la tristeza es un nuevo elemento.

El patriotismo de Rizal sigue en su "Himno al Trabajo". Este poema fue escrito en 1888 antes de su segundo viaje a Europa, pero el espíritu del poema es de su juventud y así lo clasifico yo.

El ritmo de este poema es como la música militar que acompaña el movimiento y el progreso:

¡Por la patria en la guerra,
por la patria en la paz,
velará el filipino,
vivirá y morirá! 42

Se supone que se ha oído la súplica de María Clara. Todo va en marcha. El Oriente "se colora de luz". Un nuevo día amanece para Filipinas. Los obreros salen para el campo. La tierra está dura. Hay mucho que hacer pero no importa por que todo se hace por el amor y la guía de Dios.

POESIAS HISTORICAS.-

La época del Ateneo era una de las más fecundas para el desarrollo de la poesía de Rizal. Además de sus poemas patrióticos, sus poemas históricos también son de esta época.

La mente romántica de Rizal acude a episodios pasados. Recurre a los recintos de la Alhambra y ve los castillos del Rhin. Su poesía deja de ser patriótica y se vuelve becqueriana e histórica. Es hispanista en vez de filipinista.

Rizal leyó el Ultimo Abencerraje de Chateaubriand y éste influyó mucho en sus poesías que se pueden llamar "Los Cantos Granadinos".

El primero de estos cantos es "El Cautiverio y el Triunfo" (3 de diciembre de 1876). Este poema nos recuerda

los romances españoles que Rizal había leído. El arrogante abencerraje provoca las huestes de Castilla y el Conde de la Cabra llega con la espada en la mano. Huyeron las huestes del Profeta menos la caballería. Boabdil alienta sus legiones, pero el moro implora vanamente a su dios . Huye ante los cristianos victoriosos y se oculta en el bosque. Dos caballeros cristianos le encuentran y le llevan con Don Diego.

En este poema, Rizal reconoce a España como segunda patria. El Isagani del movimiento filipino se ha cambiado en el romántico y pensativo Ibarra. Ama a Filipinas y también a España. Reclama la española como su nacionalidad,

Dijo; y la trompa suena amenazante;
Llegan los nuestros, y la lid se traba;
Y el rudo son del hierro centellante
Por doquiera tan sólo se escuchaba. 43

Rizal se aprovecha también, de la técnica literaria de identificarse con su tema. Su imaginación participa de la conquista de Granada. Llega a formar parte de él mismo.

Este poema, también, nos introduce a otro elemento esencial de la poesía que es la imaginación. Cuando Rizal se identificó, imaginó. El poeta tomó de los elementos que le rodeaban -las leyendas románticas de España. Realizó un propósito- alabó a su segunda patria. Sintió porque se identificó con el asunto.

Los "Cantos Granadinos" de Rizal siguen con "La Entrada Triunfal de los Reyes Católicos en Granada" (3 de diciembre de 1876).

Este poema, contrario al anterior, comienza con el silencio y la tristeza de la noche. El otro poema comenzó con el bullicio y los preparativos para la batalla. Ahora, la batalla ha terminado y todo está en quietud y remordimiento. El monarca moro, tan arrogante en otro tiempo, mira sus palacios y dice "Adiós Alhambra". Todo es melancolía. El viento susurra y las calles están abandonadas. El aire se llena de suspiros y se acercan los escuadrones de Talavera y la bandera

cristiana. El moro entrega el dominio al Rey Fernando y el poema cambia. El recuerdo y la tristeza dan lugar al ruido de los victoriosos. Los gemidos de los moros son ahogados por el toque de un clarín que suena en medio del poema, y anuncia la entrada. Los monarcas saludan a los presos moros y estos lloraban su suerte mientras escuchaban festivos clamores y tambores sonoros.

Este poema tiene dos elementos: Sonido y descripción.

El poema está dividido en dos partes: La retirada de los moros y la entrada de los cristianos.

En este poema, Rizal usa un ritmo distinto para darle sonido.

Las octavas se cortan para dar énfasis al ritmo que a la vez nos indica el sonido:

Y oyendo los moros
Festivos clamores,
Sonoros tambores
Y alegre cantar,
Lloraban su suerte,
Su gloria perdida,
Su raza vencida,
Su patria sin par. 44

Este poema tiene variedad y se oyen llantos y gemidos, la fusión del llanto y los gritos del triunfo.

El último y uno de los más interesantes de "Los Cantos Granadinos" es "Abed-el-Azís y Mahoma" (8 de diciembre de 1876). Igual al otro, este poema comienza con la noche silenciosa y triste. El viento susurra. Todo el paisaje está lúgubre y pavoroso. Es otra clase de melancolía. El ambiente de este poema nos hace recordar las impresiones que Rizal recibió de su niñera cuando escuchaba sus espantosas leyendas bajo la luna de Calamba. Un buho canta en la cima de un torreón morisco y un moro vigila con dolor hasta que una sombra se le aparece. Esta sombra tiene turbante blanco y lengua

barba. Su voz turba el silencio sepulcral y exclama:

¡Ay de la nación valiente
Que vió su seno en la arenosa Libia! 45

En este punto, el poema se cambia. La descripción y el paisaje lúgubre dan lugar a un discurso inflamatorio pronunciado por la sombra. Alza al moro caído y le llama a la guerra. Lo lúgubre no reaparece en el poema hasta que la sombra desaparece tan misteriosamente como llegó.

Este poema sigue el mismo estilo que el anterior en cuanto a la tristeza y a la victoria.

El tema es profundamente romántico y legendario. Se siente la pasión del poeta por lo exótico. Sus estrofas vibran con referencias a "perfumes de Arabia" y "corceles del desierto". La apariencia de fantasmas que dejan mensajes a los vivientes no es nueva en la literatura. El profeta Samuel se aparece a Saúl en la cueva de la pitonisa de Endor y predice su derrota en Gilboa.

La obsesión de Rizal es que la vida debe tener un propósito. Emuló a héroescuyas vidas tenían un propósito. Aun el discurso de Mahoma es una llamada patriótica a su patria. La voz del espectro Mahoma era la voz del Oriente que clamaba contra la victoria del Occidente. Fue un grito y un desafío. Mahoma bien podría haber sido el fantasma de los antiguos rajás que creían en su fe y que cayeron por las armas de la Conquista.

Los poemas históricos de Rizal siguen con los que pueden designarse como "Cantos Colombinos" puesto que hablan de la vida y las hazañas de Cristóbal Colón. El primero de estos es "Colón y Juan II". El Rizal idealista compartía con España la gloria de sus descubrimientos y la reverencia por Colón quien abrió la puerta al Imperio Español.

El poema es un elogio a Colón. El rey don Juan de Portugal le ofrece gran gloria, pero Colón huye presuroso de la "perfidia engañadora" y busca la ayuda de Isabel. Aquí

se destaca el hispanismo de Rizal y su preferencia por España. Es un elogio a España y, también a Colón. El argumento de este poema es sencillo y no tiene nada de filosofía.

La alabanza de Colón sigue en "El Heroísmo". Rizal comienza este poema por invocar a la musa de Colón que era el espíritu que lo inspiró a cruzar los mares de Occidente. El silencio, la luna y el viento dan ambiente al poema. Colón se enfrenta al gran peligro con faz risueña y con gran valor.

El culto a Colón, el ideal de Rizal, continúa en "El Gran Consuelo en la Mayor Desdicha".

Colón procura salvar a los suyos y ve con tristeza la pérdida de su querida nave, la Santa María. Lloro amargamente:

"Adiós, nave querida;
Adiós, tú que surcaste vastos mares
Desde la Iberia santa
Peligros a millares
Con valor arrostrando
Obediente a mi mando,
¡Ay! mitiga de mi alma los pesares!... 46

Así habló Colón y se alejó de la nave. Exhala un suspiro y las lágrimas cayeron de sus ojos.

Guacanagarí, el cacique, recibe noticia del desastre y acude de una manera hostil. Colón ordena a sus soldados que preparen el cañón y los indígenas se asustan al oír su estruendo. Se dirigen al bosque cercano y los españoles disparan sus arcabuces. El almirante se prepara a salir y quiere dejar una colonia en la isla antes de partir. Esta colonia alza un muro para protegerse e iza la bandera española en el baluarte.

Este poema muestra la erudición histórica de Rizal y, también, su hispanismo. Aunque el poema lleva al sub-títu-

lo de una leyenda, su argumento se basa en hechos verídicos que se efectuaban durante el primer viaje de Colón.

Los dos elementos -el oriental y el occidental- se fundían en la misma personalidad de Rizal. Era orientalista, renacentista, clásico, romántico, realista, patriota, profeta, poeta y aventurero.

Los dos elementos siguen su trayectoria en "El Combate Urbiztondo, Terror de Joló" (5 de diciembre de 1875).

Los "Cantos Granadinos" y, especialmente, "El Cautiverio y el Triunfo", no son lamentos ni discursos, sino relatos de batallas. En verdad, eran batallas entre los mismos dos elementos, pero en distintas partes del mundo. Los moros filipinos tenían su Granada en Joló.

Como los caballeros castellanos salían de Burgos y Covadonga para pelear con los moros de Sevilla y Granada, los soldados españoles dejaban a Manila para pelear con los moros de Joló y Tawi Tawi. Urbiztondo, el gobernador español, pronuncia un discurso patriótico. El "león de la selva", símbolo del león español, apresta su aguda garra y siembra el llanto. Mahumet huye y los valientes guerreros entran en Joló.

Rizal se identifica de nuevo con los españoles y les llama "los nuestros". Veamos las semejanzas entre dos poemas:

Dijo, y la trompa suena amenazante;
Llegan los nuestros, y la lid se traba;
Y el ruido son del hierro centellante
Por doquiera tan sólo se escuchaba. 47

(El Cautiverio)

Consuma el fuego y devora
los castillos y palacios
y cuando Joló posee
de los nuestros al asalto. 48

(Urbiztondo)

La parte más sorprendente de este poema es que el

orientalismo (filipinismo) de Rizal se manifiesta no en la acción sino en la idea. Del patriotismo filipino se habla por la boca del español.

Antes el morir anhelo
que desistir del asalto;
mirad que la patria os fía
sus nobles timbres, sagrados. 49

Estas no son las palabras de un general colonial por el simple hecho que existe la palabra "patria". El general parece referirse a España pero, en realidad, Rizal se refiere a Filipinas por medio del español.

La lengua castellana fue un medio que Rizal usaba para expresarse de su país. El hispanismo del estudiante del Ateneo llega a su apogeo en los poemas que pueden designarse "Los Cantos Magallánicos". El primero de estos es "El Embarque" (5 de diciembre de 1875).

Este poema ofrece contraste con los poemas profundamente románticos y lúgubres en donde todo empieza por rendir culto a la noche. Es un bello día. Febo brilla felizmente en el levante cuando las carabelas parten de la playa. El poeta captura el bullicio de la muchedumbre exaltante que despiden los barcos. Ruge un cañón y como la trompa que vimos antes, este marca el final de un modo de ser y el principio de otro. La alegría de la muchedumbre se cambia en un lamento para los marineros que dejan su patria:

¡Adiós! les dice,
Hijos amados,
Bravos soldados
Del patrio hogar;
Ceñid de glorias
A nuestra España,
En la campaña
De ignoto mar. 50

Rizal ha regresado a la técnica de alabar a sus dos

patrias. Da loor a España directamente y a Filipinas indirectamente por boca de españoles.

En cuanto a la historia, Rizal reconoció el hecho de que Magallanes era el heredero de Colón. Idealizó a Magallanes de igual manera.

La técnica empleada en el poema es obvia y penetrante. Un viento suave lleva los barcos hacia el huracán que se aumenta en el océano lejano. Lo difícil aparecería delante, pero Magallanes estaba firme y seguro de sí mismo como lo era Rizal en esta época.

"Y es Español Elcano, el primero en dar la vuelta al mundo" (3 de diciembre de 1876) es una continuación del poema anterior. Rizal continúa su nacionalismo español y enfatiza que Elcano era español. Este poema comienza con una pregunta:

¿Do va ese frágil velero
que surva mares remotos,
y que navega altanero
buscando pueblos ignotos? 51

Esta es la pregunta del hombre que ansía saber el destino de sí mismo y de los suyos. ¿Cuál sería el destino de él y de Filipinas?

Otra época amanece. El adolescente soñoliento es hombre ya. Se despide de su familia y parte para Europa. Su vida cambia, sus ideas también. Como Elcaño, llegó a España.

POESIAS SENTIMENTALES NEGATIVAS

Se siente como siempre pero de otra manera. Sus despedidas ya no son idealistas sino llenas de profundidad y tristeza. La época del idealismo patriótico e histórico ha pasado!

El pesimismo y la nostalgia siguen su negra trayectoria en "Me Piden Versos" que, tal vez, es el poema más autobiográfico y al que más expresa el pensamiento de Rizal con la

excepción de "Mi Último Adiós". Todos los elementos y realidades poéticas figuran en esta poesía.

Su primera estrofa comienza así:

Piden que pulse la lira
Ha tiempo callada y rota:
¡Si ya no arranco una nota
Ni mi musa ya me inspira! 52

Este poema se inspira en el Salmo en donde los judíos cautivos ruegan canciones en "tierra de extraños", pero cuelgan sus arpas en los sauces y no pueden cantar. Rizal se siente igual durante la ausencia de su país.

Dos poemas que siguen con el pesimismo de "Me Piden Versos" son "A Mi..." y "Canto del Viajero".

"A Mi..." se dedica a la musa de Rizal que aún está muerta. El comienzo de este poema es parecido a la primera estrofa del anterior:

Ya no se invoca a la musa;
Pasó de moda la lira;
ya ningún poeta la usa...
Aun la juventud ilusa
en otras cosas se inspira. 53

La "tímida flor" del otro poema no creció. Sus paisanos en Madrid están divididos entre sí. Rizal admite su propio pesimismo. Pide una espada en vez de una pluma y reconoce la necesidad de razonar y combatir. Han pasado sus días de calma:

Grita y cambia la marcha del poema:

¡Huye también, musa! ¡Vete!
Busca otra región más pura;
que patria te promete
por laureles el grillete,
por templo cárcel obscura. 54

El ambiente que inspiró este poema fue el mismo que inspiró el anterior. El poeta se queda aislado y pesimista, sin embargo, hay diferencias marcadas. El otro poema se dividió en reflexión y lamento. Éste se divide en un lamento y un espíritu de rebelión. Su lamento también es distinto. No es de melancolía sino de un profundo disgusto. El otro poema es idealista, éste es realista en su actitud.

Más tarde, Rizal siente la nostalgia y combate su desengaño con determinación, pero no deja de ser un viajero. Tiene fe en el futuro, pero éste está lejos. La musa no volvería a inspirar hasta que Rizal se hallara en su propia tumba. A veces se hacía la pregunta ¿Qué será de mí? ¿A dónde voy? En estos momentos Rizal regresó a la desesperación. Su alma volvió a escurrir sin calma por el desierto de la perdición y la incertidumbre. Se compara con una hoja seca que vuela indecisa, arrebatada por el violento turbión. Tal es el viajero - sin patria, sin alma, sin amor. Este es el tema de su poema: "El Canto del Viajero".

Por su melancolía extrema, ésta es la poesía más becqueriana de las poesías de Rizal. Un rayo de luna se burló del vate español. Rizal fue burlado de una vana sombra que se alejaba fugaz. El español se lanzó por los estorbos del castillo y el filipino se lanzó al mar, como Colón, Magallanes y sus propios antepasados malayos.

Según Rizal, todo empuje en viajar es el resultado del fracaso o la necesidad. Rizal fracasó por perder su bien. Vaga de confín en confín y sólo los recuerdos le acompañan. Reflexiona sobre lo dulce y lamenta lo amargo. Resuelve combatir lo disgustante.

Cuando las nubes de la lucha sostenida por todos estos factores se aclara, ve que para él sólo quedan la nada y el olvido. Hallará su tumba, quizá en el desierto, donde, por fin, encontrará la paz. Volvería a su patria algún día para hallar no las dulces de un "Edén" ni, tampoco, la cárcel de su espíritu. No, no hallaría nada de éstos sino nieve, ruina, sepulcros y amores perdidos.

Aquí vemos que el poeta se ha sumergido en los estragos más absolutos de la desesperación. Su actitud es remi-
nicente del predicador de Eclesiastés y de Jorge Manrique. Todo conduce a la nada. Somos víctimas de sucesos inalterables que jamás se cambian.

Todo en los últimos poemas es personal con la obsesión romántica por la muerte. No hay nada de doctrina o de realismo positivo. La única realidad es la muerte que vendrá a todos sin excepción de personas. No hay nada en la patria perdida. El viajero sigue su senda sin volver el rostro. Se parte, sin llanto y ahoga sus pasiones en el silencio de su propia tumba.

La idea del viajero, o peregrino, sigue en una de las poesías más hermosas escritas por Rizal y una de las más simbólicas. Me refiero a "Las Flores de Heidelberg" (22 de abril de 1886).

El protagonista de este poema no es Simoun el disgustado ni el filosófico Padre Florentino. Es nuestro joven Ibarra otra vez. Es el romántico estudiante que vaga por los bosques de Alemania y frecuenta sus castillos arruinados. No es el estudiante confiante, sino un peregrino desengañado que aún tiene fe.

Ya hemos visto como la humilde flor ha figurado en la poesía de Rizal desde el principio de su obra. Ni sus novelas, que son tratados poéticos, carecen de homenaje a la flor. Ibarra se fue al cementerio en el Día de los Muertos y algunas florecitas crecían alrededor de algunos cráneos que estaban tirados junto a los cavadores. Igual a los cráneos, las flores sólo eran conocidas por su Creador. La agonía de Rizal al escribir este capítulo triste no podía ignorar las flores.

Rizal se fue a las ruinas de un castillo feudal y al "borde del sendero" para recoger unas flores que también eran conocidas sólo por su Creador. No sabemos el nombre de estas flores, pero eso no importa. La flor de Rizal es un símbolo y una pasión. La flor es el símbolo del alma. En este poema la flor tiene calidad de mensajera:

¡Id a mi patria, id, extranjeras flores,
sembradas por el viajero en el camino

Y bajo su azul cielo,
que guarda mis amores,
contad del peregrino

la fe que alienta por su patrio suelo! 55

Las flores no pierden su esencia básica de ser flores, pero Rizal les da personalidad. Les pide consuelo y ayuda por la nostalgia que siente por su patria. El genio de Rizal les transforma en mensajeras simbólicas de la tristeza y del recuerdo.

El sol de la mañana dora la cumbre del Koenigsthul y da la ilusión de oro. Es oro, pero no es ese metal que corrompe por el orín y la polilla, sino un oro perpetuo que, como ha dicho Byron en su "Chillón", dura mil años y no deja de encantar la vista.

El poeta ha creado un ambiente que expresa su emoción. Es un ambiente de esplendor dorado, y de melancolía. Rizal es un peregrino en un país nórdico que es distinto de las playas de color de corales de su patria. El paisaje alemán tiene belleza extraña, pero es helado y frío. Sólo las flores que crecían al lado del Néckar, pudieron hacer un vínculo entre el viajero y su anhelado hogar. Son flores cuya hermosura le hace recordar las selvas frondosas de sus propias islas, sin embargo, son de otro ambiente que jamás puede juntarse con el suyo. Cuando "las mensajeras" tocan la playa de Filipinas, pierden la calidad mágica que Rizal les dió - con la vara de su poesía.

El poeta regresa del núnem poético en donde todo es posible y vuelve a la realidad. La muerte de las flores es real, sin nada de romanticismo.

Los últimos poemas de Rizal de carácter "sentimental-negativo" son "Los Cantos Dapitanos" o del "Destierro". Estas poesías fueron escritas en los años posteriores de la vida de Rizal. Algunas carecen de la profundidad de las poesías antes mencionadas. El más importante es "Mi Retiro".

El poeta se apoya de la Naturaleza para crear sus poesías. Aún oye los murmullos de la mar que no cantan el gozo como en otro tiempo.

Los perros ladran y las aves trinan. Afuera de este ambiente, tan limitado que sea, existe el "Mar de la Vida".

Rizal es un pesimista, pero siempre tiene la fe. Esta fe se aloja en amigos como don Ricardo Carnicero a quien dedica el segundo de los "Cantos Dapitanos". Esta poesía conmemoró la fiesta onomástica del "guardián" de Rizal que llegó a Dapitán en 1891. La primera parte del poema es una alabanza del oficial español. Cuenta sus buenas obras en Dapitán. Dapitán se despertó del letargo. La juventud saluda al "buen hispano" y la autoridad primera del pueblo que a la bandera de España se acobija. Termina por decir que "nuestro suelo es vuestro" y que "si el país no es Galicia -nuestro amor bien vale el Miño".

Lo importante de este poema es el resurgimiento de dos cosas: El optimismo y el hispanismo en la poesía de Rizal.

El optimismo de Rizal se manifiesta en "Himno a Talisay" que es el tercero de los "Cantos Dapitanos".

Este himno comienza con un saludo a Talisay que será victorioso y dominará todo elemento. La playa de Dapitán es su trono y la mente de la juventud se forma en los valles de mindanao.

"Talisay" viene de "talisymon" que quiere decir "un alma grande en un cuerpo chico". Se dirige a la juventud. La juventud penetra en las profundidades y estudia la ciencia. Nada la puede vencer. Trabaja con la azada y el libro. Avanza hacia la felicidad.

Por ser un himno, este poema se parece al "Himno al Trabajo". No hay nada de pesimismo o de melancolía. La diferencia fundamental entre este poema y "A la Juventud Filipina" es que "la tímida flor" ya creció. El otro poema es una súplica, pero el "Himno" es la alabanza al trabajo hecho.

El último y más corto de los "Cantos Dapitanos" es

" A Josefina". El destierro en Dapitán fue, en ciertos aspectos, un renacimiento para Rizal. Si no **vive** plenamente, vive tranquilamente. Se ejerce de campesino y hace experimentos científicos. Su optimismo regresó en este ambiente.

Sobre todo, la luz entró de nuevo en su vida con la llegada de Josefina Bracken a Dapitán. Le abandonó una vez y Rizal le suplica que regrese. La luz que Josefina trajo a Dapitán fue un crepúsculo en vez de una aurora. El cielo se oscurece y el resultado será la obra maestra de la poesía de Rizal, un documento nacional de Filipinas y la tercera de sus grandes obras después del "Noli" y el "Fili". Me refiero a "Mi Último Adiós".

"Mi Último Adiós" fue escrito en 1896 poco antes de la muerte de Rizal en Bagumbayan. Este poema puede ser considerado como la síntesis de los pensamientos de Rizal que hemos visto hasta ahora y el sumario de su vida.

Rizal comienza la primera estrofa, como es lógico, por la palabra "adiós". Ya hemos visto la obsesión del poeta por esta palabra. El uso de esta palabra se junta con la obsesión de morir por la Patria. Morir por algo es considerado un acto supremo por Rizal. Rizal, también menciona el objeto que le impele a dar su vida que es la Patria misma y su amor por ella.

Después de acertar y definir su misión y su objeto que es la Patria, Rizal sigue con la primera estrofa y proclama su obsesión de morir.

A darte voy alegre la triste mustia via,
Y fuera más brillante, más fresca, más florida
También por tí la diera, la diera por tu bien. 56

La segunda estrofa es un cuadro revolucionario. Menciona los campos de batalla en que otros dan sus vidas sin dudas; sin pesar. "Menciona que los patriotas luchan con delirio".

El sitio no importa. Es el mismo sacrificio aunque sea hecho en el cadalso o en campo abierto.

Es interesante discutir la frase "luchando con delirio". Aquí hay una visión profética. La revolución estalló en ocasión en que él iba a morir. Los katipuneros cayeron sobre los cuarteles de la Guardia Civil y "lucharon con delirio". Rizal nos da a entender que los esfuerzos de todos alcanzarían el mismo fin.

De nuevo, penetra en el simbolismo. La lucha puede ser triunfal (con laurel), sin triunfo (con lirio) o de muerte (con ciprés). Todo el buen esfuerzo equivale a lo mismo.

La tercera estrofa nos lleva al "nervio de la composición". Después de mencionar el objeto de su sacrificio y el valor de los sacrificios en general, Rizal empieza a elaborar la relación particular que el sacrificio tiene con él:

Yo muero cuando veo que el cielo se colora
Y al fin anuncia el día tras lóbrega capuz;
Si grana necesitas para teñir tu aurora,
Vierte la sangre mía, derrámala en buena hora
Y dórela un reflejo de su naciente luz. 57

De profeta, Rizal se cambia en apóstol y vidente. Como San Pablo, Rizal opina que verter la sangre implica sacrificio. Sigue con el simbolismo. La aurora que naciera en la mañana de su propia muerte, también, traería un nuevo día para Filipinas. Esta aurora tendría la sangre de los héroes que lucharon por su llegada.

Además de ser simbólica, la estrofa es personal. El sujeto se identifica con el objeto. Rizal se identifica con su objeto. La relación entre los dos está estrictamente ligada.

La cuarta estrofa es una evocación al pasado y tiene mucho en común con "Me Piden Versos":

Mis sueños cuando apenas muchacho adolescente,
Mis sueños cuando joven ya lleno de vigor,
Fueron el verte, un día, joya del mar de Oriente
Secos los negros ojos, alta la tersa frente,
Sin ceño, sin arrugas, sin manchas de rubor. 58

Rizal se acuerda de su juventud cuando "sonreía al sol de su patria". Su pecho "hervía como el cráter de un volcán" y "decía sus versos al viento".

El personalismo sigue en que Rizal menciona sus propias características físicas de aquella época y las aplica a su país,

Su país debe tener "secos los ojos negros", es decir, nada de tristeza, alta la tersa frente" (nada de humillación), "sin ceño" (satisfecha), "sin arrugas" (sin preocupación), "en perpetua juventud y sin manchas de rubor" (pura como la luz y bella como la esperanza).

No cabe duda que Rizal estaba pensando en María Clara en este momento. Era la ninfa de los bosques y no la soubra del convento. Sus ojos negros derraman lágrimas y su frente está levantada y llena de esperanzas. Las arrugas no deformaban su cara de porcelana y su castidad y pureza la ensalzan y la deifican para siempre.

La quinta estrofa es la más sentida y arrebatadora:
Ensueño de mi vida, mi ardiente vivo anhelo,
Salud! te grita el alma, que pronto va a partir!
Salud! ah que es hermoso caer por darte vuelo,
Morir por darte vida, morir bajo tu cielo,
Y en tu encantada tierra la eternidad dormir. 59

Los saludos que manda podrían haber sido los mismos que mandó de Heidelberg años antes. Su actitud personal es totalmente animada y positiva. No tiene nada de semejanza con "El Canto del Viajero" donde el errante muera lejos de su tierra natal. Rizal siente el gozo de una misión cumplida. Su visión profética le deja saber que nada de valor se hace en vano.

Rizal es profundamente religioso y expresiones bíblicas abundan en su poesía.

Rizal nos arrebató del recuerdo a la esfera de la gloria y la apoteosis. Los tres reinos de la poesía son el Recuerdo, la Naturaleza y el Noúmeno. El poeta se lamenta y reflexiona sobre lo que debiera haber sido, se divierte en

el jardín del presente y se exhalta en lo que debe ser o será. Sus tres reinos son del pasado, el presente y el futuro. Los tres reinos contribuyen con sus elementos que inspiran la pasión, que el poeta da a su objeto.

Rizal se encuentra en un espíritu de éxtasis y animación. Este éxtasis es totalmente espiritual e idealista y Rizal, humano por fin, se resigna al descanso. Se abandona a lo físico y este abandono se muestra por la sexta estrofa:

Sí sobre mi sepulcro vieres brotar un día
Entre la espesa yerba sencilla humilde flor,
Acércala a tus labios y besa al alma mía,
Y sienta yo en mi frente bajo la tumba fría,
De tu ternura el soplo, de tu hálito el calor. 60

La séptima estrofa sigue con la melancolía del cementerio y es un cuadro de la tranquilidad:

Deja a la luna verme con luz tranquila y suave;
Deja que el alba envíe su resplandor fugaz,
Deja gemir al viento con su murmullo grave,
Y si desciende y posa sobre mi cruz un ave
Deja que el ave entone su cántico de paz. 61

En la octava estrofa, el poeta sigue invocando a los elementos de la Naturaleza que forman parte esencial de la Patria. Cuando invoca a las aves, la luna, etc., está hablando con los varios elementos de su país:

Deja que el sol ardiendo las lluvias evapore
Y al cielo tornen puras con mi clamor en pos;
Deja que un ser amigo mi fin temprano lllore
Y en las serenas tardes cuando por mí algún ore
Ora también, oh Patria, por mi descanso, a Dios. 62

En esta estrofa, el poeta vuelve a pensamientos religiosos. Retorna también, al círculo natural.

La estrofa es una súplica y una reflexión. El poeta se va recordando los casos que conocía.

Terminada la oración, el poeta vuelve a pensar en

el cementerio. Nos pinta un cuadro romántico y medio lúgubre en la décima estrofa:

Y cuando en noche oscura se envuelva el cementerio
Y sólo los muertos queden velando allí,
No turbes su reposo, no turbes el misterio
Tal vez acordés, oigas de cítara o salterio,
Soy yo, querida Patria, yo que te canto a tí. 63

La escena es pacífica pero misteriosa. Se oye música nocturna en el cementerio. Es la voz de Rizal que canta desde su tumba.

En la undécima estrofa, el poeta se vuelve a sí mismo. Deja la descripción y se concentra en sí:

Y cuando mi tumba de todos olvidada
No tenga cruz ni piedra que marque su lugar,
Deja que la are el hombre, la esperanza con la azada
Y mis cenizas antes que vuelvan a la nada,
El polvo de tu alfombra que vayan a formar. 64

De nuevo surge la idea de la identificación.

Sigue con una actitud de resignación y conformidad:

Entonces nada importa me pongas en olvido,
Tu atmósfera, tu espacio, tus valles cruzaré,
Vibrante y limpia nota seré para tu oído,
Aroma, luz, colores, rumor, canto, gemido
Constante repitiendo la esencia de mi fe. 65

La inspiración renace con esta estrofa. El poeta se concentra en su espíritu en vez de su cuerpo. Ésta es la estrofa de la resurrección. Su espíritu está completamente libre de la tumba. La escena no es el cementerio sino la patria entera.

Todos los amores del poeta convergen para formar un gran todo:

Mi patria idolatrada, dolor de mis dolores,
Querida Filipinas, oye el postres adiós.
Ahí te dejo todo, mis padres, mis amores.
Voy donde no hay esclavos, verdugos ni opresores;
Donde la fe no mata, donde el que reina es Dios. 66

Esta estrofa es una responsabilidad que Rizal entrega a su patria. La expresión "dolor de mis dolores" es un transmutó de Cantar de los Cantares como se halla, también, en "Las Flores de Heidelberg" donde dice "amor a mis amores". Rizal vió su patria en un estado de sufrimiento y esta aflicción era su propio dolor.

Con la comisión que entregó a su patria, llegamos al final del poema que es una despedida general:

Adiós, padres y hermanos, trozos del alma mía,
Amigos de la infancia, en el perdido hogar.
Dad gracias que descanso del fatigoso día;
Adiós dulce extranjera, mi amiga, mi alegría,
Adiós queridos seres. Morir es descansar. 67

La despedida final de Rizal sigue un orden metódico. Rizal era metódico porque creía que cada vida tenía un propósito definido.

Obró en el presente y anticipó el futuro. Nada es del momento sino de todos los tiempos.

NOTAS SOBRE EL ESTILO Y CARACTERISTICAS GENERALES DE LA POESIA DE JOSE RIZAL

Rizal practicó toda clase de versificación en sus poesías. "Mi Primera Inspiración" y "Al Niño Jesús" son buenos ejemplos de redondillas. Una poesía escrita con octavillas es "El Embarque". Las de octavas italianas y reales son "Himno a Talisay" y "El Heroísmo". "Me Piden Versos" es una décima declamatoria y "A las Flores de Heidelberg" es una silba. "Filipinas" y "A La Virgen María" son sonetos clásicos. "A La Juventud Filipina" es una lira garcilasina mientras "El Combate" y "La Entrada Triunfal" son romances españoles.

Bien podemos estar de acuerdo con el hecho de que no hay estrofa alguna que no está representada en la poesía de Rizal. Hay serventesios, cuartetos, quintillas y quintetos. Entre estos últimos está "Mi Último Adiós". A toda

clase de estrofas mimadas por el romanticismo, les consagró Rizal su culto; y es que nuestro poeta no sólo fue un romántico en el sentido de un soñador, sino que perteneció en época y en la sensibilidad al romanticismo.

"Felicitación" es una composición en sáficos adónicos. Su perfección formal es casi absoluta. Los terceros versos de las estrofas son de rima interna con los segundos. La innovación es que, en vez de afejar la gracia del verso libre, aumenta la dificultad natural de la estrofa, saliendo de ella muy airoso. No creo que haya muchos sáficos adónicos que superan los de este poema. "Himno al Trabajo" y "Elcano" son poemas de cuartetos. "El Cautiverio" es de serventesios y "Abad-el-Azía y Mahoma" es de octavillas.

La poesía de Rizal merece reconocimiento y no cabe duda que él habría sido un gran literato si hubiera sido menos patriota. Sus poesías, igual que sus novelas, fueron medios de instruir a su pueblo. Proyectó todo su sentimiento y todo su ser en lo que escribió.

En cuanto a criticar su manera poética, diría yo que Rizal es un adicto del vicio de repetir. Esta falta no es grave y muchos opinan que es una ventaja para dar énfasis a la obra; se repite varias veces para enfatizar el sarcasmo al discurso.

Rizal es un poeta obsesionado. Deja a su espíritu que vuele, pero su forma recorre el mismo círculo de repetición.

Las flores siempre "exhalaban" sus aromas. Esta palabra o uso parece en "Mi Primera Inspiración" y reaparece en "Recuerdo a Mi Pueblo". Los dos poemas se parecen aunque uno es contemplativo y el otro es reflexivo. La idea trascendente es la misma. Las flores "exhalaban" tanto en la memoria de Rizal que cuando las vió en la realidad. Una idea jamás se pierde. "No hay nada nuevo bajo el sol" y es verdad. La originalidad de un artista aparece cuando junta las flores que inspiraban a otros poetas y les da su propia sensibilidad. La idea permanece eternamente, pero cada nueva generación la toma y la embellece.

Hay cosas que constan en la poesía de Rizal: Estrofas sobre la inmortalidad, la renunciación, la independencia de Filipinas y la religiosidad.

Su lenguaje es variado y no falta voces arcaicas. Usa la frase "él que reyna" en vez de "él que reina" en su propia versión del "Adiós". Además, usa voces orientales, tagalas y clásicas. Éste se debe al hecho de que Rizal era políglota y que "A Mis Compañeros de Niñez" y "Talisay" son traducciones castellanas de los originales que Rizal escribió en tagalo.

INFLUENCIAS Y PARALELOS DE LA POESIA DE RIZAL EN FILIPINAS Y EL EXTRANJERO

La influencia de Rizal, como poeta, no pasa mucho de los límites de su país, pero tiene una gran influencia en Filipinas.

El tema de las flores fue utilizado por Cecilio Apóstol en su obra "A Rizal" donde dice que las flores eran "las almas de los héroes". Lorenzo Pérez Tuells usó la idea de que "la sangre tiñe la aurora" en su "A Rizal". "La Sombra de María Clara" fue vista, también, por Fernando M. Guerrero y Adelina Gurrea comentó sobre "La Última Página del Noli". José Palma escribió su "Rizal en Capilla" y alude a varias frases del "Adiós". Fernando Canón alabó los talentos artísticos de Rizal en su "Rizal Artista".

Rizal influyó a sus paisanos en estilo e ideas. Se opina que muchos de estos le superaron como poeta en ciertos aspectos, pero no como idealista profundo.

En el extranjero, el "Adiós" influyó en la obra del español Angel Rodríguez Bachiller quien hizo su propia versión de él. Cabe decir que el señor Bachiller era rizalista en su tiempo y profesor de la Universidad de Santo Tomás. Compuso su "Adiós" en la Cárcel de Córdoba el 18 de octubre de 1939.

Se despidió de España, "la joya del Occidente", que también fue para muchos en ese año, un "Edén perdido".

Cuenta la destrucción del Occidente que siguió la Guerra de España, y su estrofa final contiene la idea de la identificación:

¡Hispania de mi alma! Yo sufro tu destino.
Piedad ten de tus hijos que siguen en la lid.
Y si, algún día, lloras por mí, cual peregrino,
acuérdate que siempre vivir es feliz. 68

SUMARIO

Rizal fue patriota y poeta sin par. Su fama fue pequeña en comparación con la de otros autores, pero su grandeza es algo que no se disputa. Rizal fue grande aunque no famoso. Si una de las misiones de un poeta es inspirar a otros que sean poetas o autores de otras obras, Rizal era, pues, un poeta de alta categoría. Sus cantos seguirán vibrando en Filipinas donde "la vida es un sueño", donde "es perfume el ambiente" y donde María Clara vigila y "cuida nuestros dolores".

CONCLUSION

En conclusión, quiero sostener los puntos siguientes:

1.- José Rizal, el héroe nacional de Filipinas, es un hombre digno de estudiar. Su obra es una verdadera contribución a la literatura española y es comparable a la de otros grandes autores.

2.- El pensamiento de Rizal es lo universal que puede unir al mundo y mejorar el entendimiento mutuo de la raza humana.

José Rizal era uno de los grandes hombres de la tierra. Desgraciadamente, la grandeza no siempre acompaña la fama y tal es el caso de Rizal. Su país tampoco tiene la fama que merece pero estamos de acuerdo con Unamuno cuando dijo que la raza filipina "ha de jugar un día un fecundo papel en la civilización humana".

Aunque Rizal es el héroe nacional de Filipinas, es un hombre del mundo entero. La grandeza no cabe en los límites internacionales o raciales. Es universal y trasciende a todos los gobiernos y credos. Rizal era filipino pero se sentía bien en las calles de París, en los bosques de Alemania, en los jardines de cerezos del Japón y las praderas silvestres de los Estados Unidos. Fue el arquitecto del nacionalismo que corre por el mundo oriental y africano de hoy y su país fue el primero de los países afroasiáticos que consiguió su independencia. Era un hombre del mundo, un aventurero, un poeta sensible, un intelectual infatigable y un patriota ardiente. Fue el más grande de la raza malaya y un profeta para su pueblo. Su misión tendía a mejorar su pueblo como Confucio, Mahoma, Buda y el mismo Cristo. Le dejó su biblia y sus salmos. Es un santo de la Iglesia Filipina Independiente (Aglipayana). Rizal creía que antes de lograr una meta, el hombre debía que examinarse a sí mismo, primero. El hombre tiene que ser digno

de la meta que logre. Como médico, reconocía que hay enfermedades del cuerpo y del alma. No se contentó con tratar sólo los males del cuerpo. Exploró el alma de su pueblo y atacó el cáncer que le atacaba.

Este trabajo ha sido un nuevo mundo para mí. Mis estudios latinoamericanos me llevaron al Pacífico y me sentí como Balboa cuando vió ese mar por primera vez desde un pico en Darién.

El Hispanismo llegó al Pacífico y se alojó en Filipinas que es la clave de las riquezas del "Lejano Oriente. Las naos ya no vienen a Acapulco y la existencia de la "Tierra Australis Non Detecta" fue rechazada durante los siglos. La "Tierra" existe en verdad pero no como una tierra sola, sino como varias. Toda la Oceanía y el Lejano Oriente hasta las riberas de Africa y la América Latina son ese continente que será el mundo de mañana y si este mundo reconoce un profeta algún día debe ser uno de los arquitectos de su existencia - EL PROFETA DEL PACIFICO.

F I N

N O T A S

- 1 - Bowring, Sir John, Una Visita a las Islas Filipinas, Manila, Imprenta de Ramírez y Giraudier, 1877, pp. 7,8.
- 2 - Lanuza, Ceasar Zaide and Gregorio F. Zaide, Rizal in Japan, Tokyo, The Philippine Reparations Mission, 1961, Apéndice A ,P. 68 .
- 3 - Retana, Wenceslao, Vida y Escritos del Dr. José Rizal, Madrid, Librería General de Victoriano Suárez, 1907, p. 173.
- 4 - Rizal, José, Noli Me Tángere, Escritos de Rosé Rizal - tomo IV, Manila Community Publishers, Inc., 1961, p. 39.
- 5 - Ibid., Apéndices , p. 25.
- 6 - Ibid., Apéndices , p. 57.
- 7 - Ibid., p. 88.
- 8 - Castro, José Antonio Fernández de, Proyección de las Ideas de Fígaro: Larra en Rizal, La Habana, Imprenta Rambla, 1937, p. 8.
- 9 - Kipling, Rudyard, Departmental Ditties and Ballads. New York, Doubleday and Co., 1917, P. 3.
- 10 - Marín, Diego, Poesía Española, Antologías Studium-4, México, Ediciones de Andrea, 1958, P. 437.
- 11 - Gutiérrez, Fermín Estrella, Historia de la Literatura, Española, Buenos Aires, Editorial Kapelusz, 1954, P. 582.

12 - Rizal, José, El Filibusterismo, Biblioteca Contemporánea, Barcelona, F. Granada y Cia., parte I, p. 68.

13 - _____, Noli Me Tángere, op. cit., pp. 23, 24.

14 - Marín, op. cit., p. 278.

15 - Rizal, José, Noli Me Tángere, op. cit., p. 36.

16 - Ibid., pp. 36-38.

17 - Keats, John, "Ode on a Grecian Urn", English Literature, an Illustrated Record, Compiled by Edmund Gosse, New York, The Macmillan Co., 1935, p. 145.

18 - Rizal, José, Noli Me Tángere, op. cit., p. 111.

19 - _____, El Filibusterismo, op. cit., parte II, pp. 52, 53.

20 - Kant, Immanuel, Crítica de Razón Pura, tomo II, Traducida por Manuel G. Morente, Madrid, Victoriano Suárez, 1927, pp. 150, 151.

21 - Moore, Thomas, Poetical Works, London, Frederick Warne and Co., p. 497.

22 - Poe, Edgar Allan, The Complete Poems and Stories of Edgar Allan Poe, Compiled by Edward H. O'Niell, New York, Alfred A. Knopf, 1946, p. 76.

23 - Rizal, José, El Filibusterismo, op. cit., parte I, p. 26.

24 - _____, Noli Me Tángere, op. cit. P. 291.

25 - Ibid., p. 10.

26 - Rizal, José, El Filibusterismo, op. cit., parte II, pp. 186, 187.

27 - Ibid., parte I, pp. 63,66.

28 - Rizal, José, Poesías de Rizal, Compilación hecha por Jaime de Veyra, Manila, Bureau of Printing, 1946, p. 2.

29 - Loc. cit.

30 - Loc. cit.

31 - Ibid., p. 3.

32 - Ibid., p. 33.

33 - Ibid., p. 5.

34 - Ibid., p. 1 .

35 - Ibid., p. 17.

36 - Ibid., p. 59.

37 - Whitman, Walt, Poems, Edited by Gay Wilson Allen and Charles T. Davis, New York, New York, University Press, 1955, p. 189.

38 - Rizal, Poesías de Rizal, op. cit., p. 19.

39 - Ibid., p. 31.

40 - Ibid., p. 33.

41 - Ibid., p. 55.

- 42 - Ibid., p. 53.
- 43 - Ibid., p. 10.
- 44 - Ibid., p. 12.
- 45 - Ibid., p. 29.
- 46 - Ibid., p. 21.
- 47 - Loc. cit., p. 10.
- 48 - Ibid., p. 7.
- 49 - Loc. cit.
- 50 - Ibid., p. 6.
- 51 - Ibid., p. 9.
- 52 - Ibid., p. 50.
- 53 - Ibid., p. 56.
- 54 - Loc. cit.
- 55 - Ibid., p. 54.
- 56 - Ibid., p. 69.
- 57 - Loc. cit.
- 58 - Loc. cit.
- 59 - Loc. cit.
- 60 - Loc. cit.
- 61 - Loc. cit.
- 62 - Loc. cit.
- 63 - Loc. cit.

64 - Loc. cit.

65 - Loc. cit.

66 - Loc. cit.

67 - Loc. cit.

68 - Bachiller, Ángel Rodríguez, Rizal Ante la Historia,
Madrid, Orden de los Caballeros de Rizal,
1955, pp. 59, 60.

BIBLIOGRAFIA

I - DIRECTA

Rizal, José, Noli Me Tángere, Escritos de José Rizal - tomo IV, Manila Community Publishers, Inc. 1961.

_____, Noli Me Tángere, Trans. by Jorge Bocobo, Quezón City, R. Martínez and Sons, 1956.

_____, El Filibusterismo, Biblioteca Contemporánea, Barcelona, F. Granada y Cía.

_____, El Filibusterismo, Translated by Jorge Bocobo, Quezón City, R. Martínez and Sons, 1957.

_____, Poesías de Rizal, Compilación hecha por Jaime C. Veyra, Manila, Bureau of Printing, 1946.

_____, Escritos Políticos e Históricos, Escritos de José Rizal- tomo VII, Manila, Comisión Nacional del Centenario de José Rizal, 1961.

_____, Epistolario Rizalino, Editado por Teodoro M. Kalaw, Manila, National Library, 1930-1938.

_____, 1861 - 1896, One hundred letters of José Rizal to his parents, brother, sisters, relatives. Manila, Philippine National Historical Society, 1959.

_____, Por Teléfono, Quezón City, R. Martínez & Sons, 1959.

_____, Los Frailes y los Filipinos, Quezón City, R. Martínez & Sons, 1959.

_____, La Visión de Fray Rodríguez, Quezón City, R. Martínez & Sons, 1959.

_____, Carta a Barrantes sobre el teatro tagalo, Quezón City, R. Martínez & Sons, 1959.

_____, Llanto y Risas, Quezón City, R. Martínez & Sons, 1959.

_____, Crítica de Barrantes contra el "Noli", Quezón City, R. Martínez & Sons, 1959.

_____, A las Compatricias Jóvenes de Malolos, Quezón City, R. Martínez & Sons, 1959.

8

II - INDIRECTA

- Alip, Eufonio Melo, 1904- , Political and cultural history of the Philippines., Manila, Alip & Brion Publications, 1947.
- Ancheta, Herminia M., Rizal as an artist, Manila, Oscol Educational Publishers, 1948.
- Bachiller, Angel Rodríguez, Rizal Ante la Historia, Madrid, Orden de los Caballeros de Rizal, 1955.
- Baltazar, Francisco, Florante at Laura, Traducido al inglés por George St. Clair, Manila, Philippine Education Co., 1950.
- Ballesteros y Beretta, Antonio, Historia de América y de los Pueblos Americanos, tomo XIII, "Los Virreinos en el Siglo XVIII" por Cayetano Alcázar Molina, Barcelona, Buenos Aires, Salvat Editores, S.,A., 1945.
- Barrows , David P., A History of the Philippines., New York, World Book Co., 1911 .
- Beyer, H. Otley and Jaime C. Veyra, Philippine Saga., Manila, Capitol Publishing House, Inc., 1952.
- Bowring, Sir John, Una Visita a las Islas Filipinas, Manila, Imprenta de Ramírez y Giraudier, 1877.
- Braisted, William, The United States Navy in the Pacific, 1897-1909, Austin, University of Texas Press, 1958.
- Castillo y Tuazon, Teófilo del, A brief history of Philippine literature, by Teófilo del Castillo y Tuazon... with a foreword by Teodoro M. Kalaw... Manila, Philippine islands, Progressive schoolbooks, 1937.
- Castro, José Antonio Fernández de, Proyección de las ideas de Figaro: Larra en Rizal, La Habana, Imprenta Rambla, 1937.
- Cavanna y Manso, Jesús María, ed., Rizal and the Philippines of his days, an introduction to the study of Dr. Rizal's life, works, and writings; historical notes. Manila, 1957.

Cavanna y Manso, Jesús Ma., Rizal's Unfading Glory, Manila, 1956.

Craig, Austin, 1872- Rizal's life and minor writings, Manila, Philippine Education Co., 1927.

Díaz-Plaja, Guillermo., Historia de la Literatura Española, México, Editorial Porrúa, S. A., 1960.

Estrada de la Rosa, Antonio. El Catolicismo de Rizal, Madrid, El Círculo Filipino, 1953.

Galdós, Benito Pérez, Doña Perfecta, Colección "Nuestros Clásicos # 6, UNAM, México, 1958.

Ganivet, Angel, Cartas Finlandesas, Buenos Aires, Editorial Losada, S. A., 1940.

García, Ricardo P., Rizal's Retraction Still Stands, Quezón City, R.P. García Publishing Co., 1960

Gosse, Edmund (Comp), English Literature ,an Illustrated Record, New York, The Mac Millan Co., 1935.

Gutiérrez, Fermín Estrella, Historia de la Literatura Española, Buenos Aires, Editorial Kapelusz, 1954.

Hakluyt, Richard, The Principal Navigations, Voiages, Traffiques and Discoveries of the English Nation, London, 1598.

Hayden, Joseph Ralston, 1887-1945, The Philippines, a study in national development, by Joseph Ralston Hayden. New York, The Macmillan company, 1942.

Irueta Coyena, Tirso., Por el idioma y la cultura hispanos, Manila, Linotype de Santo Tomás, 1917.

Jagor, F., Viajes por Filipinas, Madrid, Imprenta estereotipia y galvanoplastia de Aribau y Ca., 1875. Traducido por S. Vidal y Soler.

Kant, Immanuel, Crítica de Razón Pura, tomo II, Traducida por Manuel G. Morente, Madrid, Victoriano Suárez, 1927.

Kipling, Rudyard, Departmental Ditties and Ballads, New York, Doubleday and Co., 1917 .

Lanuza Caesar Z. and Gregorio F. Zaide, Rizal in Japan, Tokyo, The Philippine Reparations Mission, 1961.

Larra, Mariano José de., Artículos de Costumbres, Barcelona. Plaza & Janes S. A., 1962.

_____, Antología, Buenos Aires, Angel Estrada y Cía., S. A.

Laubach, Frank., Rizal: Man and Martyr. Manila, Community Publishers, Inc., 1936.

Malcolm, George A., The Commonwealth of the Philippines, New York, D. Appleton Century Co., 1936.

Marchand, Leslie A., The Selected Poetry of Lord Byron, The Modern Library, Vol. 195, New York Random House, 1951.

Marín, Diego., Poesía Española, Antologías Studium -4, México, Ediciones de Andrea, 1958.

Martín de la Cámara, Eduardo, Parnaso Filipino, Barcelona, Casa Editorial Maucci, 1922.

Miller, Perry, The American Transcendentalists, Their Prose and Poetry, Garden City, New York, Doubleday and Co., Inc., 1957.

Miranda, Luis G. Primer Documento Impreso Sobre la Historia de las Filipinas, An offprint from the Philippine Historical Bulletin, Vol. IV, No. 3 September 1960

Poetas populares de tres mundos hispánicos, Manila, Asia Printing.

Moore, Thomas, Poetical Works, London, Frederick, Warne and Co.

Morga, Antonio de Sucesos de las Islas Filipinas, Ed. por Wenceslao Retana, Madrid, Imprenta de Fortanet, 1909.

Sucesos de las Islas Filipinas, Anotados por José Rizal, De Escritos de José Rizal, tomo IV,

Manila, Comisión Nacional del Centenario de José Rizal, 1961.

Norton, M.M., Builders of a Nation. Manila, 1914.

Orosa, Sixto Y. , 1891- ,ed., José Rizal; a collection of what people have said and written about the Filipino national hero. (Manila) Manor Press, 1956.

_____, 1891- .ed., José Rizal, el héroe nacional filipino, por varios autores: Fernando Hernández et al. Manila, 1956.

Osías, Camilo. José Rizal: His Life and Times, Manila, Osool, 1948.

Palma, Rafael. Biografía de Rizal, Documentos de la Oficina de Bibliotecas Públicas, Manila, Bureau of Printing, 1949.

_____, 1874-1939., The pride of the Malay race, a biography of José Rizal; tr. from the original Spanish. by Roman Ozaeta. New York, Prentice-Hall, 1949.

Pascuala, Ricardo Roque, 1912- Social and cultural development of the Philippines. Submitted by the Philippine Council of the Institute of Pacific Relations as a preparatory paper for the Eleventh Conference of the Institute of Pacific Relations to be held at Lucknow, India, Oct. 1950. Manila, Philippine Council, Institute of Pacific Relations; distributed by Internacional Secretariat, Institute of Pacific Relations, New York, 1950.

Paterno y de Vera Ignacio, Pedro Alexandro Molo Augustín, La Antigua civilización tagálog, Madrid, Tipografía de Manuel G. Hernández, 1887.

Phelan, John Leddy., Free versus Compulsory Labor: Mexico and the Philippines 1540-1648, Reprinted from "Comparative Studies in Society and History", Vol. I, No. 2, The Hague, Mouton & Co., January, 1959.

Piñar López, Blas. Filipinas, país hispánico. Madrid, Ediciones Cultura Hispánica, 1957.

Poe, Edgar Allan, The Complete Poems and Stories of Edgar Allan Poe Compiled by Edward H. O'Neill, New York, Alfred A. Knopf, 1946.

Quirino, Carlos., The Great Malayan, Manila, Philippine Education Co., 1940.

Radaic. Ante., José Rizal, Romántico Realista, Manila, Novel Publishing Co., 1961.

Recto, Claro M., Three Years of Enemy Occupation, The Issue of Political Collaboration in the Philippines, Manila. People's Publishers, 1946.

Retana, Wenceslao., Vida y Escritos del Dr. José Rizal, Madrid, Librería General de Victoriano Suárez, 1907.

—————, La imprenta en Filipinas. Madrid, 1897.

Rodríguez, E.B., Philippine Culture. Manila, Alip & Sons, Inc., 1953.

Rómulo, Carlos P., I Walked With Heroes, New York, Avon Book Division. 1961.

—————, Mother America, Garden City, Doubleday Doran & Co., Inc., 1943.

—————, Crusade in Asia, New York, The John Day Co., 1955.

Rosal, Julio del., Mil Sonetos, México, El Libro Español, 1963.

Runes, Ildefonso T. and Luciano de la Rosa, The Forger of the Rizal Retraction, Manila, B.R. Book Co., 1961.

Russell, Charles Edward and Eulogio B. Rodríguez., The Heroe of the Filipinos. New York, Century Co., 1932.

Scaff, Alvin H., The Philippine Answer to Communism. Stanford Stanford University Press, 1955.

Schurz, William Lytle, The Manila Galleon, New York, E.P. Dutton & Co., Inc., 1939.

Shippe, Lester B., "Germany and the Spanish-American War", American Historical Review, XX, No. 4, July, 1925.

Spencer, Joseph Earle., Land And people in the Philippines; geographic problems in rural economy., Berkeley, University of California Press, 1952.

Veyra, Jaime C., El último adiós. Manila, National Library, 1946.

Whinnom, Keith., Spanish Contact Vernaculars in the Philippine Islands, Hong Kong, Cathay Press, 1956.

Whitman, Walt., Poems, Edited by Gay Wilson Allen and Charles T. Davis. New York, New York, University Press. 1955.

Wilfley, L. R., Public Laws and Resolutions Passed by the United States Philippine Commission, Washington, D.C., U.S. Government Printing Office, 1901. (1-23).

Willoquet, Gaston Histoire des Philippines, Paris., Pressus Universitaires de France. 1961.

Worcester, Dean Cavant, 1866-, The Philippines past and present, by Dean C. Worcester with 128 plates and a map. New ed. with a new chapter. New York, The Macmillan Company, 1914.

Zaide, Gregorio F., José Rizal: life, works, and writings. Manila. Villanueva Book Store, 1957.

_____, Filipiniana Treasures in Mexico's Archives, An offprint from "The Bulletin of the Philippine Historical Association", No. 6, December 1958.

_____, The Philippines and the Pan-American World, Manila, 1959.

TABLA DE MATERIAS

I - José Rizal en su Eposa	1
II - Las Novelas de Rizal: Contenido e Influencias	36
III - La Poesía de Rizal	72
IV - Conclusión	108
V - Notas	
VI - Bibliografía	

ESTE LIBRO
NO SALE
DE LA BIBLIOTECA



LIBRO DE OBRAS
CANTO DE LA LINGUA
PARA EXTRANJEROS